



REPÚBLICA ARGENTINA
VERSIÓN TAQUIGRÁFICA
(PROVISIONAL)
CÁMARA DE SENADORES DE LA NACIÓN
Período 133°

10ª Reunión - 9ª Sesión ordinaria - 28 de octubre de 2015

Presidencia del señor vicepresidente de la Nación, D. **Amado Boudou**,
y del señor presidente provisional del H. Senado, senador D. **Gerardo Zamora**

Secretarios: señor D. **Juan Héctor Estrada** y señor D. **Juan Horacio Zabaleta**
Prosecretarios: señor D. **Luis Borsani**, señor D. **Mario Daniele** y señor D. **Raúl Oscar Sánchez**.

PRESENTES:

ABAL MEDINA, Juan Manuel
AGUILAR, Eduardo Alberto
AGUIRRE DE SORIA, Hilda Clelia
ARTAZA, Eugenio Justiniano
BARRIONUEVO, Walter Basilio
BERMEJO, Rolando Adolfo
BERTONE, Rosana
BLAS, Inés Imelda
BORELLO, Marta Teresita
BOYADJIAN, Miriam Ruth
CABRAL ARRECHEA, Salvador
CASTILLO, Oscar Aníbal
CATALÁN MAGNI, Julio César
CIMADEVILLA, Mario Jorge
CREXELL, Lucila
DE ANGELI, Alfredo
DE LA ROSA, María Graciela
DI PERNA, Graciela Agustina
ELÍAS DE PEREZ, Silvia Beatriz
FELLNER, Liliana Beatriz
FIORE VIÑUALES, María Cristina del Valle
FUENTES, Marcelo Jorge
GARCÍA LARRABURU, Silvina Marcela
GIMÉNEZ, Sandra Daniela
GIUSTINIANI, Rubén Héctor
GODOY, Ruperto Eduardo
GONZÁLEZ, Pablo Gerardo
GUASTAVINO, Pedro Guillermo Ángel
GUINLE, Marcelo Alejandro Horacio
HIGONET, María de los Ángeles
IRRAZÁBAL, Juan Manuel
ITURREZ DE CAPPELLINI, Ada del Valle
JUEZ, Luis Alfredo
KUNATH, Sigrid Elisabeth
LABADO, María Esther
LATORRE, Roxana Itatí
LEGUIZAMÓN, María Laura

LINARES, Jaime
LUNA, Mirtha María Teresita
MANSILLA, Sergio Francisco
MARINO, Juan Carlos
MARTÍNEZ, Alfredo Anselmo
MAYANS, José Miguel Ángel
MICHETTI, Marta Gabriela
MONLLAU, Blanca María del Valle
MONTENEGRO, Gerardo Antenor
MONTERO, Laura Gisela
MORALES, Gerardo Rubén
MORANDINI, Norma Elena
NEGRE DE ALONSO, Liliana Teresita
ODARDA, María Magdalena
PEREYRA, Guillermo Juan
PÉRSICO, Daniel Raúl
PETCOFF NAIDENOFF, Luis Carlos
PICHETTO, Miguel Ángel
PILATTI VERGARA, María Inés
REUTEMANN, Carlos Alberto
RIOFRÍO, Marina Raquel
RODRÍGUEZ SAÁ, Adolfo
ROJKES de ALPEROVICH, Beatriz Liliana
ROLDÁN, José María
ROMERO, Juan Carlos
ROZAS, Ángel
SANTILLI, Diego
SANZ, Ernesto Ricardo
SOLANAS, Fernando Ezequiel
URTUBEY, Rodolfo
VERNA, Carlos Alberto
ZAMORA, Gerardo

AUSENTES, CON AVISO:

BASUALDO, Roberto Gustavo
MEABE, Josefina Angélica
MENEM, Carlos Saúl

SUMARIO

1. Izamiento de la bandera nacional.
2. Homenaje al expresidente Néstor Kirchner. (S.-3.294/15; S.-3.511/15 y S.-3.650/15.)
3. Manifestaciones.
4. Homenaje al expresidente Néstor Kirchner. (S.-3.294/15; S.-3.511/15 y S.-3.650/15.) (Continuación.)
5. Plan de labor.
6. Presupuesto de Gastos y Recursos de la Administración Nacional para el Ejercicio 2016. (O.D. N° 766/15.) Prorrogação del impuesto sobre créditos y débitos. (O.D. N° 767/15.) Ley de emergencia pública. (O.D. N° 768/15.)
7. Manifestaciones.
8. Presupuesto de Gastos y Recursos de la Administración Nacional para el Ejercicio 2016. (O.D. N° 766/15.) Prorrogação del impuesto sobre créditos y débitos. (O.D. N° 767/15.) Ley de emergencia pública. (O.D. N° 768/15.) (Continuación.)
9. Creación del Ente Nacional del Desarrollo para el Deporte. (O.D. N° 769/15.) Modificación de la Ley del Deporte. (O.D. N° 770/15.)
10. Marco legal para la actividad actoral. (C.D.-66/15 y fe de erratas C.D.-72/15.)
11. Responsabilidad del Estado en la educación superior. (O.D. N° 703/15.)
12. Regulación de honorarios de abogados. (O.D. N° 753/15.)
13. Día de la Integración Latinoamericana. (O.D. N° 750/15.)
14. Presupuestos mínimos de protección ambiental de la calidad acústica. (S.-321/15.)
15. Ampliación de plazo para presentación de beneficio extraordinario para las víctimas del atentado a la Embajada de Israel. (O.D. N° 555/15.)
16. Tratamiento en conjunto de proyectos de ley.
Presupuestos mínimos de protección ambiental de la calidad acústica. (S.-321/15.)
Declaración de interés nacional del consumo de frutas y hortalizas frescas. (S.-3.509/15.)
Obligatoriedad en todo el territorio nacional de la realización y seguimiento de niños y niñas menores de seis años de la prueba nacional de pesquisa de trastornos del desarrollo (PRUNAPE) u otras pruebas de pesquisa construidas en el país. (S.-713/15.)
Imprescriptibilidad de la acción penal en delitos contra la integridad sexual. (S.-2.288/14.)
17. Consideración en conjunto de proyectos sobre tablas.
Declaración de interés del I Coloquio Provincial sobre Ordenamiento Territorial de Bosques Nativos. (S.-3.582/15 y S.-3.633/15, fe de erratas.)
Interés en el libro *Ramón Cuánto. Aquí canta lo que nunca cantó*. (S.-3.583/15.)
Beneplácito por el logro obtenido durante el encuentro Saberes en Red @SDE. (S.-3.680/15.)
Beneplácito por la inauguración del primer parque eólico en el departamento Ojo de Agua. (S.-3.679/15.)
Beneplácito por la realización de la Jornada Manzana Sana. (S.-3.603/15.)
Interés en el trabajo que realiza la academia de danzas Latin Dream. (S.-3.626/15.)
Interés en la procesión en honor a la Difunta Correa. (S.-3.684/15.)
Beneplácito por el llamado a licitación para la construcción del Acueducto del Desarrollo Formoseño. (S.-3.635/15.)

Beneplácito por la suspensión del remate de la chacra ubicada en exbodega Chacra N° 83 de la jurisdicción de Allen. (S.-3.373/15.)

Pesar por la desaparición de Elvira Soledad Olivera. (S.-3.077/15.)

Declara de interés la VII Marcha Globos Blancos. (S.-3.599/15.)

Beneplácito por un nuevo aniversario de la Policía Federal Argentina. (S.-3.569/15.)

Declara de interés el XXIX Festival del Niño Montielero. (S.-3.285/15.)

Beneplácito por el 125° Aniversario de la fundación de la ciudad de Urdinarrain, provincia de Entre Ríos. (S.-3.274/15.)

Declara de interés la realización de la XXXVII Reunión Académica y VIII Asamblea General Ordinaria de la ASIBEI en la ciudad de Ushuaia, provincia del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. (S.-3.526/15.)

18. Manifestaciones.

19. Apéndice.¹

- Plan de labor.
 - Asuntos entrados.
 - Asuntos considerados y sanciones del Honorable Senado.
 - Actas de votación.
 - Inserciones.
-

¹ El Apéndice de la versión taquigráfica digital incluye las actas de votación y las inserciones remitidas a la Dirección General de Taquígrafos durante el desarrollo de la sesión. La documentación completa contenida en el Apéndice figura en la versión impresa del Diario de Sesiones.

- En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a las 14 y 31 del miércoles 28 de octubre de 2015:

Sr. Presidente.- La sesión está abierta.

1. Izamiento de la bandera nacional.

Sr. Presidente.- Invito al señor senador por Santa Cruz Pablo González a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

- *Puestos de pie los presentes, el señor senador González procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (Aplausos.)*

2. Homenaje al expresidente Néstor Kirchner. (S.-3.294/15; S.-3.511/15 y S.-3.650/15.)

Sr. Presidente.- En la reunión de labor parlamentaria celebrada hoy se acordó rendir un homenaje por el quinto aniversario del fallecimiento del expresidente doctor Néstor Carlos Kirchner.

Tiene el uso de la palabra el señor senador Abal Medina.

Sr. Abal Medina.- Muchas gracias, señor presidente.

Quiero, en primer lugar, agradecer a mi bloque por haberme designado para leerles este breve mensaje en el recuerdo de nuestro compañero, de nuestro jefe, de nuestro amigo Néstor Carlos Kirchner.

Desde ayer, por iniciativa de nuestro presidente de bloque, el nombre de Néstor encabezará para siempre la sala de reunión de nuestro bloque político.

Como sabemos Néstor Kirchner fue intendente de su ciudad, tres veces gobernador de su provincia, presidente de la Nación, diputado nacional, presidente de nuestro partido y secretario general de UNASUR. Pero fue, ante todo, un militante de la política, un militante de la política con mayúscula, que la entendía no como el espacio de los cargos, los rituales o los oropeles sino como el escenario de una lucha por los que menos tienen, de la pelea por la justicia, la igualdad y la dignidad humana.

Como militante asumió cada cargo que le tocó ocupar como una trinchera y se entregó entero en cada uno, jugando, si me permiten la metáfora futbolera, cada partido como si fuese el último.

Todavía recuerdo cuando lo acompañé, cuando lo fui a ver en su última operación, cuando al día siguiente entrando a la habitación donde él estaba todavía en terapia intensiva, al verme me dijo: “Juan Manuel, ¿trajiste la agenda? Hay que cambiar lo que tenías para hoy para mañana y lo de mañana para pasado”.

Con ese mismo espíritu todavía recuerdo en Santa Marta, cuando logró esa paz entre dos pueblos hermanos, Venezuela y Colombia, terminando una jornada extenuante, con humedad, calor, tensión, cuando llegamos al hotel y estábamos ahí para quedarnos a dormir la noche, Néstor nos dijo: “No, tenemos que volver para Argentina; no podemos perder tiempo”.

Néstor no podía perder tiempo. Al tiempo lo exprimía, lo tensaba al máximo, como si algo en él supiera que no tenía demasiado, que no le sobraba demasiado tiempo.

Y fue esa entrega desmedida y esa pasión las que lo llevaron, en términos de Max Weber, a hacer posible lo imposible: a recuperar la política, que en 2003 –todavía lo recordamos, parecía una mala palabra–, aún se escuchaban algunos ecos del “Que se

Sr. Giustiniani.- Señor presidente: en el mismo sentido, el Interbloque Frente Amplio y Progresista también adhiere al homenaje y a las palabras expresadas por el senador Abal Medina.

Sr. Presidente.- Tiene la palabra el senador Rodríguez Saá.

Sr. Rodríguez Saá.- El Interbloque Federal adhiere al homenaje al expresidente.

3. Manifestaciones.

Sra. Fellner.- Pido la palabra.

Sr. Presidente.- Senadora Fellner, tiene la palabra.

Sra. Fellner.- Señor presidente: antes que nada quiero felicitar a los senadores y a las senadoras y a nuestro secretario administrativo por la renovación o por los nuevos cargos que van a ocupar, por los que han sido electos en sus distritos y sus provincias.

Pero quiero hacer una referencia especial a Jujuy. Como peronista, siempre he sido muy respetuosa de lo que nos dicen las urnas, de lo que nos dice la voluntad del pueblo; y en mi provincia el pueblo se ha expresado con total libertad y ha consagrado un ganador.

Por eso, en este momento, quiero desearle toda la suerte al senador Gerardo Morales, porque de la suerte en lo que se refiere a su gestión y en lo que se refiere a su actividad durante los próximos cuatro años a partir del 10 de diciembre dependerá la paz y la tranquilidad del pueblo de Jujuy.

En ese sentido, y es cierto, siempre que hemos tenido muchas diferencias, también hemos tenido muchas coincidencias cuando se trataba de hablar, más allá de la ideología y de los pensamientos, de lo que era bueno para Jujuy.

Sr. Presidente.- Tiene la palabra el senador Morales.

Sr. Morales.- Señor presidente, en primer lugar, quiero agradecer a la senadora Fellner sus palabras y también decir que reivindico la actitud del gobernador Fellner, que el domingo ha impedido situaciones que pudiéramos haber no podido controlar.

Así que quiero destacar su vocación democrática y la actitud que ha tenido antes y el domingo, que ha sido un día importante para los jujeños. Por eso, quiero agradecer a la senadora Fellner.

4. Homenaje al expresidente Néstor Kirchner. (S.-3.294/15; S.-3.511/15 y S.-3.650/15.) (Continuación.)

Sr. Presidente.- Como han sido presentados diversos proyectos sobre el homenaje rendido, ponemos a votación la lectura que hizo el senador Abal Medina.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

- *Se practica la votación.*

Sr. Presidente.- Queda aprobado por unanimidad.²

5. Plan de labor.

Sr. Presidente.- Obra sobre las bancas el plan de labor aprobado en el plenario de labor del día de la fecha.³ Corresponde proceder a su votación.

En consideración.

² Ver el Apéndice.

³ Ver el Apéndice.

-Se practica la votación.

Sr. Presidente.- Aprobado.

6. Presupuesto de Gastos y Recursos de la Administración Nacional para el Ejercicio 2016. (O.D. N° 766/15.) Prorrogação del impuesto sobre créditos y débitos. (O.D. N° 767/15.) Ley de emergencia pública. (O.D. N° 768/15.)

Sr. Presidente.- Corresponde la consideración de los órdenes del día con proyectos de ley que por Secretaría pasa a enunciar el señor secretario.

Sr. Secretario (Estrada).- En primer término, el Orden del Día 766, dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley venido en revisión por el que se aprueba el Presupuesto de Gastos y Recursos de la Administración Nacional para el Ejercicio 2016.

Sr. Presidente.- Para comenzar el debate tiene la palabra el senador Abal Medina como miembro informante por el oficialismo.

Por otro lado, podemos ir armando la lista de oradores.

7. Manifestaciones.

Sr. Abal Medina.- Perdón, pero antes de empezar con este tema, me olvidé –un poco por lo anterior– de pedir la incorporación al plan de labor de una preferencia aprobada en la sesión anterior.

Se trata del Orden del Día 555 –asunto sobre el que hablé también con senadores de otros partidos–, que corresponde a un proyecto con sanción de la Cámara de Diputados que amplía el plazo de presentación de la solicitud del beneficio extraordinario para las víctimas del atentado a la Embajada de Israel.

Sr. Presidente.- Muy bien. Lo ponemos a consideración...

Sr. Pichetto.- Presidente...

Sr. Presidente.- Senador Pichetto.

Sr. Pichetto.- Lo incorporamos al paquete de normas que vamos a votar en una sola votación, digamos, sin discusión ni debate.

- Asentimiento.

Sr. Presidente.- Perfecto. Muy bien, queda entonces así.

8. Presupuesto de Gastos y Recursos de la Administración Nacional para el Ejercicio 2016. (O.D.-766/15.) Prorrogação del impuesto sobre créditos y débitos. (O.D. N° 767/15.) Ley de emergencia pública. (O.D. N° 768/15.) (Continuación.)

Sr. Presidente.- Comenzamos con el debate del presupuesto 2016.

Sr. Abal Medina.- Señor presidente, hoy vamos a dar tratamiento a tres proyectos de ley que cuentan con sanción de la Cámara de Diputados: el C.D.-70/15, que aprueba el presupuesto de gastos y recursos de la administración nacional para el ejercicio 2016: O.D. N° 766/15 y su fe de errata, expediente 75/15, que se adjunta; el C.D.-64/15, que prorroga la vigencia del impuesto sobre los créditos y los débitos en cuentas bancarias y otras operatorias: O.D. N° 767/15; y el C.D.-65/15, que prorroga la ley de emergencia pública: O.D. N° 768/15.

Quiero, en primera medida, y a los fines de presentar el proyecto de ley que tiene sanción de la Cámara de Diputados de la Nación, compartir algunas breves reflexiones vinculadas con este presupuesto.

En mi carácter de presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda entiendo que el presupuesto nacional, considerado por la literatura como la “ley de leyes”, refleja las prioridades y acciones que el Estado Nacional llevará a cabo en el ejercicio fiscal.

Sr. Pichetto.- Me permite una interrupción.

Sr. Abal Medina.- Cómo no.

Sr. Presidente.- Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

Sr. Pichetto.- Señor presidente: si bien el miembro informante acaba de mencionarlo, quiero ratificar lo que hoy decidimos en el marco de la reunión de labor parlamentaria: vamos a discutir en general el presupuesto y todas las leyes complementarias de carácter impositivo, la emergencia y el impuesto al cheque en un solo debate. Vamos a flexibilizar los tiempos de exposición.

Sr. Presidente.- Vamos a hacer un solo debate y una votación por cada ley al final.

Sr. Pichetto.- Exactamente.

Sr. Presidente.- Continúa en uso de la palabra el señor senador Abal Medina.

Sr. Abal Medina.- Como decía, de ahí la importancia que tiene para el funcionamiento del sector público el presupuesto con la consecuente necesidad de presentación y aprobación en término, tal lo estipulado en la normativa vigente.

El presupuesto viene acompañado, como es costumbre, de las proyecciones macroeconómicas básicas a los fines de brindar un marco consistente a la herramienta fiscal. Dichas variables macroeconómicas auguran para la Argentina un 2016 marcado por el crecimiento económico, alto nivel de empleo, dólar controlado, inflación descendente y comercio exterior en expansión pese a la persistencia de la crisis internacional.

Además, es notable el proceso de desendeudamiento que continuará firme en 2016, recordando que en los doce años de gestión la relación deuda pública versus PBI, medida apropiada para medir el endeudamiento de una nación, ha caído a niveles históricos.

En otro sentido, deseo destacar el cumplimiento de los plazos legales para la presentación del proyecto de ley en el Congreso de la Nación. Y este cumplimiento, más allá de los aspectos formales, denota la relevancia del presupuesto como herramienta de gestión de las políticas públicas permitiendo al gobierno y a la sociedad contar con los recursos que dan sustento al accionar gubernamental.

Y esto es lo que en los últimos doce años, con los gobiernos de Néstor y Cristina Fernández de Kirchner, ha prevalecido cada vez que se presenta un presupuesto: el Estado como partícipe fundamental de las políticas inclusivas, políticas de justicia social y soberanía económica. Doce años en donde el presupuesto público ha sido puesto al servicio de la ciudadanía toda, pero con un énfasis en los desprotegidos, en los que menos tienen y en los trabajadores.

Quiero comentar los números centrales de este presupuesto; se proyecta para el próximo año una presión tributaria sobre el producto bruto que oscila los 30 puntos, una ratio absolutamente normal para el tamaño de la economía argentina. La descomposición de estos 30 puntos es la siguiente: 20 puntos son impuestos, ocho puntos seguridad social y dos puntos comercio exterior.

A su vez, en la composición de los impuestos se puede apreciar una mejora de los impuestos progresivos sobre la renta y los patrimonios, como derechos de exportación, bienes personales e impuestos a las ganancias, ubicándose todos ellos en

torno al 9 por ciento del PBI. Aquí se puede comparar la incidencia de estos impuestos que se consideran óptimos en economías desarrolladas, los mismos eran 3 puntos del producto bruto hace doce años y hoy son 9 puntos. O sea que el aumento de la presión tributaria se justifica en el incremento de los impuestos que se califican como progresivos, es una forma de financiar al Estado progresivamente.

La formulación del presente presupuesto, como han sido todos los demás en estos doce años, ha plasmado una política fiscal con consistencia, desendeudamiento, progresividad tributaria y mejora en la inversión social.

En resumen, la recaudación total esperada para el año 2016 es cercana a los 2 billones de pesos: 1.941 millones de pesos. El gasto, por su parte, se ubica en torno a los 25 puntos del producto bruto, lo que implica un total de 1.569 millones de pesos. En ese aspecto, los servicios sociales tienen asignados un billón y representan casi el 65 por ciento del presupuesto para 2016, reflejando la importancia de las políticas redistributivas, previsionales y educativas para el gobierno nacional.

Por eso, en estos doce años de presupuestos expansivos se han conseguido, entre muchas otras políticas, la plena cobertura previsional, es decir, en la República Argentina todos los adultos mayores pueden acceder a la jubilación que, por otra parte, ha crecido de forma notable. En consecuencia, se puede apreciar en cada uno de los presupuestos mayores fondos para el ANSES, por la inclusión de 3.2 millones de jubilados que estaban fuera del sistema y hoy disfrutan su derecho jubilatorio.

Para 2016, entonces, se atenderá a 6,6 millones de jubilados y pensionados, o sea el doble de los beneficiarios que existían en 2003, con un sistema jubilatorio estatal que funciona y resulta inclusivo.

En este contexto, el sistema integrado previsional argentino, público y solidario, insumirá 515 mil millones de pesos en 2016, sosteniendo la mayor cobertura previsional.

Así mismo, en estos doce años, se han recuperado derechos sociales y económicos para una creciente franja de la población. Las asignaciones universales por hijo y por embarazo, sumadas a las asignaciones familiares y a otros planes, permiten cubrir a 7,6 millones de niños, niñas y adolescentes, que acceden a coberturas sanitarias y educativas y a un apoyo económico para que puedan tener el futuro que merecen.

Los presupuestos, entonces, han venido reflejando los cuantiosos esfuerzos que el gobierno nacional realiza para dichas iniciativas sociales y 2016 no será una excepción, con más de 73 mil millones previstos para asignaciones familiares.

En materia de salud, el presupuesto se estima en 63 mil millones de pesos para 2016. Los crecientes presupuestos asignados, año tras año, permiten tener un completo calendario de vacunación en la República Argentina. Para el año que viene, se contará con un esquema de vacunación integrado por diecinueve vacunas, de las cuales trece corresponden a los últimos años. Las mismas cubren todas las etapas de la vida: recién nacidos; niños pequeños; adolescentes; embarazadas; adultos; y adultos mayores de treinta y cinco años. La distribución prevista supera los 39 millones de dosis.

Así mismo, en materia de educación, se sigue defendiendo la educación pública, como factor indiscutido de ascenso y de reconocimiento social. La construcción de escuelas, la distribución de libros gratuitos y el creciente apoyo financiero y social que se brinda a los jóvenes estudiantes de menores recursos, representa una inversión a futuro que el presupuesto anual viene atendiendo desde 2003.

En materia de educación superior, se atenderán los gastos de cincuenta y dos universidades nacionales, ámbitos de conocimiento que se han generado en todo el país en los últimos años; y el gasto alcanza a los 52.000 millones de pesos.

Desde otro plano, el presupuesto sigue reflejando la inteligente y cuidada intervención del Estado nacional en diversos sectores económicos, como por ejemplo en energía, transporte, comercio e industria.

Las ayudas económicas en energía y transporte, persiguen además una contribución a reducir las brechas de desigualdad entre los ingresos, con un claro efecto redistributivo en las clases menos pudientes. En ese sentido, el presupuesto prevé 276 mil millones para el ejercicio 2016 en materia de servicios económicos, es decir, casi un 20 por ciento del presupuesto nacional.

Por su parte, la obra pública se sigue presentando en los presupuestos, de forma sistemática en los últimos doce años, como uno de los motores de crecimiento con inclusión social, permitiendo brindar mayores servicios como viviendas, rutas, cloacas, agua potable, inversión educativa y sanitaria, entre otros, a los ciudadanos que deben ser atendidos por el accionar estatal.

Así mismo, la obra pública en todo el país genera un crecimiento de la actividad económica y del empleo que motoriza el mercado interno, generando un círculo virtuoso de inversión, empleo y actividad, que ha permitido bajar la tasa de desempleo a un dígito en la República Argentina.

En este marco, se construyeron 2 mil escuelas desde 2003, a las que debemos sumar otras mil en construcción en la actualidad. Además, totalizan 1,5 millones las soluciones habitacionales desarrolladas en los últimos años. En tal sentido, el presupuesto para inversión pública totaliza 174 mil millones en 2016.

Por el lado de la gestión de los organismos, este presupuesto 2016 cuenta con detallada información de las metas físicas a cumplir por los programas presupuestarios, conforme a la mayor transparencia fiscal que viene fortaleciéndose desde hace mucho más de una década en la República Argentina. En total, suman más de 2 mil las producciones públicas que sistemáticamente se informan en cada ejercicio fiscal a los fines del seguimiento y la evaluación presupuestaria.

En este sentido, invito a conocer a través de la información anexa al proyecto de ley los más de trescientos programas que cuantifican los bienes y servicios que se prestarán a la comunidad en 2016. Además, un total de cuarenta y seis programas presupuestarios han desarrollado actividades de orientación a resultados, en el entendimiento de que la gestión gubernamental debe estar enfocada a la atención de las crecientes y cada vez más complejas demandas ciudadanas.

Celebramos, entonces, que el presupuesto nacional 2016 refleje cada año y con mayor fuerza las posibilidades gubernamentales, su producción pública y los resultados esperados del accionar de las políticas públicas. Estos resultados se miden, de forma sistemática, con indicadores que conforman la información no financiera del presupuesto. Por eso, es sumamente importante que los programas asuman compromisos con la ciudadanía, como ser en materia de salud, transporte ferroviario, educación superior, seguridad nuclear, sistema penal o actividad turística, entre otras iniciativas que se miden en términos de resultados a alcanzar por el Estado nacional en cada año fiscal.

Queda demostrado entonces, y a partir del trabajo realizado en los doce años de gestión gubernamental, que el presupuesto es una herramienta valiosa para cumplir con sus objetivos de políticas públicas, especialmente si estas se orientan a proteger los derechos económicos, sociales y culturales de los que menos tienen, o sea, de aquellos que necesitan un Estado presente y solidario que promueva el bienestar de todos los argentinos.

En conclusión, he tratado de reflejar de forma sintética los puntos centrales del proyecto de ley de presupuesto 2016, herramienta que permitirá continuar con las políticas de Estado, especialmente en lo atinente al gasto social y subsidios económicos con alcance redistributivo, la inversión en obra pública y la orientación del presupuesto a resultados y la transparencia fiscal, todo ello con un Estado presente e inteligente para defender a los que menos tienen y más lo necesitan.

Entiendo, por todas estas causas, que se trata de un proyecto de ley que debería ser acompañado por todas las fuerzas políticas, poniendo al ciudadano en el centro de la agenda gubernamental y ubicando al bienestar del pueblo como objetivo central e irrenunciable de las políticas públicas.

Sr. Presidente.- Muchas gracias, senador Abal Medina.

Tiene la palabra la señora senadora Montero...

Sr. Rodríguez Saá.- Pido la palabra...

Sr. Presidente.- Senadora Montero, ¿le concede la palabra al senador Rodríguez Saá?

Sra. Montero.- Sí, señor presidente.

Sr. Presidente.- Tiene la palabra el señor senador Rodríguez Saá.

Sr. Rodríguez Saá.- Señor presidente: estamos tratando tres leyes, el miembro informante no ha informado sobre las otras dos...

Sr. Pichetto.- Es tácito...

Sr. Presidente.- Ya ha dado por concluida su exposición...

Sr. Rodríguez Saá.- ¡No! ¿Cómo va a ser tácito...?

Sr. Presidente.- Senador Abal Medina, quiere contestar algo?

Sr. Abal Medina.- Señor presidente: el otro proyecto prorroga hasta el 31 de diciembre de 2017 la vigencia del impuesto sobre los créditos y débitos en cuentas bancarias y otras operatorias del régimen simplificado para pequeños contribuyentes, el monotributo, y el impuesto adicional de emergencia sobre el precio final de la venta de cigarrillos; y hasta el 31 de diciembre de 2025, inclusive, el gravamen de emergencia a los premios de determinados juegos de sorteos y concursos deportivos, la ley 20.630 y sus modificatorias.

Y el otro, obviamente, es el de emergencia pública, por todos conocido.

Sr. Rodríguez Saá.- ¿Seguimos en emergencia?

Sr. Presidente.- Senador: después tiene su turno.

Tiene la palabra la señora senadora Montero.

Sra. Montero.- Señor presidente: hace seis años que soy miembro informante del presupuesto y la verdad es que me preguntaba por todo lo que ha dicho el senador Abal Medina, sobre todo al principio de su intervención, cuando habló de la importancia de la Ley de leyes, es decir, de lo que significa un presupuesto de la Nación, al validar la distribución de los recursos en los distintos programas que van a determinar un plan de gobierno, para lograr resultados que modifiquen la vida cotidiana de todos los ciudadanos del país y el funcionamiento de las provincias, si ello fue efectivamente logrado. Es decir, ojalá pudiéramos haber logrado esos tan buenos resultados que auguran este presupuesto o aquellos que terminó señalando el miembro informante.

Por eso, me gustaría preguntarle a dicho senador y al resto –realmente, no puedo leer la mente de todos los senadores– si este presupuesto 2016 alguien piensa que en este contexto es una herramienta útil; me refiero a este contexto político y de cambios. Y si realmente piensan que es una herramienta técnicamente útil, o si lo ha sido en estos últimos años, particularmente después de que se desvirtuó todo el sistema estadístico. Esta es la eterna discusión que hemos dado a lo largo de todo este tiempo, cuando se destruyó el INDEC y la estadística pública, porque nos quedamos sin indicadores y sin

la posibilidad de tener esas herramientas que no sólo sirven para prever sino para saber cómo vamos.

Pero, lamentablemente, no las hemos tenido. Y agradezco al senador Pichetto que hayamos hecho todas las gestiones para que viniera el auditor general de la Nación, Leandro Despouy, porque él dijo cosas muy importantes. Primero hizo un análisis agregado de varios presupuestos. Es el auditor general de la Nación; es por quien el artículo 85 de la Constitución Nacional –no todavía con una ley adecuada ese artículo 85, porque lamentablemente no lo hemos podido sancionar en este Congreso– tiene facultades para hacer el análisis ex post de las cuentas de inversión. Y dijo cosas muy importantes, en quince minutos, muy brevemente; ocupó poco tiempo para decirlo. En primer lugar dijo que no hay acceso a la información pública. En segundo lugar expresó que ha crecido la cantidad de programas sin indicaciones de metas físicas.

Y hay muchísimos informes de auditoría que además dicen que, si bien se cumple –o se excede– con los gastos, las metas físicas no se cumplen o no se alcanzan.

Después nos dijo otra cosa muy importante. Todos los presupuestos han tenido desvíos presupuestarios significativos. Según el auditor general de la Nación, en los últimos cuatro años casi en promedio se ha movido el 25 por ciento del presupuesto por distintos mecanismos, fundamentalmente por los decretos de necesidad y urgencia. Decretos de necesidad y urgencia que se han trabajado discrecionalmente. Casi el 80 por ciento de las movidas presupuestarias, sobre todo en 2014 –es lo que dijo el auditor general de la Nación– han sido por decretos de necesidad y urgencia.

Esta discrecionalidad es la que termina derribando este y todos los presupuestos del kirchnerismo técnicamente. Son herramientas que han vulnerado las fortalezas de las instituciones. El primer instituto el presupuesto y, después, este Congreso, por la cantidad de movidas discrecionales que se han hecho.

Ese es el resultado. También nos decía que hay muchísima discrecionalidad, además del no cumplimiento de metas físicas y mover las partidas como quieren. Veinticinco partidas; 36 por ciento –creo que fue lo que dijo– para el presupuesto 2014. Y dio otro resultado, lamentable resultado, que es el de los déficits fiscales crecientes.

Para 2015, según el presupuesto enviado para 2016, ya se validan 140.000 millones de déficit fiscal, cuando arrancaron diciendo que iban a ser 40 mil. Lo hemos cuestionado todos los años. Todos los años que he estado sentada acá he cuestionado ese número también. Posiblemente el déficit fiscal alcance el 7 por ciento del producto.

Esos son los resultados, senador Abal Medina. Y la verdad es que me pregunto, han puesto una meta de cumplimiento de gastos que es la que siempre nosotros cuestionamos, que es la meta de gastos en función, por supuesto, de la inflación que también prevén, una inflación del 14,5 por ciento que no se va a dar; un crecimiento del gasto del 15 que no se va a dar. Con esos datos que siempre prevén, esto es lo que ha pasado. Desde Néstor Kirchner, Cristina, Cristina dos, esa ha sido la escalera ascendente del gasto público.

Y es verdad lo que usted decía. Yo se lo dije a Álvarez Agis cuando vino acá. Es muy importante el gasto social. El destino que le han dado al gasto social. Se ha marcado todos los años en el presupuesto. Es éste, el verde: 64 por ciento de los gastos destinados a gasto social. Y el problema también se lo dije: es la eficiencia de ese gasto social, el cumplimiento de metas, lo que nos reclamaba el auditor general de la Nación. No se cumplen las metas físicas, no llegan los recursos como tienen que llegar y terminan no cumpliéndose los indicadores, que ni siquiera queremos ver.

A Álvarez Agis yo le pregunté qué opinaba de Angus Deaton, el premio Nobel de Economía, porque justamente había trabajado sobre los parámetros

multidimensionales para medir la pobreza. Porque cuando uno toma varios parámetros está captando sensiblemente y los quiere como indicadores para saber cómo después direccionar las políticas públicas para medir la pobreza.

Es verdad que una canasta básica es insuficiente. Y yo le pregunté qué habían hecho con ese indicador. Casi obtuve la misma respuesta que obtuve acá de Capitanich cuando finalmente me gritó que yo era una perfecta neoliberal porque le preguntaba de la pobreza.

El problema es que los resultados de las políticas sociales no han dado la eficiencia que se hubiera necesitado en la aplicación de las políticas públicas. Hay muchas respuestas para eso y fundamentalmente vienen de la mano de la discrecionalidad.

Es verdad que hemos gastado mucho más del doble que otros países latinoamericanos. También le mostré estos gráficos. Con iguales niveles de pobreza, mucho más de gasto social que muchos países vecinos. Uruguay, por ejemplo, de 2011 a 2014, no aumentó prácticamente el gasto social pero disminuyó la pobreza en 9 puntos. Nosotros lo multiplicamos por 5 y logramos disminuir la pobreza 1,6. Ese es el problema: la terrible discrecionalidad que ha habido.

Cuántas veces pedimos en este recinto que hiciéramos una asignación universal, que posiblemente será política de otro gobierno, que no podemos tratar en este presupuesto y que está por decreto, habiendo tantos proyectos de la oposición que eran para disminuir esa discrecionalidad.

La otra gran discrecionalidad es cómo reparten ese gasto, cómo reparten los gastos generales en las provincias. Las provincias tenemos las mayores responsabilidades; pagamos los sueldos de los docentes, nos tenemos que hacer cargo de la salud, tenemos que hacer el trabajo de campo para llevar el agua y las cloacas a través de nuestros intendentes. Y ha habido una gran concentración de los recursos a nivel nacional, más del 75 por ciento de los recursos nacionales.

Este año dicen que nos van a dar más a las provincias. Ese es uno de los indicadores. Les quiero decir que el año pasado lo habían prometido y no lo cumplieron; bajó el 14 por ciento; fue por donde ajustaron. Cuando empiezan a escasear los recursos ajustan por la vía de las provincias.

Lo peor de todo es que no sólo concentran los recursos, porque concentrar recursos es concentrar poder, sino que también someten a las provincias, las someten a la indignidad, como pasa hoy en la provincia de Mendoza, que no se pueden pagar los sueldos, y venimos a pedirle al Banco Nación, quien debería ser nuestro prestamista, en última instancia, a tasas razonables, cuando no podemos acceder al mercado financiero internacional y nos dicen: “No, le vamos a bancar al gobernador Pérez, después que se arregle Cornejo como viene y que le explote el gobierno; que el próximo resuelva”.

Esta ha sido la distribución geográfica del gasto. Actualmente, de todos los programas de distribución geográfica que se han captado en el presupuesto, que analizaron nuestros técnicos, hay alrededor de 1.300 millones. Y la verdad es que 80 mil son para Santa Cruz. ¿Tiene algún justificativo en el gasto per cápita? Todas las provincias: Santa Fe, Córdoba, Mendoza, Buenos Aires (*risas*) tienen menos. Lectura política, es decir, siempre la lógica de amigo-enemigo en la distribución geográfica del gasto. Y el 37 por ciento de estos gastos son automáticos, el 60 restante es discrecional.

La discrecionalidad ha sido la regla de juego. La mala presupuestación, el manejo arbitrario de los recursos que mal se calculan y la discrecionalidad, castigando a las provincias amigas o enemigas.

Hay programas, pero la verdad es que no los quiero mostrar todos. Los voy a adjuntar a la versión taquigráfica porque quiero que queden estos gráficos; si no, no queda registrado con números. Estos trabajos los hicieron todos nuestros asesores.

Por ejemplo, el Programa Argentina Trabaja se concentra en la CABA y en Buenos Aires casi en un 91 por ciento; el 9 por ciento va a las provincias. O sea que el programa es "Buenos Aires Trabaja". Esa es la dinámica de la cobertura.

La cuestión es que si uno ve esa relación del gasto en promoción y asistencia social –si hace un análisis de correlación– y ve quiénes son los perjudicados y quiénes son los que ganan en esa distribución del gasto social en función de las necesidades básicas insatisfechas, las que pierden son las provincias más pobres, las provincias que realmente lo necesitan. Por eso tenemos brechas sociales en la Argentina; tenemos provincias con comportamientos, según los indicadores, como los de África, y otras provincias, como los de Europa.

Es terrible lo que ha pasado en estos años en la Argentina. Es terrible lo que ha pasado por las brechas sociales en la Argentina. ¡Qué deber tenemos los argentinos mirando esos datos! Espero, sinceramente, que, en este Congreso, cuya distribución calculo se cambiará –nosotros seremos oficialismo y ustedes serán oposición–, se den estos debates de cara al mediano y largo plazo: cómo vamos a vencer esta terrible deuda social, esta terrible brecha de la que el gobierno ha hablado mucho pero ha solucionado muy poco. Y la explicación, año tras año, ¿cuál es? El mundo se nos viene encima, nos va re mal, necesitamos la Ley de Emergencia Económica; al respecto, el senador Rodríguez Saá decía que había que tratarla independientemente.

La cuestión son los términos de intercambio. O sea, esto se mide con indicadores. A nivel del mundo, se miden con indicadores los términos de intercambio los precios de los *commodities*. En cuanto a los términos de intercambio, este gráfico es fantástico. Está tomado con año base 2004: para todo el período 1986-2002, 84; para todo el período –década ganada– 2003-2014, 120. Ese fue el salto en los términos de intercambio –el valor de nuestras exportaciones respecto de las importaciones– de nuestros productos. Ese fue el salto de los *commodities* en la década ganada. Este ha sido el milagro kirchnerista: muchos recursos para el Estado, con términos de intercambio históricos que a mí me hubiera gustado que Alfonsín tuviera. Sinceramente, me hubiera encantado que Alfonsín tuviera esos términos de intercambio durante el contexto complejo en que le tocó gobernar.

Ha sido esto: épocas de vacas gordas; épocas en las que hemos tenido muchísimos recursos que fueron dilapidados. Hemos dado una indicación política: sí, allá van; vamos al gasto social... Y todos estamos de acuerdo. Todos sabemos que tenemos que vencer esa brecha social. Pero, lamentablemente, no lo hemos logrado.

La otra: cuántas filminas... Encima, me retó porque usaba el Twitter. Pero ¿qué iba a hacer? O sea: tienen la mayoría, tienen el micrófono, y me retaba porque yo podía usar el Twitter para irle contrarrestando esa presentación amañada, llena de estadísticas internacionales. Pero, en definitiva, tampoco miraban la historia. Estos datos no los incluían esas estadísticas.

El resultado final de los países: los países emergentes siguen exportando y crecen sus exportaciones; el comercio mundial se mantiene, tal vez con algún crecimiento. Pero esa línea roja es la Argentina. Las exportaciones de la Argentina caen; su comercio se deteriora. El miembro informante decía que íbamos a exportar mucho más. Espero que sí, porque la verdad es que vamos a llegar en rojo con el saldo de la balanza comercial. Este año vamos a llegar en rojo, por más que manejemos las

estadísticas. Podría traer todos los técnicos y daríamos una discusión eterna, pero este año vamos a llegar en rojo.

Entonces, el resultado es el descenso; el resultado es que de Néstor a Cristina y luego con Cristina II hemos ido en una escalera descendente en el crecimiento. Y la presidenta, hablando en un canal ruso, hizo referencia a lo que la Argentina se ha industrializado. También deberíamos analizar políticamente esa declaración. Reitero, la presidenta dijo que se había industrializado la Argentina: esta línea roja es el nivel de industrialización de la Argentina a valores constantes. Estamos peor que en los 90. Esta es la ratio del producto industrial contra el producto bruto...

Sr. Pichetto.- Coincide con el empleo.

Sra. Montero.- Así es, coincide con el empleo industrial. Me lo pidió, y acá lo tengo. Etapa de Néstor; etapa de Cristina. Cristina se va con el mismo nivel de empleo industrial que Néstor. ¿Dónde está la industrialización? Ese es el producto final; las variables sociales; el empleo, el empleo que dignifica. ¿Cuánto empleo registrado sostiene a todo el país? Hay un decrecimiento terrible. Acá vemos la creación de empleo registrado: estancada.

Voy a seguir mostrando cuadros porque la verdad es que mis asesores han hecho un buen trabajo. Veamos: empleo registrado, decrece; informalidad laboral, crece. Se trata de empleo no registrado.

Sr. Pichetto.- ¿Me permite una interrupción, senadora?

Sra. Montero.- Sí, se la permito.

Sr. Presidente.- Para una interrupción, tiene la palabra el senador Pichetto.

Ordenémonos un poco, por favor.

Sr. Pichetto.- Seré breve, porque también me parece importante enriquecer el debate.

Según la CEPAL-OIT, la Argentina es el país de la región que más redujo el desempleo; 27 de octubre de 2015. No es del INDEC ni es ningún dato que pueda ser discutido. Estamos hablando de organismos internacionales. Es el país de la región, en Latinoamérica, que más redujo el desempleo.

Sr. Presidente.- Gracias, senador Pichetto.

Senadora Montero.

Sra. Montero.- Traje los datos del empleo, porque cuando se pregunta por el desempleo, se pregunta quién ha trabajado en la última semana previa a la encuesta; se tiene que haber trabajado una hora. Además, tampoco es empleo registrado.

Parece ser que, en la Argentina, el problema es que nadie busca empleo. Esa es la diferencia que tenemos con España, y esa es la diferencia que tenemos con los países más desarrollados. Por eso traje los datos del empleo y no traje los datos del desempleo, porque ahí está la trampa. En la Argentina no se busca empleo. Tendremos la pregunta ahí y también tendremos la respuesta. Me refiero al empleo digno, al empleo registrado, al empleo que permite aspiraciones, oportunidades, oportunidades de llegar a una buena educación, al desarrollo personal, a la realización personal. Eso es lo que necesitamos; eso es lo que queremos.

¿Qué se ha hecho? Todo se ha destinado a gasto social. Pero la inversión pública, en esta década en la que ha habido tantos recursos, ¿dónde ha ido a parar? Peor que en la década del 90 que tanto criticamos; peor, la mitad de la inversión. Yo puedo dar fe, porque siempre en el presupuesto ponen Portezuelo del Viento. Teníamos la ley 7.005 firmada con acta para hacerlo. Lo hubiéramos solucionado, pero vamos a tener conflicto porque el tema de las aguas del Atuel no está resuelto en virtud de que cayó la inversión pública.

También aumentaron los costos logísticos en un 140 por ciento. Eso es lo que hace que nuestro país no sea competitivo. Esa discusión y ese debate se han colado en todas las sesiones. De hecho, lamento que no esté presente el senador Basualdo, con el que hemos dado tantas peleas en lo que hace al tratamiento del problema de las economías regionales.

Hay que pensar –cerremos los ojos– que en todo el país –NEA, NOA, Centro, Patagonia y toda la región de Cuyo– hay infinidad de complejos productivos que podrían haber aprovechado estos buenos momentos internacionales para tener competitividad y salir adelante; pero lamentablemente han estado presos de inflación, aumento de costos, discrecionalidad en el manejo del comercio y presión impositiva altísima.

La inflación distorsiona absolutamente las variables. Eleva tanto los costos a las provincias y su dependencia fiscal es tan fuerte que han tenido que levantar todos sus impuestos. Por ejemplo, el de Ingresos Brutos en la provincia de Mendoza creció un 70 por ciento.

La presión impositiva nacional más la anarquía tributaria provincial –las provincias han hecho lo que han podido porque tienen que dar salud, educación, seguridad y cubrir las necesidades cotidianas de la gente– han destruido, lamentablemente, la competitividad de las economías regionales.

Le dije a Álvarez Agis que menos mal que las interpretaciones que hace sobre el sector vitivinícola van a quedar registradas en las versiones taquigráficas, porque se las podré dar a dicho sector para ver qué piensan o qué impresión les quedó luego de nueve horas de consultas públicas sobre la yerba mate, la lana y todo el arco productivo del país.

Y lo que hay es lo que ya dije: inflación, presión impositiva, trabas discrecionales al comercio, cepos de todo tipo y color; y no existen reglas de juego. No podemos seguir adelante y quedamos fuera de todos los mercados. De diecisiete complejos exportadores, solamente han sobrevivido cinco; el resto cayó en desgracia.

El problema es que cuando se abre un mercado, si uno no lo ocupa, hay otro que lo hace –y usted que es economista, señor presidente–; entonces, después hay que volver a remontarlo. El resto de los países, como mostré en los gráficos, los han ocupado por nosotros. Pregunto qué pasó con las vacas argentinas cuando el Uruguay y el Brasil nos han pasado por encima.

Sr. Rodríguez Saá.- Y también Paraguay.

Sra. Montero.- También Paraguay. ¿Así se defienden las políticas en la Argentina?

Yo siempre digo que me tiraron tres Exocet. Recuerdo que era ministra de Economía y habíamos hecho el plan estratégico, íbamos a salir a exportar, teníamos habilitado el frigorífico, etcétera, y aparecieron los precios tope en el mercado de Liniers, precios de faena, cierre de las exportaciones de manera discrecional, los rusos nos bloquearon los vinos, en fin...

Ese es el caso típico de cómo llegamos a perder 10 millones de cabezas de ganado. Ahora se están recuperando, pero ¿qué nos dice el mundo? Que vayamos por el lado de las proteínas. Es el mejor de los mundos para esa clase de cadenas. Teníamos una demanda prácticamente inelástica que ya se hizo algo más elástica con los sustitutos en virtud de que ya no se puede pagar más el precio que vale el asado en la Argentina, pero también teníamos un prestigio ganado de cuando éramos el granero del mundo. Teníamos el prestigio ganado de las exportaciones de carne, un mercado instalado para la Argentina por el prestigio de nuestras carnes. Pero lo perdimos.

Llevo 28 minutos hablando; y tendría mucho más para decir. Pero quiero redondear mi exposición.

¿Cuál es el saldo de todo esto? ¿Qué nos deja el gobierno? ¿Cuáles son los resultados? La situación que se viene es muy grave.

Lamentablemente, no voy a estar en este recinto y no podré participar ni discutir en los próximos debates. (*Risas.*) ¡Los voy a venir a visitar y a pelear junto con el senador Morales –porque ya los conocemos– por los intereses de nuestras provincias! (*Risas.*) Pero el resultado es que la inflación no es la que dice el “INDEK” con K; la verdad es que no sabemos cuál es la inflación real, aunque Álvarez Agis me mostró quince indicadores.

El principal termómetro de la marcha de la economía, que es un síntoma –es como medir la fiebre al enfermo–, no resulta confiable y claramente nos dice que algo anda mal, que hay que verlo. Eso es lo que nos dejan.

Voy al tema de la deuda. Traje un dato para el senador Rodríguez Saá, quien siempre habla de si nos endeudamos o no lo hacemos. Vamos a estar en niveles de ratio deuda-PBI, que siempre digo que es lo que hay que mirar, más o menos como el que dejó Menem. Más o menos, porque luego subió mucho. Luego, se licuó con Duhalde y con las renegociaciones, que fueron exitosas y que acompañamos. Sin embargo, estamos en niveles de 43 por ciento de ratio deuda-PBI: unos 240 mil millones. ¡Y lo peor es que la deuda es con los jubilados! Ese es un problema grave. Leandro Despouy lo explicó y su presentación la voy a adjuntar a la versión taquigráfica. Realmente, recomiendo los informes de la Auditoría.

Por otro lado, también tenemos un Banco Central sin reservas. Esto es así, a pesar de que digan que va a haber un dólar estable y controlado. Lo cierto es que hoy hay una tensión terrible con el tipo de cambio, el contado con “liqui” y la cantidad de dólares que tenemos disponibles. No sé la cantidad de tipos de dólares que tenemos y, reitero, la tensión cambiaria es terrible. Las reservas han caído y, por suerte, nos han salvado los chinos con los *swaps*. Sin embargo, el resultado es que para el próximo –el que venga– no hay más caja. Esa es la mala noticia. Realmente, estamos en una situación muy complicada.

Tensión cambiaria, inflación, déficit fiscal, deuda creciente y a un ritmo importante. Lo dije y no le gustó a Álvarez Agis. De hecho, se lo mostré en un gráfico. ¡Lo cierto es que ellos son tan ingeniosos para armar sus presentaciones que uno también debe agudizar su ingenio para hacer lo propio!

El resultado concreto también se lo mostré: a qué tasas internacionales accedemos al mercado financiero luego de habernos peleado con los buitres, tema sobre el que seguimos dando vueltas. Hoy había una audiencia con Griesa, pero el problema de la deuda no está solucionado.

Kicillof salió y consiguió dólares al 9,14 por ciento y a cinco años; Paraguay, –ejemplo que le gusta mencionar al senador Rodríguez Saá– lo hizo al 4,15 por ciento y a ocho años; Chile –mi vecino– lo hizo al 2 por ciento y a quince años. ¿Cómo voy a competir con la fruta ahora que la provincia no puede ni siquiera pagar los sueldos y necesito movilizar todo el aparato productivo? No tengo plata.

Alfredo Cornejo está viajando a Estados Unidos para ver si hay posibilidades de emisión de deuda. Hicimos una ley y el gobierno nacional, violando la autonomía política y financiera de una legislatura provincial que decidió mediante una ley cuáles eran las necesidades de financiamiento, dijo que no lo necesitábamos. Ese es el gran daño que hemos tenido con la improvisación presupuestaria y con no poner la mirada en los verdaderos problemas; con no mirarlos de frente y no solucionarlos con consensos.

Y eso que hemos dado muchas alternativas en estos seis años en que estuve sentada en mi banca de senadora. ¡Cuántos proyectos hemos elaborado!

La verdad es que también debo hacer un reconocimiento a Aníbal Fernández, porque fue con él que se pudo abrir el debate del presupuesto. De hecho, nos permitía traer gente. Recuerden que antes no podíamos traer gente ni criticar. Entonces, la verdad es que fue un gran avance. Está en las versiones taquigráficas. También estarán las presentaciones que se hicieron.

Lo cierto es que siempre fue “vamos por todo”, “vamos por más”, sin mirar siquiera lo que en algún momento dijimos: “Estas son luces amarillas”, “ya están anaranjadas”, “ya están rojas”, “¡por favor, paren!”. Atropellaron todas las vallas. Como resultado de todo eso no tenemos un país que haya saldado la deuda social. Tenemos una caída de la actividad económica que nos preocupa. La verdad es que va a quedar un déficit fiscal muy fuerte. No se ha podido integrar socialmente el país; digo “socialmente” hablando de la expectativa y de la dignidad de la realización personal de la gente que tiene un trabajo. Creemos que esto es un desafío para el próximo Congreso, para el próximo gobierno.

Solo para hacer una breve mención a las leyes impositivas, quiero decir lo siguiente. ¿Cuántas veces propusimos una reforma impositiva integral? Del impuesto al cheque, ¡ciento por ciento! ¿Cuántas veces lo propusimos? Entonces, no podemos seguir validando la misma reforma impositiva que se está pidiendo en este momento. Creemos que tiene que venir otro país: uno que plantee reformas impositivas integrales; que no concentre; un país que quite a las provincias un impuesto sumamente regresivo como es el del cheque, que debió haberse coparticipado por lo menos al ciento por ciento de una manera automática y no discrecionalmente. Además, si nos hubiera ido tan bien, debería haber ido disminuyendo gradualmente.

No queremos más impuesto a las ganancias sobre los trabajadores hecha de esta manera, con un mínimo exento. Lo debatimos acá. Presentamos proyectos. Queremos un país que dignifique el trabajo; que no erosione los ingresos de los trabajadores por vía de la inflación y de “ganancias” con las que finalmente se queda el Estado. ¿Para qué? Para gastar mal y no tener ningún impacto en la realidad.

Las provincias están mal, la gente está mal: y por eso ha pedido el cambio. Por todos estos motivos es que no vamos a acompañar ninguna de las tres leyes que nos han enviado. Además, pedimos razonabilidad para lo que viene.

Quiero hacer solamente una mención porque es la última vez que voy a estar en el recinto y es bueno reconocerlo. Quiero agradecer a toda nuestra lista de asesores que integraron un grupo interdisciplinario quienes, además, expusieron en muchos de los debates que hicimos del presupuesto. Me refiero a Salvatore, Lacunza, Rodrigo González, Eduardo Jatib, Gerardo Rabinovich, Luciano Caratori, entre otros. La lista es larguísima porque, además, hemos puesto a mucha de nuestra gente, de nuestros economistas del partido. Por ello, voy a adjuntar a la versión taquigráfica para que conste expresamente el reconocimiento de nuestro bloque a toda esta gente que ha estado permanentemente trabajando con seriedad, con responsabilidad, sin bajar los brazos y tratando de cambiar esta realidad a pesar del “vamos por todo”.

Sr. Presidente.- Tiene la palabra el señor senador Romero.

Sr. Romero.- Señor presidente, señores senadores: este es el último presupuesto de este modelo; pero no creo que sea apropiado solamente referirnos a él. Creo que la señora senadora por Mendoza intentó analizar qué hay en el presupuesto y cuál es la realidad; voy a tratar también de hacerlo yo, sin reiterar.

Este presupuesto nos obliga a reiterar expresiones de los últimos doce años

respecto de la elaboración de esta ley. Es un presupuesto que describió durante todo este tiempo el uso de la dialéctica para mostrar una realidad inexistente y general. Y también ratificó otra visión de este gobierno que es nunca jamás reconocer un error de ningún funcionario ni de ninguna estrategia. Siempre la culpa de nuestros males fue que se nos venía el mundo encima, o los socios comerciales, o los fondos buitres, o el consuelo era que a otros países también les iba mal.

Siempre hemos notado una enorme divergencia entre lo proyectado presupuestariamente y lo ejecutado. Y ni hablar de los decretos. Seguramente, saldrá uno dentro de los próximos días. Hubo millonarias reasignaciones presupuestarias del jefe de Gabinete de Ministros. El manejo discrecional de los fondos. Ni hablar –algo que ya se repitió tantas veces acá– de la forma en que la Nación concentra los recursos de caja coparticipables y distribuye de la siguiente manera: de cada 4 pesos, 3 quedan para la Nación y 1 lo distribuye a las provincias. Pero no solo con la coparticipación. Pasa con los ATN. Después voy a mostrar un cuadro de cómo también los ATN, cuya distribución debe ser automática, son controlados por el gobierno.

Cómo se ha congelado el FONAVI, donde las provincias ya no tienen la mínima autonomía para poder programar un plan de viviendas. Es siempre a la buena voluntad. El tema de los fondos de bosques nativos –también tengo otro cuadro–, que nunca se ha cumplido.

El manejo discrecional de la relación con las provincias es lo que ha generado lo que hemos señalado muchas veces: ese sometimiento, esa domesticación de los gobernadores que no significó otra cosa que la negación de una relación equilibrada y federal que debe existir entre Nación y provincias.

Hablando de provincias, lo que nosotros necesitamos es una solución para todas. Escuché a la señora gobernadora electa por la provincia de Buenos Aires expresar sus deseos de que la provincia tenga un fondo de reparación. Además de felicitarla por su éxito, debo reiterar lo que siempre dije a todos los gobernadores desde la década de los 90, que es que jamás voy a votar un fondo para la provincia de Buenos Aires.

Acá no se construye un equilibrio armando un desequilibrio. Acá la que tiene que distribuir los fondos como corresponde es la Nación. Si la Nación, en vez de quedarse con 3 de los 4 pesos, se quedara con 2 y repartiera 2, automáticamente las provincias recibirían el doble, incluida la de Buenos Aires, que tiene un presupuesto grande. Porque es muy difícil creer, con la pobreza que hay –sobre todo en el Norte–, que la solución sea ceder recursos para determinada provincia.

Ya bastante es un problema para el país tener esa concentración de población y pobreza a la vuelta de la Ciudad de Buenos Aires, en la provincia de Buenos Aires. Cuando más recursos le demos, más va a estar esa utopía del interior, que ya tiene más de 70 años, de que trasladándose a los grandes centros urbanos se encuentra lo que no se halla en su provincia. No se encuentra salud, educación, agua corriente, servicios de saneamiento, vivienda, buena educación ni trabajo. Ese es el mensaje al futuro: equilibrar el país, no desequilibrarlo más. Y es un deber del Senado, a partir del 10 de diciembre, poder expresar esas políticas de Estado que tienen que ver con la equidad de nuestro país.

Lamentablemente, no se vio ningún resultado. No digo la intención, porque no puedo hablar de la intención que tuvo este modelo de concentración y centralización –no puedo ir más allá de eso–, pero las consecuencias no fueron las que hubiéramos deseado todos en cuanto a tener un país más equilibrado, que crezca de manera justa para sus habitantes.

Acá, el miembro informante habló como de uno de los éxitos de la presión tributaria del 30 por ciento. Le vamos a decir –acá tengo el cuadro– que ya había llegado al 31 por ciento la presión tributaria en el 2012; pero, ahí nomás, ese INDEC ingenioso cambió la base del 2002 al 2004. Porque a veces, para mostrar un crecimiento chino, toman el peor momento del 2001; pero para hablar, en este caso, de la presión tributaria, se llegó casi al 31 por ciento. Se cambió el índice base: bajó al 25, 27, 28, y de vuelta estamos en el 30 por ciento.

No podemos alegrarnos del crecimiento de la presión tributaria en un país que hace cuatro años que no tiene crecimiento. ¿Por qué crece? Por la inflación y por los salarios que son castigados con el impuesto a las ganancias. Pero no son las ganancias de los poderosos ni las ganancias empresarias, sino que el crecimiento en ese rubro es porque estamos sacando más plata de impuesto a las ganancias a los trabajadores. Entonces, este no es un indicador para alegrarnos.

También se habló aquí de que aumentó al doble la cantidad de beneficiarios del sistema jubilatorio; pero cabe señalar, además, que el 70 por ciento de esa masa –a la que seguramente se le habrá dado justicia como para estar incluida en el sistema– está en la jubilación mínima. Hemos señalado aquí muchas veces de qué manera la plata del ANSES se la considera ganancia o renta para el Estado y no que es dinero de los jubilados. Reitero que el 70 por ciento de los jubilados cobra la jubilación mínima: 4.299 pesos.

Además, este presupuesto tuvo la particularidad este año de que la Cámara de Diputados lo aprobó y hasta la semana pasada no estaban los anexos de las asignaciones por jurisdicciones. Hoy los tenemos; pero nosotros casi lo aprobamos sin tener información de los programas, de los organismos descentralizados, transporte, energía, gastos sociales, etcétera. Ahora, a último momento, hay que analizar semejante cantidad de información.

Tomando en cuenta un período más largo, podemos decir que este gobierno, durante los primeros ocho años, subestimaba los recursos y los gastos para tener después margen para asignar o reasignar partidas. Eso, en un marco –esto hay que reconocerlo– de empeño durante los primeros cuatro años en que haya superávit, cosa que es una buena práctica, pero se perdió desde que terminó el primer período kirchnerista. A partir del segundo período, empezó a perderse esa mínima o aceptable disciplina fiscal y hemos llegado ya a déficits extraordinarios. Dentro de un momento vamos a analizar los cuadros que explican lo que estoy diciendo.

Entonces, el balance no es ni el éxito en la recaudación ni ninguna cosa que nos alegre como para hablar o andar diciendo esa frase tan usada de la “década ganada”. En este realismo mágico del uso del lenguaje, el relato ha sustituido absolutamente la realidad. Para poder dar datos de la llamada “década ganada”, el gobierno tuvo que dejar de publicar la estadística de pobreza; lo reconoció el propio ministro el otro día. Sería lo mismo que en una casa con muchos niños, para evitar la fiebre rompieran los termómetros. ¡Es increíble! ¡No se publican estadísticas de pobreza creo que ya desde hace más de un año!

Se hace referencia a los datos del INDEC. Acá se habló de reducción de la pobreza con datos de la CEPAL. Yo no sé si la CEPAL tiene la capacidad de hacer el trabajo de campo; no me consta. Por ahí, capaz que la CEPAL también toma la información oficial que hemos adulterado.

Podemos hablar de cuestiones como, por ejemplo, tener que usar a la policía para perseguir y convertir en delito la tenencia y compra de dólares; de la verificación de la fuga de capitales que hemos tenido durante la última década, de cerca de 95 mil

millones de dólares. La caída de la inversión extranjera: debemos haber pasado de estar entre los primeros dos o tres países de recepción de inversión extranjera a estar sexto o séptimo, atrás de Perú.

¡Por supuesto, no alcanzan las cadenas nacionales ni el relato para tapar una realidad! Ese crecimiento del producto bruto llamado “a tasas chinas” del primer gobierno, que abarcó el período 2003/2007, se redujo en el primer mandato de la presidenta a la mitad; y hoy, en los últimos cuatro años, se dio con un crecimiento de actividad negativo. ¡Incluso según los datos del INDEC da a tasas muy bajas! Este es el resultado: de un crecimiento del 8 o 9 por ciento a menos 3; menos 4; menos 0,4; menos 3; 1,8; 2. Ese es el resultado. El resultado es malo.

Del déficit fiscal dijimos que, al principio, en el primer período, Néstor Kirchner cuidaba vía balance de caja. Veamos cómo ha crecido el déficit financiero: del superávit en el 2007, aquí se pasó a 138 mil millones de pesos de presupuesto en rojo. Esto es lo complicado: el déficit financiero hoy es del 3 por ciento del producto bruto. Son cifras gigantes.

Se ha llegado –ya dijimos por qué razón– a esa presión tributaria tan extrema que castiga básicamente los salarios distorsionados por la inflación. Si un chofer gana 30 mil pesos es porque la inflación lo llevó a ese valor; y, si tenemos la base congelada, no le estamos sacando plata a los ricos, sino que le estamos sacando plata a un chofer que en virtud de la inflación llegó a ese salario. Ese chofer no tiene la culpa de que tengamos esa tenacidad, esa voracidad fiscal, de sacarle plata también a los trabajadores.

El gasto público es record: subió el 53 por ciento en el 2014. La relación gasto-PBI, el 24 por ciento; en el 2015, el 25 por ciento. Ahora está proyectado el 24. Vaya a saber, será tarea del próximo gobierno ese 24 por ciento. Hemos tenido en el 2013 un 27 por ciento en la relación gasto-PBI. Números absolutamente desalentadores.

El bache fiscal. Claro: se produjo el bache fiscal y se tuvo que emitir para financiar. ¡Una emisión del 450 por ciento -450 por ciento- del 2007 en adelante! La base monetaria creció de 99 mil millones en el 2007 a 530 mil millones. ¡Increíble!

El Banco Central, que además de tener exiguas reservas, se endeudaba con el sistema financiero y el stock de títulos –esto es lo que antes se llamaba deuda interna– pasó de 57 mil millones en el 2007 a 370 mil millones.

Entonces, ¿qué hubo también? Retracción de la actividad de inversión y falta de recursos financieros para que se inviertan en la producción.

El deterioro del tipo de cambio real.

El dólar oficial trepó el 200 por ciento, y el dólar llamado *blue*, tan vilipendiado, el 403 por ciento.

Este gobierno pasó el dólar oficial de 3,15 en 2007 a 9,46 en 2015. Hubo un aumento del 200 por ciento. Ahí se desdobló el mercado y pasó de 3,15 a 15,83, un 403 por ciento.

Es increíble cómo se ha alterado la economía, y estas son las consecuencias que estamos viviendo.

Para el INDEC la inflación entre 2007 y 2015 fue del 135 por ciento, pero la real llegó al 500 por ciento, y tiene que ver con el crecimiento de la base monetaria.

La brecha cambiaria entre el dólar oficial y el dólar *blue* es del 67 por ciento. Creo que en esto nos debe estar ganando solamente Venezuela. Por más que el ministro diga que es inexistente, el que quiere conseguir un dólar de papel verde tiene que pagar esa brecha del 67 por ciento, y el que tiene que importar no consigue el dólar barato de 9,46. Sabemos cómo se padece para conseguir permisos de importación, algo que no

veíamos desde hace 30 años. Fue un sistema inventado por los militares, y creo que en la época de Alfonsín también hubo ese tipo de control en el que había que pedir permiso para importar repuestos, máquinas, herramientas. Es increíble.

Yo estoy de acuerdo en que hay que controlar para evitar que caigamos en el abuso de que se importe hasta ropa usada, pero no para bienes de capital, repuestos y accesorios, máquinas y herramientas. Estos rubros tienen enormes dificultades con este sistema cuyo líder fue en su momento el señor Moreno y después quedó como práctica y como política de gobierno.

La balanza comercial argentina es lamentable; está casi en equilibrio para el 2015, porque se exporta por 41.000 millones y se importa por 40.000 millones. El saldo comercial es de 1.487 millones. Se ha perdido el superávit. En 2003 el saldo era de 16.000 millones, pero fue bajando y bajando hasta llegar hoy a 1.400 millones, prácticamente sin saldo de balanza comercial positivo.

Caída de las exportaciones. Todos los sectores muestran una caída de sus exportaciones. Si comparamos el primer semestre de 2014 con el de 2015 vemos que en los productos primarios, como la miel, el resultado es de menos 28 por ciento, en fruta fresca es de menos 21 por ciento, en tabaco sin elaborar es de menos 36 por ciento, en fibra de algodón es de menos 22 por ciento, en minerales metalíferos, escorias y cenizas es de menos 52 por ciento. Son todas economías regionales que están padeciendo la falta de trabajo y la falta de actividad. En carnes y sus preparados el resultado es de menos 18 por ciento, en lácteos es de menos 34 por ciento, en pescados y mariscos es de menos 16 por ciento. Todos los productos de manufactura de origen industrial: los químicos, plásticos, caucho, bajaron entre el 17 y el 30 por ciento.

Todo está en rojo, es negativo. Hay caída de la actividad.

Exportaciones de combustibles. Petróleo crudo: menos 63 por ciento. ¿Cómo vamos a tener petróleo crudo para exportar si hemos arruinado la matriz energética? Algo que le hemos señalado tantas veces a este gobierno con el tema de subsidiar a los grandes centros urbanos, con el gas, por ejemplo.

Cayó la producción, cayó la inversión y aumentó la importación.

Carburantes: menos 56 por ciento se exportó en un año. Grasa y aceite lubricante: menos 19 por ciento. Otros hidrocarburos: menos 51 por ciento. Energía eléctrica: menos 96 por ciento. Quiere decir que no exportamos nada.

Y el Banco Central, por más que tengamos los yuanes de los chinos, está en una situación complicada para el próximo gobierno. Todo lo que estoy diciendo acá es lo que queda: la baja de actividad, el déficit, la brecha cambiaria, el cepo. Todo esto es la consecuencia que queda para el próximo gobierno que se haga cargo a partir del 10 de diciembre.

Podemos hablar de la caída de las reservas internacionales. Hemos tenido en 2009 y 2010, 52.000 millones, en 2011 48.000 millones, y pasamos a 10.000 millones. Hubo un muy buen crecimiento y recuperación hasta el pico en 2011, de 52.000 millones, y hoy quedan 27.000 millones, de los cuales la mayoría son papeles, con un gran endeudamiento del Banco Central. Y acá se pintaba como el éxito revolucionario de destruir la autonomía del Banco Central, porque había que sacar el país adelante. Un relato. Como el relato de la “mesa de los argentinos”, que nos hizo perder 12 millones de cabezas y hoy la carne es más cara que antes.

Dañaron el Banco Central. Dañaron la autonomía. Lo convirtieron en caja del gobierno.

Esa es la debilidad que nos dejan: la fragilidad de un gobierno que no reconoció errores y al que no le tembló el pulso para meter mano en todas las instituciones en

beneficio de una política equivocada.

Chile, por mencionar un país chico, tiene 40.000 millones de reservas. Nosotros tenemos 27.000. Colombia tiene 46.000 millones. Perú tiene 65.000 millones; más del doble que nosotros. No voy a hablar de México y Brasil porque son países grandes; estoy hablando de países chicos. Venezuela nos gana un poquito: nosotros tenemos 27.000 millones y ellos tienen 21.000 millones. Eso es lo que nos dejan. Esa es la herencia.

Nosotros no queremos que el próximo gobierno se la pase hablando de la herencia recibida, pero lo cierto es que hay que corregir centenares de cosas.

En 2014 la Argentina descendió del puesto 85 al 104 en el ranking de competitividad que se mide entre 200 naciones, y en 2015 pasó del lugar 104 al 140. Quiere decir que de 200 países estamos en el puesto 140 en el ranking de competitividad.

Por supuesto que me podrán decir que esta es la visión del capitalismo perverso, pero el mundo y el capitalismo perverso se guían por estas estadísticas. Cuando alguien viene a invertir a la Argentina mira estos números, mira este ranking. Nosotros no tenemos la culpa de la cobardía del capital, como decía Perón. Uno debe ser serio con los números y ser serio con los controles y no adulterar la realidad de esta manera.

Seguimos –como dijo la senadora por Mendoza– con el *default*. Alguien lo va a tener que negociar algún día y, dentro de lo posible, razonablemente en beneficio del país. Alguien va a tener que resolver el tema de la deuda. Este gobierno no sólo no lo resolvió sino que nos metió en un lío más grande con el tema de la jurisdicción y con el tema de los que canjearon y los que no canjearon.

Otro mito del relato es el famoso desendeudamiento en dólares, algo que el candidato y gobernador de la provincia de Buenos Aires lo usa en todos sus discursos. Se ve que no pudo convencer a toda la gente, porque la verdad es que si tenemos en cuenta que en 2007 la deuda en dólares era de 144.000 millones y en 2014 es de 221.000 millones, vemos que hubo un crecimiento del 53 por ciento. Yo no sé cómo se puede hacer el relato con números. Yo entendía que en el campo de la lógica uno puede argumentar en favor o en contra, pero la virtud de este gobierno ha sido inventar un mito del desendeudamiento con números. 144 mil millones, por información oficial de 2007. Y según la información oficial de 2014 es de 221 mil millones. Deuda en dólares. No estoy hablando de títulos, de los bonos, etcétera. La deuda en moneda extranjera se incrementó en un 53 por ciento. Si vemos que esa deuda, antes, en 2007, representaba un porcentaje muy alto de las reservas, hoy, la verdad es que son tan exiguas las reservas con respecto a la deuda, que estamos en una situación de mayor fragilidad. Y ni hablar de cómo ha crecido la deuda pública en pesos.

El empleo público creció al no haber crecimiento de la actividad económica, es el único recurso de la gente, la única puerta que puede golpear. En la Argentina, si crece la economía, va haber una relación de empleo público respecto del producto bruto más baja. Pero al estar estancado el producto bruto, el 17 por ciento de la población activa, según el SIPA pertenece al Estado. Chile tiene el 9 por ciento, Japón el 6 por ciento. No nos comparemos con Japón. España tiene el 12 por ciento. Italia, que es bastante caótica, tiene el 14 por ciento.

No estoy diciendo que haya que hacer un ajuste, estoy diciendo que hay que hacer crecer la economía para que esta relación baje, y que mucha gente que está buscando trabajo lo encuentre en la actividad privada. Todo esto se debe a la falta de inversión de estos años.

La pobreza es otra vieja discusión. Si tomo el INDEC, estamos como Suiza. Pero nosotros hemos usado otros indicadores. Sé que al presidente de bloque no le gusta mucho el Observatorio de la Deuda Social, de la Universidad Católica, pero ellos dicen que la deuda social alcanza al 28 por ciento de la población y el 20 por ciento de los hogares están en situación de pobreza. Y con respecto al INDEC ya no tenemos cómo contrarrestar la información de ese organismo porque, como dije, este año el INDEC no está midiendo pobreza. Pero cuando teníamos información del INDEC, hasta el 2014 daba el 20 por ciento. Y la UCA, el 28 por ciento de la población bajo la línea de pobreza y el 18 por ciento de los hogares.

Supongamos que no discutimos cuál es el mejor índice, el del INDEC hasta 2014 o el de la Universidad Católica. Pero igual, el 20 por ciento del INDEC es casi un cuarto de la población –promedio nacional– y en las provincias del Norte supera el 25 por ciento de la población por debajo de la línea de pobreza.

Esto es lo que queda. Este es el balance de lo que hablábamos de la política energética equivocada, del subsidio de la energía eléctrica, lo que se hizo con el subsidio. Todas las ramas de subsidio del Presupuesto alcanzan los 190 mil millones de pesos. Esto no es subsidio a los pobres, es subsidio a las empresas de transporte, de electricidad. Los subsidios a la gente entraron por las tarifas, pero no es todo para los pobres. La gente del Litoral sabe muy bien que no les pueden subsidiar el gas porque no tienen gas. Pero los grandes centros urbanos del país tuvieron el subsidio de las tarifas, del gas barato, que trajo esta sobreutilización de los recursos sin que hubiera una inversión simultánea que permitiera un mayor desarrollo energético.

En materia de transporte ferroviario, solamente lo hemos visto, porque los del interior no somos usuarios del sistema de trenes de la Ciudad de Buenos Aires y alrededores. Nos parece buenísimo que mejorara el transporte, si el resultado lo ve la gente. Pero en el Norte, en dos años, no hemos visto mejoras en el sistema ferroviario. El único sistema ferroviario de Salta, Jujuy, Chaco, Formosa es el Belgrano. Y no hemos visto más que deterioro en los últimos doce años. Entonces, tampoco se ha llevado esa inversión al interior. Se habló de la inversión, de los chinos, pero nada de inversión en materia de transporte, ni de un plan de autopistas. En Salta, en los doce años, hemos tenido solamente una única ruta importante, que es la 81, que nos une con Formosa, y es la única obra que unió nuestra provincia con otra provincia. El resto está igual. La ruta 40 en el Norte sigue igual. No podemos decir que hubo desarrollo de transporte ferroviario, ni carretero, ni fluvial. Solamente el transporte aéreo aumentó a los conocidos costos y subsidios que hemos pagado entre todos los que volamos, y los que no vuelan pagan para aquellos que vuelan en Aerolíneas Argentinas.

Sobre las otras leyes vamos a decir lo mismo que la vez pasada. Primero, espero que el próximo gobierno termine con la emergencia, que es un abuso para la discrecionalidad y para no utilizar el Senado y el Congreso en cuanto a la aprobación de leyes. Respecto de esas facultades de la emergencia, confirmar los argumentos originales es reconocer que la situación no ha cambiado en trece años, desde 2002 hasta ahora. Seguimos con la misma crisis. Entonces, este gobierno no puede mostrar un resultado exitoso si está usando prácticamente los mismos argumentos que para la crisis en 2002.

En cuanto a los impuestos, lo mismo. En la revisión fiscal que hay que hacer de los impuestos, la coparticipación del impuesto al cheque debe darse en un 100 por ciento, en un esquema –como dijimos– de mejora de la redistribución entre Nación y provincias. Hay que llegar a la equidad, y si la Nación delega, como ya delegó, servicios en las provincias que ahora tienen que hacerse cargo de la educación, de la salud, de la

seguridad, debe delegar la distribución de los recursos en forma más justa, más equitativa. Y espero que esta Cámara pueda contribuir a esa sanción de leyes que hacen falta en vistas al futuro, que permitan tener presupuestos más acertados, con una visión menos centralista, presupuestos centrados en el equilibrio y desarrollo que necesitan las zonas más postergadas. Tenemos que dar nuestra opinión. Y espero que la obediencia debida sea sustituida por el debate fecundo aquí, en las comisiones, que los ministros se acostumbren a no venir a retarnos, sino a escuchar y a aceptar las sugerencias y propuestas que, en esta casa, los senadores apliquen. Es un deseo optimista, no de confrontación, ni de pasar facturas entre nosotros. Los errores están, son números. Hay que corregirlos y creo que esa es una tarea que tenemos que hacer entre todos.

Creo que este presupuesto nos debe convocar, seguramente después del 10 de diciembre, para un nuevo debate porque, así como está, cumplimos con la formalidad debida de aprobarlo en término, darle las herramientas de asignación presupuestaria, de emergencia y los impuestos, a la futura administración. Pero con este presupuesto, así como está, no se llega a ningún lado, y esperemos que sea revisado y corregido. Por lo tanto, en esta oportunidad, anunciamos nuestro voto negativo.

Sr. Presidente.- Gracias, senador Romero.

Senador Linares, tiene la palabra.

Sr. Linares.- Señor presidente: tal vez no sea este el momento de entrar a conversar más que de los temas generales del presupuesto en cuanto a números. Aquí se han hecho ya unas cuantas evaluaciones por los preopinantes; el miembro informante del oficialismo no se ha explayado mucho en la presentación de este presupuesto.

Creo que hoy estamos en un hecho histórico en el país, en un momento político especial. No ha habido desde el '83 muchos momentos como este, en el que hay un balotaje, un gobierno que termina y que, de alguna manera, algunas de las síntesis que se han expresado aquí denotan el resultado de doce años continuos de un modelo de gobierno.

Nos encontramos con el hecho de tratar hoy, no digo de apuro, este presupuesto; sin embargo, la realidad es que quien se hará cargo a partir de diciembre debería tener la responsabilidad de plantear sus políticas públicas en números en un nuevo presupuesto; por supuesto, hay que tratar de ver si se tiene la misma visión de mantener una ley de trece años, que también está en tratamiento en este momento. Entonces, a esta altura de las circunstancias, nos parece insólito que podamos aceptar esto.

La Constitución es clara. Se han delegado, en situaciones muy especiales, facultades que no han vuelto; entonces, políticamente estamos transitando de una democracia representativa a una delegativa. Todos los números que podamos analizar en el presupuesto no tienen absolutamente ningún tipo de certeza en cuanto a que se puedan cumplir. Las partidas pueden ser discrecionalmente cambiadas por el jefe de Gabinete. Las transferencias discrecionales son difíciles de seguir. De manera que la concentración de recursos que se ha permitido durante estos años ha generado una serie de distorsiones, que, realmente para un sistema democrático y representativo como este, debería llamarnos a la reflexión para volver a las condiciones originales que la Constitución delega en cada uno de los cuerpos para su ejercicio y su control.

Asimismo, considero que es claro que hay una fecha para mandar el presupuesto. Sin embargo, no hay ninguna fecha para aprobarlo. Entonces, nos parece innecesario e inoportuno tener que estar tratando hoy un presupuesto que es un dibujo más, como lo hemos venido reiterando año tras año, y que no va a tener ningún tipo de viabilidad hacia adelante.

En primer lugar, las pautas macroeconómicas que se fijan en este presupuesto son –como fue en los anteriores– difíciles de cumplir. Cuando uno presupone qué es lo que van a hacer las pautas generales y lo que se va a recaudar, sobre esa base es lo que ejecuta. Ahora bien, cuando uno ejecuta discrecionalmente partidas vinculadas a inversiones geográficas, también está condicionando los desarrollos de algunas regiones o las postergaciones de otras. Creo que es imprescindible que el nuevo gobierno defina claramente sus objetivos y si va a mantener este sistema de doce años, cuyos resultados son magros, pese a una década importante.

Asimismo, deseo señalar que ha habido tres etapas claramente diferenciadas en estos doce años: una primera, en la que salimos de una enorme crisis con una gran cantidad de industria con capacidad ociosa para producir, con una brutal devaluación que había hecho el ministro Remes Lenicov para ajustar lo que una década entera había generado. Fue casi similar a lo que pasó en el “Rodrigazo”. Hay similitudes en este sentido. Cuando éramos jóvenes, Ber Gelbard era todo un acuerdo social y un día nos encontramos con Rodrigo y, después, Mondelli; no me lo silben a Mondelli porque había que ajustar y era necesario ajustar los salarios. Estas dos graves crisis que tuvo el país con estas devaluaciones permitieron un oxígeno para salir de una situación enormemente grave.

De 2007 a 2011 hubo una meseta. Ya no se generó empleo privado, aquí se ha mencionado. Desde el año 2009, lo que ha crecido es el empleo público. Se ha generado un Estado de enormes dimensiones con pocos objetivos y no muy clara burocracia de para qué se quiere ese Estado.

Por lo tanto, creo que este es un presupuesto que, en este momento, es claramente inoportuno.

En mi caso, represento los intereses de la provincia de Buenos Aires. Después de 28 años ha sido electa una gobernadora, que se hace cargo de una provincia que tiene enormes problemas estructurales, no sólo en lo relacionado con la infraestructura, sino también con lo financiero. Entonces, en este contexto de un nuevo presupuesto también sería importante discutir algunas políticas públicas, que creo que son para debatir. Aquí, el senador preopinante ha mencionado particularmente un tema referido a un fondo especial para el conurbano. Coincido en que el fondo no es la solución. La realidad es que el conurbano es un problema nacional que hay que atender, sobre la base de una planificación y un acuerdo que debe estar plasmado también en el presupuesto, para tratar de adelantarnos al problema y poder ordenar esto que ha sido desmadrado.

Cuando uno anda por el conurbano, por ejemplo, por Moreno, y después observa las estadísticas, ve que desde países y provincias vecinas, hay una migración interna a la provincia de Buenos Aires, Moreno crece a un Junín cada diez años. Es decir, en lo que se refiere al crecimiento serían 100.000 habitantes cada diez años. En el caso de Ezeiza y Varela sucede algo parecido. Aquí se sintetiza la crisis de la Argentina en los últimos 70 años. Llegamos tarde siempre, con un Estado que no tiene los roles claros para poder generar, hoy en día, la necesidad de acceso al hábitat o a los servicios básicos de educación y salud.

Por eso, me parece que un gobierno nuevo debe tener la oportunidad de diseñar, en conjunto, con los municipios y las provincias, la posibilidad de una coparticipación distinta que dé respuesta a algunos casos como este en particular.

Insisto, considero que este es un presupuesto absolutamente inoportuno, que arranca sobre bases macroeconómicas no creíbles –presupuestos anteriores han marcado lo mismo– y que tiene en lo impositivo algunas tendencias claramente preocupantes que, durante el discurso de campaña, todos han tocado.

La realidad es que uno ve el crecimiento o el impacto, que es el porcentaje de financiamiento del presupuesto nacional por el impuesto a las ganancias, que es casi del 27,8 por ciento; es decir, casi el 25 por ciento del presupuesto está financiado por el impuesto a las ganancias, porque ahí están también los impuestos a los trabajadores, que es un poco el tema de debate.

Allí figura también que hoy los derechos a la exportación y a la importación han dividido sustancialmente con respecto a los primeros años de la década anterior. El financiamiento de derechos de exportación, ahí están todos incluidos, está en el orden del 7 por ciento. Ahora, sobre esa base y sobre la caída de los precios internacionales de los productos primarios, los granos, qué sentido tiene seguir manteniendo las retenciones al trigo y al maíz que no llegan a financiar el 0.2 por ciento del presupuesto y están generando un problema social irreversible en el mediano plazo. Entonces, es necesario que quien arranca en este período tenga la posibilidad de hacerlo con un presupuesto propio, con un diseño de política pública propia para algunos casos en donde tienen enorme responsabilidad los números que están en el presupuesto.

Este es un gobierno que se ha jactado de decir que no va a devaluar y que nunca lo haría. Yo estaba mirando algunos números del presupuesto 2011 y ahí se preveía un dólar de 4.30, cosa importante que está vinculado a todo lo que se puede importar. Hoy ronda 9.45, presidente. Es un 120 por ciento de devaluación en cuatro años. Es un paquete de plata, ahora el índice oficial habla de dos dígitos de inflación. Este es un número enormemente peligroso para la economía, porque si tenemos en cuenta los precios internacionales, básicamente estamos exportando como siempre, casi no hemos cambiado la matriz de exportación, productos primarios a los cuales les fijan los valores internacionalmente con retenciones fijas y encima con una inflación tremenda, indudablemente, al que aprietan es al de abajo, al productor. Por eso, la crisis que hoy está habiendo en el valle, en la economía vinculada al trigo y al maíz y a otras tantas. Es necesario que el nuevo gobierno tenga una nueva herramienta al menos para empezar a revertir esto en un programa que no le haga perder casi un año. Creemos que es mucho más conveniente que este presupuesto se revea, que no sea aprobado ahora y que de aquí a marzo haya un nuevo planteo razonable en función de a quién le toque la responsabilidad de llevar adelante el gobierno.

Señor presidente: de ninguna manera puedo obviar que la provincia de Buenos Aires tiene una fuerte complicación financiera. Buenos Aires ha tenido una inversión pública en los últimos tres años que no superó el 3 por ciento de su presupuesto. Desde 1983 he estado gestionando en distintos lugares del gobierno y nunca, salvo la crisis del 89 y 2001, la inversión pública en la provincia de Buenos Aires fue menos del 10 por ciento. Y cuando no hay infraestructura vamos a tener problemas porque la infraestructura es previa al desarrollo. Y cuando la infraestructura existente no está mantenida, condiciona al desarrollo. Entonces, esta provincia, mi provincia de Buenos Aires, de ninguna manera puede dejar pasar otra vez este tema del impuesto al cheque sin coparticipar el ciento por ciento. Porque vamos a necesitar absolutamente todos los recursos, creo que todas las provincias son en mayor o menor medida absorbidas por el presupuesto nacional que luego se usa discrecionalmente en función de estas delegaciones de poderes que se ha hecho a través de la emergencia económica.

De ninguna manera podemos, primero, condicionar al próximo gobierno; segundo, no debatir cuál es el modelo de crecimiento sustentable que podamos empezar a desarrollar a partir de esta nueva etapa que se da en el país. Por lo tanto, hemos planteado el rechazo a este presupuesto, el rechazo a la ley de emergencia económica una vez más, el rechazo al impuesto al cheque que de entrada nos parece un disparate

haberlo mantenido todavía. Considero que si se va a mantener debiera ser coparticipado en su totalidad a todas las provincias.

La provincia de Buenos Aires debiera recibir, por lo menos, el 200 por ciento más de lo que está recibiendo si el impuesto al cheque se coparticipara el ciento por ciento y eso es mucha plata. Los que representamos los intereses de la provincia de Buenos Aires tenemos que debatir y defender cada uno de los fondos que se han ido perdiendo como el de vialidad o el fondo eléctrico o como este tipo de coparticipación parcial que distorsiona la responsabilidad de los estados provinciales versus el Estado Nacional, porque esta provincia está en una condición de crisis que puede condicionar sustancialmente al próximo gobierno. Nosotros estamos para defender los intereses de la provincia ante otra provincia si hubiera conflicto. Acá siempre los muchachos de La Pampa y Mendoza hablan del tema del Atuel pero, fundamentalmente, están los problemas de nuestra provincia y el Estado nacional.

Por eso, creemos que es esencial que el próximo presupuesto contemple volver a las atribuciones del Congreso, si es que quieren darle un perfil distinto, porque es la única manera de buscar otro tipo de consenso, tener una mejor y mayor transparencia en las transferencias discrecionales que se vienen efectuando en la manera de transitar hacia una nueva etapa, que es absolutamente imprescindible.

Por tal motivo, vamos a rechazar este proyecto, pensamos que es desacertado seguir insistiendo con un relato, como se dijo acá, contradictorio, donde se pide una emergencia económica una vez más, ahora va a ser por trece años, y se tienen algunos números que son increíblemente contradictorios. Cada vez que nos mandan esta prórroga se dice que nuestra economía transita un sendero de crecimiento pero en este contexto los datos oficiales del PBI *per cápita* que se expandió en la década del 90 a 1,5, entre el 94 y el 99, creció en estos años al 4,6 desde 2003 a 2014. Entonces, ¿de qué emergencia estaríamos hablando? Este es un presupuesto que en 2012 fue de 505.129 millones y para 2016 estamos en 1.5 billones. No escuchaba este número desde el Austral. De manera que hay problemas de fondo que estamos metiendo debajo de la alfombra y encima este país está empezando a transitar otra vez en algunas economías regionales por problemas gravísimos y vuelve a condicionar el arraigo, la ocupación territorial más equilibrada en la búsqueda de un país que tenga otra vez esperanzas en el interior y en las grandes ciudades de un crecimiento sostenido.

Por eso, presidente, de ninguna manera vamos a avalar este presupuesto. Reitero, el próximo gobierno tiene el derecho de presentar su propuesta política en números, su visión de corrección de algunos temas que se han reiterado aquí y que no se han modificado como si no existieran, porque nos va a todos la responsabilidad de apostar a una esperanza nuevamente. Muchas gracias.

Sr. Presidente.- Tiene la palabra el señor senador Rozas.

Sr. Rozas.- Gracias, presidente.

En primer lugar, quiero decirles que el bloque de la Unión Cívica Radical ha presentado tres proyectos o dictámenes en minoría. Uno con relación al expediente C.D.-70/15, referido al presupuesto, en el que lógicamente rechazamos, no acompañamos el dictamen de la mayoría. También, respecto de lo que se conoce como el impuesto al cheque, que es sobre los créditos y débitos en cuentas bancarias y otras operatorias, expediente C.D.-64/15, tenemos un dictamen en minoría. No acompañamos el proyecto del Ejecutivo. Finalmente, el expediente C.D.-65/15, de emergencia económica; desde luego, tampoco acompañamos el dictamen de la mayoría, presentando un dictamen propio.

Por razones obvias, no voy a reiterar, en nombre del bloque, los conceptos que ya expresó tan clara y extensamente la senadora Laura Montero. Simplemente, digo que tenemos, desde luego, una visión crítica sobre el presupuesto presentado. Fundamentalmente me quiero referir a un problema de oportunidad, que es lo que planteé cuando se debatió en la Comisión de Presupuesto y Hacienda, y hago hincapié en este tema.

Si uno visita cualquier país democrático del mundo y quiere conocer su plan de gobierno –supongamos Alemania– y preguntamos qué piensa el gobierno actual en materia de infraestructura, en materia financiera, en materia agropecuaria, tipo de cambio, es decir, cualquier cosa que se nos ocurra, inmediatamente nos van a decir que miremos el presupuesto. En realidad, el presupuesto es la acción anual de cualquier gobierno. Es así en cualquier lugar del mundo y acá, en la Argentina, también. Si nosotros quisiéramos ver qué obras se van a hacer en cada provincia y no estuviera distorsionado el presupuesto, como lo está a través de la delegación de facultades en manos del jefe de Gabinete, cualquier persona, cualquier ciudadano podría saber qué obras están previstas para el Chubut, Santa Cruz, Jujuy, el Chaco o para cualquier provincia que se nos ocurra.

Si coincidimos en que el presupuesto es la acción anual de un gobierno, nos parece inoportuno el tratamiento de este proyecto. No estamos en desacuerdo con el actual gobierno en la presentación del presupuesto. Nos parece que se está cumpliendo con lo previsto en el artículo 100, inciso 6) de la Constitución, que dice que el gobierno debe presentar antes de tal fecha el presupuesto. Está muy bien que lo presente. Lo que creo que no es correcto es que diputados y senadores lo analicemos, porque hoy estamos a quince días o algo así de una inminente definición de quién será el próximo presidente de los argentinos. Aun los que se imaginan que puede ser Scioli o los que nos imaginamos que puede ser Macri, cualquiera de los dos, creo que tiene derecho a fijar su plan anual de gobierno, que va a tener diferencias con el presupuesto presentado.

Recuerdo que, por ejemplo, en el tema del Impuesto a las Ganancias en lo que respecta a los trabajadores, el propio Scioli se refirió, como candidato a presidente de la Nación, al aumento del mínimo no imponible. Si está hablando de variaciones en ingresos, también hay que hablar de variaciones en egresos y, por lo tanto, estamos frente a un presupuesto nuevo. He escuchado propuestas de Scioli que tienen marcadas diferencias con el actual presupuesto presentado. Por supuesto, Macri dice cosas diferentes sobre muchísimas de las cosas que el presupuesto prevé. Lo he escuchado decir a Macri sobre temas de retenciones agropecuarios, economías regionales que hoy están en condiciones muy preocupantes, que si llegara a ser presidente las retenciones serían cero en girasol, maíz, trigo, algodón. Todo esto no está previsto en el presupuesto porque el gobierno ha tenido otra visión. Ha aplicado fuertes retenciones a las economías regionales.

Por lo tanto, con toda lealtad, no creo que tenga mucho sentido –más allá de que respeto el pensamiento de cada uno de nosotros e, incluso, comparto esa visión en algunos aspectos crítica del presupuesto presentado– discutir el fondo de la cuestión, porque gane quien gane va a tener que hacer una revisión de este presupuesto. Por ejemplo, en este presupuesto se prevé un crecimiento del 5,7 por ciento de las exportaciones respecto del año 2015. No creo que el crecimiento de las exportaciones pueda ser superior al 2015 porque el país –lo dicen todas las estadísticas y lo reconoce todo el mundo– hace cuatro años que no crece. Las economías regionales están fundidas, están pasando un momento muy dramático. Los valores fundamentales de la producción primaria, que es un valor muy importante en nuestra economía, están

notablemente en baja. En los años 2007, 2008 el valor de la soja era superior a 600 dólares la tonelada y hoy estamos hablando de 320, 330 dólares la tonelada. Pensar que va a haber un crecimiento superior al 2015, la verdad es que no encuentro razones objetivas para decir que estoy de acuerdo con esos números. Lo mismo con relación a la inflación.

- Ocupa la Presidencia el señor presidente provisional del H. Senado, senador D. Gerardo Zamora.

Sr. Rozas.- Discutir todo esto en el marco de la inminente definición dentro de quince días de un nuevo presidente no tiene mucha razón de ser.

Lo que planteo es la inoportunidad del tratamiento de este presupuesto que ganen las elecciones el día 22 de noviembre. Este presupuesto va a ser casi totalmente revisado. No tiene mucha relación con la Argentina que se viene. Hay planteos de candidatos presidenciables que hablan de un dólar único cuando hoy tenemos una canasta de distintas especificaciones del dólar: dólar turista, dólar para liquidaciones de exportaciones. En fin, hay criterios totalmente opuestos al proyecto presentado.

Para no extenderme ni reiterar conceptos que han sido expuestos aquí, solicito que se incluya en la versión taquigráfica lo que expresé en su momento, la semana anterior a las elecciones del 25 de octubre, que tiene que ver fundamentalmente, además de algunos aspectos críticos puntuales sobre el proyecto presentado, con el tema de la oportunidad del tratamiento en ambas Cámaras del proyecto presentado por el Poder Ejecutivo. Reitero la inoportunidad de su tratamiento. No tiene mucho sentido que estemos hablando hoy de este presupuesto, salvo que, después, el gobierno actual, en el tiempo, se imagine una comparación con el futuro gobierno diciendo “bueno, nosotros habíamos previsto y se aprobó el dólar a 11,20 y hoy está a 12,40” o “nosotros previmos un aumento de exportaciones del 5,7 y ahora la exportación creció en un 4,3”, es decir, que le pueda servir para hacer una especie de comparativa entre lo que se imaginó el gobierno que se iba y lo que está haciendo el gobierno que llega.

Realmente, por las razones que he dado, no tiene mucho sentido estar horas y horas y horas acá debatiendo el fondo de la cuestión. Así que, con esa petición concreta, señor presidente, de que se incluyan en la versión taquigráfica mis expresiones en el debate de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, acompaño la decisión de nuestro bloque de rechazar estos tres proyectos que ha presentado el Poder Ejecutivo.

Sr. Presidente (Zamora).- Tiene la palabra la senadora Di Perna.

Sra. Di Perna.- Señor presidente: mi intervención será muy breve. No quiero reiterar los aspectos de lo macroeconómico de este presupuesto, que fueron expresados ampliamente por el miembro informante de nuestro Interbloque y tampoco reiterar otros conceptos que ya han sido vertidos por senadores preopinantes. Sí quiero pedir autorización para insertar algunos aspectos que tienen que ver con nuestra visión desde nuestro sector.

Hay dos situaciones que sí quiero recalcar y que tienen que ver, en primer lugar, con que consideremos que esta herramienta, que es el presupuesto 2016, de alguna manera condiciona o marca las acciones en el 25 por ciento del tiempo de la gestión del nuevo presidente que asuma el 10 de diciembre y también de nuevos gobernadores que asuman en esa fecha.

De la misma manera en que lo expresó en senador preopinante, yo creo que esto no lo debemos hacer. La gente vota determinado proyecto de gobierno nacional o provincial, que tiene diferentes prioridades y éstas son las que tienen que estar reflejadas en el presupuesto.

Respecto de lo vinculado con mi provincia, el Chubut –en los últimos años lo he reiterado en todas las intervenciones que he tenido sobre este tema–, se puede ver reflejado en el presupuesto –que seguramente son obras que se acuerdan entre el gobernador y el presidente de la Nación– la pobrísima gestión que ha tenido el gobernador que termina en mi provincia. Uno puede recorrer toda la extensión de la provincia del Chubut y lo único que encuentra son enormes carteles que dicen “Aquí también la Nación crece” y las obras no se han realizado o están en pañales, digamos.

En este presupuesto 2016 observamos que, en promedio, las obras que se asignan a la provincia del Chubut tienen un grado de avance del 1,75 por ciento. Mi provincia es una provincia que con el trabajo de su gente aporta muchísimos recursos a la Nación, y no se ve reflejado en la retribución que la Nación hace a la provincia, en una región todavía semidesértica.

Salvo algunas obras puntuales que puedo mencionar, como la reparación del Muelle Storni en Puerto Madryn, que va a tener un 32 por ciento de avance; o la rotonda norte de Trelew con un 8 por ciento; o la Ruta Nacional 25 con un 8 por ciento, el resto de las obras van a estar paradas si se aprueba este presupuesto.

Por lo tanto, creo que tanto el gobierno provincial como el nacional se tendrán que sentar, fijar las prioridades y ver cómo haremos para seguir en el año entrante, 2016, ya que mi provincia queda en una situación complicada de endeudamiento y más complicada aún desde el punto de vista fiscal.

Sr. Presidente (Zamora).- Senadora Morandini: tiene el uso de la palabra.

Sra. Morandini.- Señor presidente: la verdad es que uno tiene que hacer un esfuerzo para que la reiteración, cada año, no se convierta en la institucionalización de lo que ha sido esta práctica de gobierno que no fue responsable ni veraz sobre el manejo del dinero que no nos pertenece.

Hemos venido año a año a denunciar la ficción del presupuesto. Año a año, como si este fuera un ritual, volvemos a repetir las palabras “ficción”, “mentira”, “pantomima”, “simulacro” para describir, precisamente, la falta de relación que hay entre los números del presupuesto y los datos incontestables de la realidad. En lugar de la significación más importante que tenemos que hacer como parlamentarios, que es – como decimos– “la ley de leyes”, no tenemos debate. Hemos hecho simulacro de debate. Venimos también a denunciar la discrecionalidad, que este año ha llegado casi a un paroxismo, porque en equivalente hay varios presupuestos enteros que ni siquiera han pasado por este Congreso.

De modo que hemos ido encontrando año a año formas fantasiosas que lo único que han permitido es que este monto de dinero se maneje de manera discrecional. Pero sí hemos denunciado año a año la ficción de los números. Tal vez lo que hace diferente este presupuesto, esta denuncia, es que se hace a la luz de números que no son ni ficción, ni mentira, ni han sido diseñados en ningún despacho de gobierno: son los números que han salido de las urnas. Esos sí que son números verdaderos, porque nos advierten del malestar de nuestra ciudadanía con lo que, de alguna manera, año a año, veníamos advirtiendo en este recinto como una forma de colaboración, no como una forma de “poner palos en la rueda”, como se nos descalificaba todo el tiempo cuando advertíamos sobre esta forma de hacer un presupuesto que tenía siempre la misma matriz de subestimación: subestimar el crecimiento, subestimar los gastos, subestimar la inflación de manera ingeniosa para, después, poder utilizar de manera discrecional todo lo que no estaba presupuestado.

Sin embargo, este año hay algunas cuestiones que también me gustaría advertir, como es la cantidad de programas que se han puesto en el presupuesto, que han ido

aumentando, aunque, no obstante ello, no ha ido aumentando la cantidad de estos programas que tengan metas físicas. Por eso, aumentan los programas, pero disminuyen aquellas herramientas con las que uno puede constatar si se ha cumplido con los objetivos que se habían propuesto en el momento en que se otorgaron recursos del presupuesto a esos organismos.

Tampoco podemos dejar de considerar que es imposible analizar la pertinencia de las previsiones presupuestarias, ya que en el proyecto se presentan, en la mayoría de los casos, datos globales de recursos y datos para cada Ministerio, pero que no están desagregados. Entonces, tenemos, por ejemplo, que en el Ministerio de Ciencia y Tecnología hay un presupuesto total de 9.926 millones, pero no se detalla cuál es el presupuesto asignado para el Banco Nacional de Datos Genéticos. Tenemos la Jefatura de Gabinete de Ministros, que tendrá un presupuesto total de 9.883 millones, pero no se detalla cuánto se destinará a la gestión de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable. Tenemos en el Ejército un presupuesto de 23.285 millones, pero no sabemos cuánto de este total se va a destinar a Inteligencia. Sabemos cuánto se va a destinar para prensa y difusión de los actos de gobierno, pero no sabemos cuánto de ese presupuesto será destinado a Fútbol para Todos, o bien cuánto gastarán las empresas del Estado o los entes descentralizados. En definitiva, señor presidente, no sabemos cuánto gastará el Estado en propaganda.

Si me permiten una ironía, tal vez la presidenta tiene razón y el país va por una autopista, pero me parece que ha sido tan exagerada la propaganda colocada al costado de la autopista que ha negado la realidad que está detrás de esos carteles de propaganda.

Conocemos también el presupuesto total del Ministerio de Cultura, pero no sabemos cuánto se destinará al funcionamiento del INAMU o a la Comisión Nacional de Museos. Sabemos cuánto se presupuesta para el funcionamiento anual de Dioxitek, pero no sabemos cuánto se estima que costará la obra de construcción de la nueva planta en Formosa o qué es lo que se va a hacer con el personal que trabaja en Córdoba o cuánto costará el tratamiento del predio localizado en Córdoba.

Acá tal vez tendríamos que hacer una salvedad y también detenernos ya no solo en lo que los números dicen, sino en decisiones que ha tomado este gobierno, que está dejando el gobierno, con relación a lo que tendría que haber sido un debate en nuestro país sobre la decisión de continuar con la energía nuclear, un debate que no se ha dado. Cuando se habla de las cuatro centrales nucleares que están proyectadas, esto está advirtiéndonos que también se va a tener que conseguir uranio, sin que nos digan de dónde se lo va a sacar.

De modo que no son solo los números que no reflejan la realidad sino la cancelación total de la información, que es lo que define como derecho a una democracia. No solo como legisladores nunca hemos podido recibir respuestas de estas informaciones tan sensibles que de alguna manera están condicionando varias generaciones hacia adelante en nuestro país. Por supuesto que los presupuestos no tienen que ver con la literatura, pero bien les aconsejaría leer el libro de la escritora ganadora del Premio Nobel de literatura, la rusa Alexievich. Hay que escuchar lo que son las *Voces de Chernóbil*. Es decir, hay que escuchar en serio para saber si efectivamente la Argentina tiene que entrar en lo que el mundo desarrollado está dejando de lado, que son las centrales de energía nuclear.

Señor presidente: en mi último año en esta Cámara, permítame recordar –lo digo de todo corazón y con toda honestidad, no como una chicana política, para no llevarme las caras indisimuladas de burla que recibí de parte del oficialismo cada vez que hice referencia a estos temas– que en este mismo recinto, en el año 2002, una senadora dijo

que había votado a favor de la derogación de los poderes especiales y que nunca había aprobado como diputada ni a favor de De la Rúa ni de Cavallo, no porque eran ellos sino porque creía que uno de los temas esenciales de la representación política en la Argentina y del prestigio del Parlamento, o del desprestigio que hoy tienen las instituciones del pueblo, es precisamente que no nos sienten representantes de los intereses ciudadanos.

En esa misma sesión, la hoy presidenta de la Nación decía: También podía decir que no colocar en manos de un funcionario los intereses que nosotros tenemos que representar, y por los que tenemos que velar, va a hacer también a la legitimidad de las instituciones. La misma entonces senadora se preguntaba, con la misma casi coincidencia de algo que en este recinto he repetido casi hasta el cansancio: ¿Cómo puede ser que dos discursos iguales resulten funcionales ante dos situaciones diferentes? ¿Cómo puede ser un discurso que resulte funcional para la aplicación de una medida que es exactamente contraria a la otra?

Yo creo tener alguna respuesta a esto que preguntaba la senadora Cristina Fernández, desdicho hoy por la presidenta Cristina de Kirchner. Cuando este recinto tenía todavía el fantasma de la furia del “¡Que se vayan todos!”, este Parlamento estuvo a la altura de aquel momento. Piloteó muy bien la crisis porque había furia en la calle. Y la furia no es buena porque destruye y hay que volver a empezar. De modo que ojalá podamos escuchar también la expresión de la ciudadanía en la indignación o en la elección, que es lo que debe hacer un ciudadano responsable cada vez que va a votar.

De modo que ya no tenemos, por suerte, la furia del 2001 que legitimó todo lo que se hizo en su nombre a lo largo de estos doce años. Lo que tenemos ahora es un resultado electoral. Es preferible que los ciudadanos se indignen en las urnas para no enfurecerse en la calle, porque la furia nos lleva a esta irracionalidad de que cada diez o doce años tenemos que volver a empezar.

Si todos los años veníamos denunciando que el presupuesto era “un como si”, era una ficción, hoy se le agrega la irresponsabilidad. No puede ser que en vísperas de un cambio de gobierno se esté aprobando un presupuesto. Porque ni siquiera es lo que decía el presidente Kirchner, que hemos homenajeado hoy en este recinto, que su máxima aspiración era de hacer de la Argentina un país normal. En un país normal, el que llega con el que se va se sientan a hacer una transición normal y ordenada en beneficio de la Nación. Esto es lo que tendríamos que estar haciendo con el presupuesto y no aprobando un presupuesto que lo único que va a hacer es condicionar y sí poner palos en la rueda al próximo gobierno, el que sea.

A un buen presidente le corresponde un muy buen Congreso. Me pregunto quién ayuda más a un presidente, ¿aquellos que venimos a advertir, a controlar y a señalar o aquellos que de una manera casi antidemocrática han validado decisiones que, a la luz del resultado electoral y del resultado económico, están en prueba? Ojalá, en beneficio de todos, en beneficio de este Parlamento, que en el tiempo del porvenir finalmente las instituciones sean más fuertes que las personas. Ojalá que entendamos que el deber obedecer es una lógica de los cuarteles, que no es compatible con un sistema democrático, y que la negociación es consecuencia de la política. Negociar no significa trueque, no significa: ¿qué me das?, ¿qué te doy?; no significa cambiar votos por favores, significa efectivamente negociar a la luz de la ciudadanía y no que sigamos teniendo una cantidad de situaciones por no tener una ley de acceso a la información, que todavía sobreviva el oscurantismo que es incompatible con un sistema democrático. Gracias, señor presidente.

Sr. Presidente (Zamora).- Senadora Odarda: tiene el uso de la palabra.

Sra. Odarda.- Señor presidente: en consonancia con lo manifestado por el miembro informante de nuestro bloque, nosotros tampoco vamos a dar el aval a las leyes en tratamiento. Consideramos que este presupuesto refleja una política de gobierno que le ha dado la espalda a las economías regionales, a los derechos de las provincias; que ha convertido en ilusorio al federalismo, como uno de los pilares de la democracia; que le ha dado la espalda a la defensa del medio ambiente y que también le ha dado la espalda a las políticas de género, de acuerdo a lo que voy a reseñar a continuación.

Con relación a las obras de infraestructura plurianual, voy a señalar un caso de nuestra provincia que ha sido absolutamente discriminada durante todos esos años. En este nuevo presupuesto de 2016, también se evidencia esta situación, porque de cada 100 pesos que el Estado nacional destina a obras, solo 45 centavos –o sea, el 0,45 por ciento– del total de las obras plurianuales está destinado a la provincia de Río Negro.

En términos absolutos, de 26 mil millones, nuestra provincia solo recibe 113 millones. Así están absolutamente ausentes en este presupuesto la obra de finalización de la ruta Sierra Grande-Playas Doradas, a cargo de Vialidad Nacional; las obras de gas del puerto de San Antonio Oeste, de Playas Doradas; el tercer puente Cipolletti-Neuquén; y los accesos al tercer puente Cipolletti-Neuquén, sobre lo cual me voy a detener un momento, porque me parece importante. Esta obra fue anunciada en 1992, o sea, hace 23 años, pero todavía no puede funcionar este tercer puente, porque quedan pendientes las obras de acceso. El gobierno nacional finalmente eximió del trabajo de la construcción en su momento a la empresa Caminos del Valle, la licitó a través de Vialidad Nacional en 2006, y la adjudicó en 2007. A comienzos de octubre de este año, el titular de Vialidad de Neuquén, Juan Carlos Schenk, reconoció que será difícil que se termine esta obra este año –la obra del tercer puente Cipolletti-Ciudad de Neuquén, que lleva adelante el organismo de control de concesiones viales y Vialidad Nacional– por problemas estrictamente presupuestarios.

Por otro lado, la reparación del puente Nahuel Niyeu sobre la ruta 23, destruido hace aproximadamente tres años por las lluvias ocurridas en el mes de marzo de 2012, tampoco figura en el presupuesto, así como tampoco muchas otras obras necesarias para el bienestar del pueblo de la provincia que represento, que es la provincia de Río Negro.

Respecto del medio ambiente, un tema que nos parece sumamente importante poner en la agenda de este Congreso de la Nación, la ley de Glaciares 26.639, estipula un régimen de presupuestos mínimos para la preservación de los glaciares y del ambiente periglacial y establece como prioritaria la creación o la formulación de los inventarios que debe hacer el IANIGLA, órgano que debió funcionar después de cinco años de la sanción de la ley. Sin embargo, ninguna provincia tiene finalizado –salvo los avances de la provincia de Mendoza– el inventario de los glaciares, siendo propicia la oportunidad de relacionar esta falta de políticas públicas con relación al cuidado de nuestros bienes culturales comunes, como el agua y, en este caso, los glaciares, con lo que ha sucedido hace algunas semanas con el derrame de más de un millón de litros de agua cianurada en la cuenca del río Jáchal, en la provincia de San Juan.

En ese sentido, la empresa Veladero explota minerales de primera categoría, sobre todo oro, a través de la empresa Barrick Gold, sobre glaciares y el ambiente periglacial. Si tuviéramos el tan anhelado inventario de glaciares, esto no estaría ocurriendo. Es lamentable que el Senado de la Nación no se haya expresado manifestando su preocupación al respecto y no haya declarado, como lo hemos solicitado desde nuestro bloque, la emergencia sanitaria y la emergencia ambiental por lo que significan no solamente el impacto en el agua para las poblaciones de los departamentos de Jáchal e Iglesias, en la Provincia de San Juan, sino también en lo que

hace a la economía regional de la zona, que se encuentra fuertemente impactada, sobre todo luego de confirmarse los resultados expedidos por la Universidad Nacional de Cuyo sobre el grado de contaminación de metales pesados de las aguas de la cuenca del río Jáchal.

Con relación a la política sobre energías renovables, también es importante destacar que la ley 26.190 estableció el Régimen de Fomento Nacional para el Uso de Fuentes Renovables de Energía, que estipuló que para el año 2016, el 8 por ciento de la electricidad debía ser generada a partir de diversas fuentes renovables. Lamentablemente, a febrero de este año, la generación de energía apenas alcanzó el 0,5 por ciento. O sea, del 8 por ciento que se fijó como meta, recién estamos en el 0,5 por ciento. Y en el presupuesto de 2016, el único proyecto para la generación de energías renovables en base a fuentes renovables es el de energías renovables en mercados rurales, financiado por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. Y la única partida que nosotros hemos detectado en el presupuesto con recursos propios aparece en el Ministerio de Planificación Federal, como parte del Programa 78 de Desarrollo Energético Provincial, que contempla una partida irrisoria de 185.900 pesos para desarrollo de energía eólica.

Con respecto a la situación de las cuencas de los ríos, hay un ínfimo número en cuanto al presupuesto del Ministerio del Interior, donde no se detallan partidas específicas. Sobre todo, nos interesa en cuanto a la Autoridad de Cuencas, la Cuenca del Río Colorado y la Cuenca del Río Negro, Limay y Neuquén. Quizás esto explique por qué sobre la cuenca del río Colorado el último monitoreo publicado y realizado data del año 2006, recordando sobre todo la importancia que tienen estos entes interjurisdiccionales, no solamente en el monitoreo sobre el accionar del Estado y de las empresas respecto del uso de las aguas de los ríos, sino también en la facultad para imponer sanciones tanto a los municipios como a los estados provinciales, e inclusive al Estado nacional y a los entes privados. Y en esto, tanto el COIRCO como la AIC se han manifestado siempre la falta de presupuesto para poder llevar adelante su función.

En ese sentido, cabe recordar que, en 2010, de acuerdo a un informe del COIRCO, se vertieron en la cuenca 5.652.000 litros de agua de producción y 429.000 litros de petróleo. Así está hoy la cuenca del río Colorado. Y quiero relacionar esto con uno de los temas que ya se mencionó aquí, o sea, la construcción prevista de la represa hidroeléctrica llamada Portezuelo del Viento, que también afecta a nuestro río Colorado, que es uno de los ríos que tributa en el río Grande. En este caso, se prevé en el Programa 19, Recursos Hídricos, la transferencia a la provincia de Mendoza para la ejecución de las obras correspondientes a la construcción de Portezuelo del Viento – actividad 07– la suma de 30 millones de pesos. Nosotros preguntamos por qué se contempla esta transferencia a la Provincia de Mendoza, cuando debería ser un proyecto aprobado y ejecutado por el COIRCO. En este caso nos sentimos, como una de las provincias que comparten la cuenca del río Colorado, absolutamente perjudicados por la construcción de la represa Portezuelo del Viento.

Y también, con relación a la Ley de Bosques Nativos, el presupuesto 2016 asigna al Fondo Nacional para la Conservación de Bosques la suma de 246 millones, aproximadamente, en virtud del artículo 31 de la ley 26.331.

En ese sentido, el inciso a) del artículo 31 de dicha ley señala que las partidas presupuestarias que le sean anualmente asignadas a fin de dar cumplimiento a la presente ley, no podrán ser inferiores al 0,3 por ciento del Presupuesto nacional”.

Realizado el cálculo que expresa la ley, surge que debería destinarse a este fondo, como mínimo, un monto de 4.000 millones.

Estamos muy lejos de eso. Estamos hablando de que el presupuesto prevé 246 millones cuando debería prever 4.000 millones. Esto explica la situación de deterioro de cómo y por qué se están destruyendo nuestros bosques nativos. Recordemos que en 2002 en la Argentina había alrededor de 30 millones de hectáreas de bosques nativos y después de esta década ganada tenemos alrededor de 26,5 millones. La propia Secretaría de Ambiente confirma que hemos perdido en estos años 3,5 millones de hectáreas, situación que por supuesto impacta negativamente en la biodiversidad y en la salud de la población.

Dije al principio que este presupuesto, además de dar la espalda a la defensa del medio ambiente también da la espalda a lo que significan las economías regionales, las que están pidiendo la declaración de emergencia desde hace muchísimo tiempo.

Nuestra provincia de Río Negro está sufriendo el avance de la matriz hidrocarburífera en la zona de chacras. Con la falta de políticas de apoyo al pequeño y mediano productor han desaparecido más de 10 mil pequeños productores en los últimos años, y hoy cuando recorremos la Ruta Nacional 22 ya vemos las torres de petróleo instaladas en medio de las chacras de pera y manzana.

En estos días los productores han estado en las rutas, en los caminos rurales, impidiendo justamente el trabajo de algunas empresas petroleras, no por su propia voluntad sino porque entendemos que es necesario que el gobierno se despierte de una vez por todas y trate a los productores con la dignidad que se merecen.

Los valles de Río Negro están siendo absolutamente destruidos por el avance de la fractura hidráulica del *fracking*, un tema que hoy es motivo de debate en un juicio que se está llevando a cabo en la localidad de Zapala contra integrantes de la comunidad mapuche Winkul Newen, produciéndose una clara criminalización de las acciones que en defensa de su territorio han hecho las comunidades mapuches que en su momento y aún hoy siguen resistiendo el avance del *fracking* sobre tierras mapuches.

Por eso, desde esta banca y junto con los senadores que estamos aquí representándola, repudiamos el juicio que se está llevando adelante contra Relmu Ñamkú y otros integrantes de Winkul Newen en la localidad de Zapala por la lucha en defensa de su territorio.

También tengo que decir que este presupuesto tiene cero pesos destinados al desarrollo de nuestros servicios ferroviarios. En la provincia de Río Negro, sobre todo, estamos peleando desde hace muchos años para recuperar el viejo trazado del llamado tren Zapalero o ex Estrella del Valle, que salía de Plaza Constitución y llegaba a Zapala.

Hace pocos días logramos, junto con las organizaciones sociales –en apoyo por supuesto a este reclamo al gobierno nacional–, el tramo Cipolletti-Neuquén, pero es absolutamente insuficiente porque nuestra meta es recuperar ese trazado completo que dejó lamentablemente la política de los '90 con el desguace de los ferrocarriles y ese impacto negativo sobre muchos de los pueblos que vivían del tren de pasajeros que ya no tenemos. También está el tren Plaza Constitución-Bariloche, que se prometió y tampoco tiene asignado presupuesto.

Con respecto a un tema que vengo trabajando desde hace tiempo, bomberos voluntarios, quiero decir que tenemos todavía a nuestros bomberos voluntarios sin ingresar a un sistema de cobertura por la ley de riesgos de trabajo. Pero sí queremos destacar que en el presupuesto, entre los objetivos de la Superintendencia de Riesgos de Trabajo –esto lo quiero leer porque me parece sumamente importante para una próxima ley, para incluir dentro de la ley de riesgos de trabajo a los más de 40 mil bomberos voluntarios, que dan todo, poniendo su vida en riesgo por nosotros, por nuestra vida y por los bienes de todos nosotros–, se señala el de incrementar las acciones de

incorporación de colectivos no incluidos en la ley 24.577, de riesgos del trabajo, según el gobierno nacional lo establezca.

Señala la Superintendencia a través de este mensaje del presupuesto, que actualmente se trabaja sobre bomberos voluntarios y se plantea trabajar sobre otros colectivos en estudio. Nos parece sumamente auspicioso que ya se hable de la posibilidad cierta de incorporar dentro de los beneficiarios de la ley 24.577 a este llamado colectivo a los bomberos voluntarios de nuestro país.

Por último, y creo que es un tema que debemos tomarlo con la seriedad del caso –hoy no se hace así–, el Consejo Nacional de la Mujer, que tiene a su cargo la planificación y monitoreo de todas las políticas públicas de igualdad de oportunidades y de igualdad de trato entre varones y mujeres, debiera tener asignado un presupuesto razonable para cumplir sus objetivos.

Recordamos que la Asociación Civil La Casa del Encuentro, en 2014 ya hablaba de que se registran al menos 277 feminicidios de mujeres y niñas. 2014. Nos faltan datos. ¿Por qué nos faltan datos? Porque el Observatorio de la Violencia contra las Mujeres funciona a medias, por falta de presupuesto. ¿Sabe cuál es el presupuesto, señor presidente, del Consejo de la Mujer para 2016? 87 millones. O sea, es el 0,006 por ciento del total del presupuesto nacional. De esos 87 millones previstos, 71 ya se van en la contratación de trabajadores.

Entonces uno se pregunta cuándo vamos a sancionar la ley que establezca la emergencia social en materia de violencia de género. ¿Con qué presupuesto? Siguen muriendo mujeres todos los días y nosotros con un presupuesto del 0,006 por ciento del total del presupuesto destinado a erradicar este flagelo de la violencia de género en la Argentina.

Por eso, señor presidente, luego de hacer hincapié en temas tan sensibles como es medio ambiente, como es economías regionales, como es políticas de género, y viendo la ausencia de asignaciones presupuestarias que sean razonables para establecer una política pública donde realmente se pongan sobre la agenda nacional en serio estos temas y no sigamos dándole la espalda, es que nosotros vamos a votar en forma negativa los tres proyectos en tratamiento. Gracias.

Sr. Presidente (Zamora).- Gracias, senadora.

Tiene la palabra el senador Artaza.

Sr. Artaza.- Señor presidente: quiero comenzar hoy destacando y de alguna manera haciendo homenaje a la madurez política de tratar este presupuesto en el medio de una campaña electoral, además, de un balotaje. Quiero destacar la madurez de que se está defendiendo el dictamen, tanto acá como en Diputados. Y a pesar de tener mis disidencias casi permanentes en todos estos años, debo destacar en este momento la madurez política, sin saber el resultado de las elecciones de noviembre y por eso lo destaco.

Por supuesto que, como le decía, disiento en muchas cuestiones con el presupuesto desde hace tiempo; un presupuesto siempre concentrado y que deja en determinación siempre del gobierno nacional las grandes obras. Las asimetrías siguen en provincias como la mía, Corrientes.

Señor presidente: me hubiera gustado encontrar las obras de infraestructura que faltan en todo el Nordeste y que tienen que ver con la ruta bioceánica, como el puente Reconquista-Goya. Por ejemplo, en el presupuesto de 2006 tenía asignados 500 millones de pesos. Hoy no figura en este presupuesto el puente Reconquista-Goya, que es una de las obras ejecutivas más avanzadas que tiene la Nación. Tampoco figura el segundo puente Resistencia-Corrientes.

Además, quiero destacar un aspecto relacionado con nuestro desarrollo: el gas natural. Las obras podrían hacerse mucho más rápido desde Paso de los Libres, y el gobierno provincial le está dando señales de eso al gobierno nacional. Sin embargo, todavía no se avanzó en su construcción, a pesar de los grandes anuncios. Lamentable y dolorosamente, el gran gasoducto que construye la Nación, el Juana Azurduy, no avanzó un solo metro lineal.

Siempre he hecho hincapié en el tema energético del Nordeste argentino a efectos de tener industrialización. Por ende, me hubiera gustado que figuraran en el presupuesto no solo las obras de infraestructura, sino también los fondos federales para sacar del subdesarrollo al Noreste y, en particular, a Corrientes. En Corrientes nos faltan puentes, caminos y energía, y nada de eso parece ser la prioridad de este presupuesto. Daré un ejemplo simple en cuanto al NEA. No se compensa de ninguna manera en el Noreste argentino la falta de energía –de gas natural–, un reclamo histórico de la región, cuando, francamente, desde Paso de los Libres podría hacerse mucho más rápido la construcción.

Brindo otro ejemplo. El gobierno sigue subsidiando en forma despareja los consumos. Hoy votaremos un subsidio de casi 3.800 millones de pesos para que los porteños tengan agua barata; pero no hay fondos para las provincias. Entonces, algo está fallando si no hay fondos para las provincias, pero se les subsidian 3.8000 millones de pesos a los porteños. Cuando uno recibe una factura de luz en Buenos Aires, lee una información peculiar. En realidad, tendría que decir "Suerte que usted no vive en Córdoba, Santa Fe o Corrientes; si no, pagaría mucho más". Creo que las empresas de energía de Córdoba, Santa Fe y Corrientes deberían poner en sus facturas la leyenda "Usted pagaría la cuarta parte si viviera en Buenos Aires y la Nación lo subsidiara". Estas iniquidades, estas asimetrías, no las han corregido y no las corrigen año tras año.

Tampoco encuentro lógica en la falta de actualización de algunas partidas correspondientes al gasto social. Por ejemplo, el seguro de desempleo, en 2006, era de 400 pesos y cubría aproximadamente el 71 por ciento del salario mínimo. Pero a la fecha no se ha actualizado, y estamos hablando de un subsidio para desocupados. Le han quitado toda su potencia a una herramienta que era reparadora del tejido social. Hoy solamente representa un 7 por ciento del salario mínimo, vital y móvil; como si no existiera la inflación para los desocupados. A partir de enero, el salario mínimo, vital y móvil va a ser de 6.600 pesos, y el seguro de desempleo va a equivaler a menos del 7 por ciento. En consecuencia, necesita una urgente reparación, una actualización para que pueda ayudar a aquellas personas que no tienen trabajo. ¿Se cree que con 13 pesos al día puede vivir un matrimonio sin empleo? ¿Son ellos los condenados a vivir con 6 pesos por día, como pregona a veces el INDEC? No entiendo por qué el presupuesto mantiene, año tras año, esa injusticia. No es la primera vez que destaco esta situación.

Reconozco el gesto de votar hoy el presupuesto. Pero insisto sobre todo en las provincias argentinas, como Corrientes. Voy a seguir reclamando en este Senado, hasta con las últimas ganas y fuerza que tenga, por la industrialización. Además de las normas que impulsamos para la región, como la ley del envasado en origen que elaboré con los senadores Cabral y Giménez, mi provincia necesita promoción industrial, energía y gas natural. Por ejemplo, el gobierno provincial ha hecho un esfuerzo enorme para ir dándoles a algunas localidades algo de gas, pero no se prevé que en Paso de los Libres está el troncal que permitiría que llegue el gas a Corrientes o a Misiones en forma mucho más rápida que la gran obra –costosísima– que está construyendo la Nación. Reitero, en el Norte de Santa Fe, Formosa, Chaco, Misiones y Corrientes no se avanzó un solo metro lineal.

Les pido a los senadores que presten atención a este dato: la única provincia que no tiene una universidad nacional propia es la de Corrientes. Tenemos compartida nuestra querida Universidad UNNE con otras provincias argentinas, pero concentrada en Corrientes y Resistencia. Sin embargo, no tenemos universidad propia, cuando otras provincias tienen hasta tres universidades nacionales. Bienvenido sea el conocimiento y el acceso de los jóvenes a la oferta educativa que les permita una profesión, pero algunas localidades de la provincia de Buenos Aires también tienen dos o tres universidades, y Corrientes ninguna.

En 2016 –ya no estaré en este Senado–, ojalá los senadores –sobre todo el presidente de la Comisión de Educación, quien conoce la problemática– puedan contemplar en el presupuesto a la única provincia que no tiene universidad nacional propia. Hemos presentado un proyecto, y espero que sea sancionado este año.

Reitero mi crítica a las obras de infraestructura, y seguiré hasta el último aliento que tenga pidiéndole gas natural a este gobierno o al que venga. Y vuelvo a destacar el hecho de que este presupuesto sea votado por el Senado, pesar de encontrarnos en medio de una elección y de un balotaje.

En nombre de todo el Noreste, que necesita energía, vuelvo a hacer hincapié en que en los próximos presupuestos haya –algo que no se contempla en este– al menos un puerto para la provincia de Corrientes, ya sea en Itá Ibaté, Bella Vista o en la propia capital de Corrientes.

Sr. Presidente (Zamora).– Tiene la palabra el senador Solanas.

Sr. Solanas.– Señor presidente: como está avanzado el debate, le voy a dar una buena noticia. No voy a analizar todo el presupuesto en mi intervención porque llevaría un larguísimo rato, pero voy a pedir que se incluya en el Diario de Sesiones el trabajo que hemos presentado –un análisis minucioso– a través del Instituto de Proyectos de nuestro Proyecto Sur.

Haré algunas consideraciones generales. Se han dicho ya muchas cosas y muy atinadas, por lo que repetirlas no tiene mucho sentido. Por supuesto, considero que el análisis cualitativo de los principales programas del presupuesto 2016 muestra claramente que no va a cubrir las necesidades sectoriales, por más que se afirme lo contrario, ni sociales, ni económicas, ni particularmente en los rubros de los bajos ingresos previsionales de los jubilados y de los pensionados; las asignaciones familiares; las pensiones no contributivas; insuficiente apoyo a las provincias y, por cierto, a las economías regionales, como bien han estado pormenorizando cada uno de los senadores preopinantes; escaso nivel de articulación y de impacto del presupuesto de las universidades con el sistema científico-técnico y el sistema productivo, particularmente, con las mipymes; bajísimo nivel de solución de los problemas energéticos, de transporte y de sustitución de las importaciones industriales; insuficiente presupuesto para políticas de adaptación sobre los efectos del cambio climático; bajo nivel de cobertura de la desocupación juvenil, la pobreza, la inseguridad, etcétera. Y así podríamos seguir.

El presupuesto está muy concentrado y en los diez primeros programas se encuentra el 61 por ciento de los recursos: jubilaciones, pensiones, etcétera. Hay un bajísimo nivel de inversión pública. El 11,1 por ciento del presupuesto, del cual la mitad, 5,6 por ciento, se lo lleva Vialidad Nacional, caminos, etcétera, se destina a inversión pública. Es decir, estamos ante una Argentina realmente privatizada. No hay inversión pública.

Al mismo tiempo, transcurre un año en el que se ha perdido el superávit comercial, el superávit fiscal y donde la situación se presenta extremadamente delicada.

Entonces, se hace absolutamente incomprensible la urgencia de esta discusión a tan solo tres días de las elecciones del pasado domingo.

Por cierto que el gobierno nacional cumple con el mandato constitucional de presentar el proyecto de presupuesto. No obstante, este presupuesto es un doble dibujo. Primero, repite la misma lógica o filosofía de los presupuestos ya presentados por el actual gobierno nacional en los años pasados. Son presupuestos altamente dibujados. Digo altamente dibujados porque, acoplado a la ley de emergencia económica, que le saca las atribuciones al Poder Legislativo –las prioridades las marca el Poder Ejecutivo–, se maneja con decretos de necesidad y urgencia y, al mismo tiempo, de acuerdo a la Constitución Nacional, el ministro coordinador puede repartir o reasignar las partidas del presupuesto como se le antoje.

Estamos en una sesión más de esta ficción teatral que es la discusión del presupuesto nacional. Algo que no cree nadie. Porque si analizáramos cómo ha sido la asignación del presupuesto nacional en estos años y si se ha ajustado la ejecución a los montos previstos, se advertirá que nada de esto ha sucedido.

Por todas estas razones, señor presidente, creo que la gran ficción de este relato es que estamos en el presupuesto exacto o en el modelo de presupuesto exacto de la república neoliberal. La misma República que inauguró Menem a su llegada anticipada a la Presidencia de la Nación, cargando en su mochila todos los presupuestos del Consenso de Washington y liquidando el patrimonio público, es la que se advierte en el actual proyecto de presupuesto. Es el mismo modelo.

No es verdad que la Argentina no tenga recursos para una fuerte inversión pública en estructura. No es verdad que la Argentina no pueda recuperar sus facultades soberanas. Los recursos están. Lo que pasa es que no hay coraje. Y este gobierno, en nombre de un pseudoprogresismo, no tiene el coraje para recuperar las rentas nacionales –las rentas del patrimonio argentino– que, desde los años noventa, quedaron en manos extranjeras.

Nada más vergonzoso señores senadores que cuando uno analiza el rubro de los subsidios. ¿Cómo es posible que la Argentina subsidie el barril de petróleo en 30 dólares más de lo que fija el precio del mercado internacional? Argentina, este pobre país, subsidia a las transnacionales. ¿Cómo es posible esto? Esto significa una transferencia de alrededor de 7 mil millones de dólares anuales en subsidios.

El presupuesto nacional para Salud es de 2.100 millones de dólares y la Asignación Universal por Hijo insume 1.400 millones de dólares. En un país que tiene desnutridos, el fondo para atender la desnutrición es de apenas 335 millones de dólares. Sin embargo, se le entrega graciosamente todos los años a las petroleras la suma de alrededor de 7 mil millones de dólares en concepto de subsidios.

Además, cuando todo esto se hace en nombre del peronismo, bueno, el relato alcanza un nivel ficcional extraordinario. Porque el dogma o uno de los documentos fundacionales o que expresaba el modelo de Juan y Eva Perón fue el artículo 40 de la Constitución de 1949. Acá no ha habido, en nombre de tanta cantidad de votos y teniendo mayorías absolutas en ambas Cámaras, y siendo un gobierno que está ante un final de ciclo, intención ni capacidad para recuperar los bienes y los recursos naturales.

¿Qué destino tiene la Argentina si no recupera las rentas de sus recursos naturales? ¿De dónde puede sacar inversión?

Por eso, señor presidente, esta es la crisis de la república neoliberal, y la ficción de progresismo o de peronismo desarrollista o progresista que nos dio el kirchnerismo, que fue incapaz de dar vuelta la taba y colocarse en la ruta real de los postulados del modelo de Juan y Eva Perón.

Acá están los recursos. ¿Cómo fue posible que el Parlamento votara la reforma de la ley de hidrocarburos? Una vergüenza, una canallada, señores senadores. Se prorrogaron las concesiones sin pagar canon alguno y sin licitación a todas las transnacionales que se habían chupado las reservas sin reponerlas e incumpliendo los contratos. Eso es el kirchnerismo puro. ¡Guarda!

Saquemos las ficciones. Que no me digan que las grandes revoluciones de este gobierno fueron dos o tres medidas keynesianas reformistas como la Asignación Universal por Hijo o los derechos civiles. ¡Acá permanece intocable la estructura del “menemato”! ¿La reforma neoliberal de los años noventa, avalada con la Constitución del 94, que aseguró la continuidad jurídica de todas las privatizaciones!

Detrás de eso estaba la privatización del subsuelo, que era una de las pocas rentas con que contaba la Argentina para financiar su desarrollo. A lo largo de la historia, el campo y los hidrocarburos, fueron los que financiaron el desarrollo de la industria nacional, la seguridad social y todo eso.

Hoy, la Argentina, gracias a los negocios de Néstor Kirchner por la compra del 25 por ciento de REPSOL, perdió el autoabastecimiento, desfinanció a la petrolera nacional y le dejó el 16 por ciento del mercado a una petrolera nacional que anda detrás de un mito casi irrealizable, tal como lo dijimos en los debates del Senado, que es Vaca Muerta. Porque para mantener la idea de Vaca Muerta necesitamos llevar el costo del barril de petróleo a 80 dólares, lo cual significa la gran estampida inflacionaria que ha sufrido la Argentina, porque los combustibles son el primer insumo de la cadena productiva.

¿Cómo puede competir la Argentina con un costo energético donde un barril de petróleo está a 77, 80 u 85 dólares? ¿Cómo puede competir la industria nacional?

Entonces, estos son los grandes temas nacionales: el asalto a la renta por parte de las transnacionales petroleras y la sumisión vergonzosa y de rodillas del gobierno kirchnerista frente a las transnacionales petroleras, a quienes les soportó, por ejemplo, haber contaminado toda la Patagonia y el incumplimiento de los contratos, que es la causa jurídica de rescisión de contratos.

Hay dinero. Entonces, es una vergüenza que el fondo alimenticio sea de 335 millones de dólares y tengamos 500 mil chicos –por lo menos– indigentes, desnutridos, más un millón y medio de indocumentados, más 2 millones de indigentes y 11 millones de pobres.

Entonces, este es el presupuesto de la crisis profunda de la república neoliberal, la que inició Carlos Menem, la que iba a multiplicar las fábricas, la que iba a multiplicar las reservas petroleras, la que iba a multiplicar el trabajo, los derechos y la felicidad de todos.

Esta es la consecuencia de esa crisis. Ninguna república como esta, neoliberal, estafó tanto a los argentinos, ni la endeudó tanto. Ninguna república la empobreció tanto. ¿O vamos a recordar la crisis de 2001 y 2002? Ninguno la endeudó tanto y ninguna república que vino para purificar las instituciones y tener más y mejor calidad de democracia y república, degradó tanto el manejo de las instituciones.

¿Qué es este presupuesto, que puede ser modificado a su antojo por el ministro coordinador y con ley de emergencia y facultades delegadas? Otra de las ficciones de la degradación de la democracia Argentina en manos de la república neoliberal. Y debo decir que los exponentes de la república neoliberal son los que protagonizaron el mayor desarrollo de mafias y asociaciones ilícitas que recuerde en los últimos 60 años. Nunca la Argentina tuvo un desarrollo del narcotráfico, la trata de personas, el trabajo esclavo, las mafias intergubernamentales lucrando con la obra pública, su sobreprecio y las

falsas licitaciones.

Entonces, todo esto es un síntoma. El cimbronazo y asombro del ciudadano y de buena parte de la dirigencia ante los resultados electorales tiene que ver con esto. El pueblo argentino es generoso y paciente, pero no tonto. Es como el gato: usted lo puede perseguir y él salta de un lado para el otro en la pieza, pero cuando lo arrinconan, grita “que se vayan todos”, o vota como lo hizo el otro día.

A esta ficción del presupuesto le he hemos dicho que no en el pasado y se lo seguimos diciendo. Este es el presupuesto de la corrupta y degradada república neoliberal que se repite todos los años, cambiando una mentira por otra.

- Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente de la Nación, D. Amado Boudou.

Sr. Presidente.- Tiene la palabra la senadora Negre de Alonso.

Sra. Negre de Alonso.- Voy a hacer una simple acotación, en primer lugar, respecto de la ley del cheque y un recordatorio a la ley de los créditos y débitos bancarios.

El 4 de marzo de 2010 en este Senado se votó la coparticipación del ciento por ciento de la ley del cheque. Y después el proyecto con sanción caducó en la Cámara de Diputados. Los que votamos a favor lo hicimos en pro de las provincias, del ingreso de los fondos a nuestros distritos y de que se terminara con esa discriminación injusta que hacía la ley que establecía que el 70 por ciento fuera a la Nación para paliar la emergencia y el 30 por ciento restante, menos lo que se le restaba, que también iba a la Nación, quedara para las provincias.

Estamos recibiendo 17.667 millones de pesos y si fuera coparticipable al ciento por ciento, recibiríamos 55.838 millones de pesos. O sea que estamos relegando, al no ser coparticipable este impuesto, 38.171 millones de pesos adicionales. Para San Luis, por ejemplo, corresponderían 842 millones más de lo que recibe en carácter de coparticipación de la ley del cheque, que hoy son sólo 389 millones. Mi provincia recibiría en total 1.231 y está recibiendo 389 millones.

Por eso nosotros vamos a votar en contra de la ley del cheque. Pero como nadie se acordó de ese hecho que nos costó mucho –estuvimos varias sesiones sin quórum hasta que finalmente la entonces senadora por Formosa, hablamos de 2010, bajó a debatir y nos lo dio–, lo traje a la memoria en esta sesión.

El segundo tema al que me voy a referir es la ley de emergencia, que es una hipertrofia del Poder Ejecutivo. Esta ley de emergencia se sancionó en 2002. Yo ya era senadora acá. Y en aquel momento me abstuve juntamente con 17 senadores más, entre los que se encontraba la presidenta de la Nación, cuyas palabras ha leído la senadora Morandini en su momento. Pero casualmente el fundamento, el núcleo de la oposición a la emergencia no era ningún otro que la delegación legislativa, entendiendo que no podíamos delegar en manos de funcionarios del Ejecutivo la manda que nos han dado los electores de nuestras provincias para representarlos.

Consecuentemente, reiterando desde su génesis hasta la actualidad hemos venido rechazando esta delegación legislativa y también lo vamos a seguir haciendo en esta oportunidad. Pero además vamos a decir que es inconstitucional, porque con la constitucionalidad de los tratados la delegación legislativa debe cumplir determinados requisitos. Ya ha dicho la Corte que no es para apropiarse del poder la delegación legislativa como está previsto. Muy por el contrario, la emergencia tampoco es para apropiarse del poder. Y lo que hay acá es una verdadera apropiación de las facultades legislativa del Congreso por parte del Ejecutivo nacional a través de un abuso en la utilización de esta delegación.

En realidad, los principios de los tratados internacionales dicen que las

emergencias deben cumplir con los principios de legalidad, proclamación, notificación, temporalidad, amenaza excepcional, proporcionalidad, no discriminación, compatibilidad y concordancia. Salvo tres de los principios, todo el resto se encuentra incumplido en esta ley de emergencia cuya vigencia hoy se quiere prorrogar.

Además quiero decir que hay otro elemento incumplido y es que la propia ley 25.561 estableció la formación de una comisión bicameral de seguimiento e informe de la emergencia. Pero como nunca se conformó, nunca se hizo el seguimiento ni se realizaron informes.

Por una cuestión de principio y coherencia en todo el desarrollo que hemos tenido desde nuestro bloque y el interbloque, no votamos delegaciones legislativas. Creemos que estamos en condiciones, con la capacidad y con los talentos necesarios para sesionar. Creemos que cumplimos con nuestras obligaciones constitucionales y que todos los proyectos de ley que el Ejecutivo envía se tratan. Entonces, de ninguna manera vamos a delegar, y menos en funcionarios que no han sido elegidos por la voluntad popular, porque ahora hasta los directores del Banco Central usan facultades delegadas. Vamos a votar en contra.

¿Qué pasa con la ley de presupuesto, presidente? Bueno, como ya se ha dicho acá, la ley de presupuesto tiene sobreestimaciones, subestimaciones, incorporación de nuevos programas, gastos y –ya lo dijo la senadora Montero– alteración de las metas o volúmenes de trabajo; además, todo esto con una consonancia o –si se quiere– coherencia con lo que ha venido haciendo este gobierno en toda la década.

Si uno hace un promedio de ejecución del gasto desde el año 2004 hasta 2015, obtendrá como resultado un incremento del 16 por ciento a título de modificación de lo votado originalmente por el Congreso. En consecuencia, están subestimadas algunas cuestiones y sobreestimadas otras.

En base a la propia delegación, volviendo al origen, *ab initio* de esto, en esta delegación que se realiza se modifican las partidas y se desnaturaliza el objeto de la ley. Porque ¿qué es la ley de presupuesto? Eso es un plan de gobierno, es un plan para llevar adelante una política de Estado y, entonces, votamos un plan; podemos votar en contra o a favor, pero votamos un plan. Ahora bien, si ese plan es simplemente “un proyecto de”, una ilusión, tiene posibilidad de ser modificado. Entonces, hay una tergiversación total. Por eso hablo de una hipertrofia, de una elephantiasis del Poder Ejecutivo. Dicho hecho, ha habido un 70 por ciento de modificaciones del presupuesto por DNU y un 30 por ciento por decisiones administrativas.

Esto me parece que está mostrando la espalda a la realidad que está dando el gobierno con la presentación de este proyecto, que no es en nada veraz. Por ello, quiero hacer una comparación del presupuesto con el gasto social en algunos temas que, por ahí, no se han tocado. El senador preopinante y la senadora Montero lo han abordado en algunos aspectos, pero quiero puntualizar algunos de ellos; y, además, porque es la preocupación del Papa Francisco. En todas sus homilías, en todos sus pronunciamientos, está hablando permanentemente de los excluidos, de los vulnerables, etcétera. Y acá vamos a advertir que los excluidos, los vulnerables, la situación de la pobreza, la vejez, los ancianos, el narcotráfico, la inseguridad, la marginalidad, no han sido abordados como prioritarios en este proyecto.

Por ejemplo, señor presidente: vamos a ver cuál es el aumento del gasto social en el proyecto de presupuesto. En el proyecto de presupuesto tomemos, por ejemplo, Vivienda y Urbanismo. Ustedes saben que la vivienda es un derecho humano fundamental que, además, está incorporado en nuestra Constitución. En Vivienda y

Urbanismo, se aumenta solo un 4,2 por ciento el presupuesto, mientras que tenemos una inflación del 25 por ciento.

La inversión prevista en Agua Potable y Alcantarillado solo aumentará un 12 por ciento, cuando la inflación es exactamente de un 25 por ciento. Consecuentemente, solo tienen acceso a las cloacas el 53 por ciento de los hogares argentinos; al gas de red, 56,2 por ciento de los hogares argentinos; y al agua corriente, 83 por ciento de los hogares argentinos. O sea que casi un 50 por ciento de los hogares argentinos no accede ni a las cloacas ni al gas de red; y un 20 por ciento no tiene agua potable corriente. Pero, además, según los datos que ha dado la Fundación Techo, hay 1.834 nuevos asentamientos donde habitan 532.800 familias y solo estamos aumentando el presupuesto en un 4,2 por ciento para vivienda. Entonces, señor presidente, el gasto social no existe porque ni siquiera cubre la inflación.

Hemos escuchado que casi todos los candidatos a presidente hablaban de una política de vivienda. Lo hemos escuchado al candidato a presidente por el Frente para la Victoria hablar de una política de vivienda; lo hemos escuchado al candidato Macri; lo hemos escuchado al candidato Massa; y lo hemos escuchado al senador y candidato a presidente Adolfo Rodríguez Saá. Pero nos extraña hablar de la necesidad de una vivienda como una política de Estado urgente, protectora de los derechos humanos y, además, como herramienta esencial para crear fuentes de trabajo y disminuir el desempleo. Nos llama mucho la atención que el candidato del oficialismo esté hablando de viviendas, de la necesidad de viviendas, y el oficialismo mande un presupuesto donde Vivienda y Urbanismo, con respecto al presupuesto anterior, solo aumenta un 4,2 por ciento. En una palabra, en este presupuesto, el tema de la vivienda, señor presidente, no tiene solución.

- *Ocupa la Presidencia el señor presidente provisional del H. Senado, senador D. Gerardo Zamora.*

Sra. Negre de Alonso.- Creo que uno de los senadores preopinantes habló de la pobreza y de la situación de los niños. Me parece que fue el senador Solanas, “Pino” Solanas. En Chile mueren 7 niños cada mil por problemas de desnutrición. En nuestro país, según la Fundación de Albino, están muriendo 13 niños cada mil por desnutrición. En el país de los granos, de los cereales, de la soja, en el granero del mundo están muriendo actualmente 13 niños cada mil por desnutrición.

¿Cómo es, cómo está establecida la distribución de la asistencia alimentaria? Nosotros debemos tener presente que la proporción promedio del gasto público aumenta un 15,8 por ciento. Ahora, en vivienda aumenta solo un 4; en cloacas y agua potable, aumenta solo el 12. Bueno, ¿qué es lo que pasa con los rubros que se refieren a seguridad alimentaria y sus metas físicas, o sea, en cantidad de alimentos? En asistencia alimentaria para hogares indigentes, en el 2015 teníamos 1.800.000 y para el 2016 está presupuestado 1.800.000. Eso significa un mismo valor nominal, pero con la inflación es un valor real mucho menor: la misma cantidad de dinero numerario, pero con un menor valor de poder adquisitivo sobre los bienes.

Asistencia Técnica Financiera a Comedores Comunitarios: o sea, son unos comedores asistidos. Teníamos 1.315 en el 2015 y vamos a 1.300 en el 2016. O sea, disminuimos la vivienda, la asistencia alimentaria —en estos rubros— sin cumplir las metas y aumentamos el gasto en un 15,8. Creo que esto es por demás simbólico de cómo está proyectado el presupuesto.

Como mencionó acá el senador Romero, la Universidad Católica Argentina dijo que los índices de pobreza crecieron al 28,7 de la población en la Argentina, pero en

este presupuesto se ha consignado una importante disminución en todo lo que significa seguridad alimentaria.

¿En qué ha aumentado, señor presidente? Porque si ha habido un aumento del 15,8 del gasto público, tendrá que haber rubros en los que ha aumentado. Sí, efectivamente: no aumentó en viviendas, no aumentó en cloacas o mínimamente en gas, no va a aumentar la seguridad alimentaria, pero sí va a aumentar, señor presidente, Fútbol para Todos. Efectivamente, en el proyecto de presupuesto, el aumento presupuestario en 2016 para Fútbol para Todos equivale a un 16 por ciento; o sea, un poco más del promedio del aumento del gasto público. En el 2015, se le otorgó 1.634 millones, y ahora se les está dando en este proyecto 1.894 millones en Fútbol para Todos. ¿Y cuál es el otro aumento, señor presidente, que no recuerdo si la senadora Morandini lo dijo ahora pero siempre lo está reiterando? El aumento del 56 por ciento en Prensa y Difusión de los Actos de Gobierno.

Consecuentemente, señor presidente, debemos llamar la atención sobre estos crecimientos; debemos hacer una comparación objetiva de los distintos rubros del presupuesto en cuanto a qué es lo que este gobierno considera importante y qué es lo que para este gobierno parece que no es importante.

Claro, el INDEC no da más índices de pobreza porque, según el ministro Kicillof, es estigmatizar, pero no hay ninguna posibilidad objetiva de poder ayudar y llegar con la ayuda si no tenemos la base y el diagnóstico, y entre la base y el diagnóstico.

Sra. Morandini.- ¿Me permite una interrupción?

Sra. Negre de Alonso.- Me está pidiendo una interrupción la senadora Morandini. Si usted me permite, señor presidente, yo se la doy...

Sr. Presidente (Zamora).- Sí.

Para una interrupción, tiene la palabra la senadora Morandini.

Sra. Morandini.- Le agradezco muchísimo, senadora. No quería interrumpir su razonamiento, solamente agregar algo que me parece que es en lo que más tenemos que insistir.

Como bien señala usted, el problema es que se confunde información con propaganda; y la información es la obligación que tienen todos los gobernantes – nosotros – de transparentar los actos públicos. Es una obligación constitucional. Otra cosa es la propaganda. No se puede hacer propaganda de las personas, que esto es lo que hemos visto que hubo. Hay una gran distorsión, porque se hace propaganda de los funcionarios y no la publicidad de los actos de gobierno; entonces, por haber tergiversado tanto esa idea de confundir prensa con propaganda llegamos a esta distorsión.

Por eso, ¡ojalá que el próximo Congreso finalmente sancione una ley de acceso a la información! Es lo que va a sincerar, va a facilitar y también va a mejorar al periodismo. Porque cuando el periodismo no puede acceder a la información, tiene que quedar librado a los que por resentimiento, o por chisme, o por despecho le pasan una información que no puede ser que sea información oscura. Hay que poder acceder a la información.

Le agradezco mucho que traiga este tema, señora senadora.

Sr. Presidente (Zamora).- Continúa en uso de la palabra la señora senadora Negre de Alonso.

Sra. Negre de Alonso.- Gracias, señora senadora.

Entre los otros vulnerables, tenemos los ancianos. Veamos cómo está abordado el tema presupuestario de los jubilados en este proyecto de presupuesto y la cancelación

de las deudas de origen previsional.

Para el año 2016, están proyectados 12.500 millones de pesos con destino al pago de las deudas previsionales. Eso alcanzaría para pagar unas 50.000 sentencias, porque en promedio, las sentencias están en 250.000 pesos. Pero este monto es solo un 19 por ciento más que los 10.500 millones presupuestados para el 2015, y 19 por ciento más significa que ni siquiera alcanza a la cifra de la inflación que están dando provincias como la mía y otras provincias e instituciones, que para este año 2015 ya dan una inflación del 25 por ciento. O sea que ni siquiera cubriría la actualización monetaria necesaria que implicaría pagar esas sentencias.

El uso de los fondos de garantía del Fondo de Garantía de Sustentabilidad. Bueno, el gobierno nacional ha renovado el préstamo de 5.000 millones que le pidió al Fondo de Garantía de Sustentabilidad. Como sabemos, señor presidente, no es como anda diciendo por ahí un ex candidato a presidente, que con este Fondo de Garantía de Sustentabilidad se puede pagar el 82 por ciento móvil, porque no es para pagar el 82 por ciento móvil. El Fondo de Garantía de Sustentabilidad es un fondo anticíclico que garantiza contingencias en el normal cumplimiento de las prestaciones, y actualmente está compuesto por un 65 por ciento de letras y bonos emitidos por el Tesoro, los que va renovando, pero que además son emitidos con una tasa de interés muy baja, lo cual hace que este Fondo se vaya depreciando con relación a la inflación, o sea a la actualización monetaria, y que por otra parte no tiene el rendimiento que tendría que tener.

Quiero agregar, señor presidente, porque me estaba olvidando, que lo que está presupuestado en el presupuesto para pagar sentencias solo cubriría un 16 por ciento de los juicios totales y 121 por ciento del stock de las sentencias; esto de acuerdo a la propia información de la ANSES. Ahora están entrando 130 causas nuevas por día en base al Caso Badaro, de actualización de los montos. Esto quiere decir que también es un relato la ley de actualización de las jubilaciones, porque no está cumpliendo con el fallo Badaro y los jubilados siguen demandando. Entonces, no hay una disminución de las causas. No hay una solución final para esto. Y, mientras tanto, tampoco estamos adjudicando el superávit de la ANSES para pagar los juicios y estamos usando dinero para financiar el Tesoro de la Nación.

Otro tema muy importante es el de la seguridad, y como creo que no ha sido abordado por los senadores preopinantes lo quiero tocar. Hoy, la seguridad es uno de los temas que figura en los primeros lugares como preocupación de los argentinos, y quiero decir que hay una reducción en el Programa 40 del Ministerio de Seguridad, de Defensa del Operativo Unidad Cinturón Sur y Operativo Escudo Norte. En el presupuesto de 2015, la suma afectada para Seguridad era de unos 895.259 millones pesos y hoy hay unos 633.534 millones pesos. O sea que en lo que se refiere a seguridad en el rubro Ministerio de Defensa del Operativo Unidad Cinturón Sur y Operativo Escudo Norte, ha tenido una importantísima reducción, si tenemos en cuenta lo que se ha invertido en el año 2015 y lo que se proyecta gastar en el año 2016.

¿Pero qué pasa en drogadicción, el otro gran flagelo que nos está acosando a los argentinos? Y bueno, miremos lo que se va a afectar a drogadicción. Fíjese que se han reducido las metas físicas establecidas en el Programa de Prevención, Asistencia, Control contra la Drogadicción. La Unidad Ejecutora de Lucha contra el Narcotráfico, que es la que controla a las empresas que importan y exportan o manipulan precursores químicos, ha pasado de controlar a 9.000 empresas en el año 2015 a 5.600 empresas en el año 2016. O sea que las metas físicas de control han sido reducidas y ha sido reducido el presupuesto. Quiere decir que para seguridad y control del narcotráfico se ha reducido el presupuesto. Esto está clarísimo en las metas establecidas en el presupuesto.

En el mismo Programa de Prevención, Asistencia, Control y Lucha contra la Drogadicción se establece en la Planilla de Planificación, Control Referente, y Control del Narcotráfico y del Lavado de Dinero, solo un crecimiento presupuestario del 1 por ciento. O sea que mientras el gasto público tiene un promedio del 15,8 de aumento, la lucha y prevención de la drogadicción entre el 2015 y el 2016 tiene un crecimiento del 1 por ciento.

¿Por qué estoy tomando estos temas? Porque hay que desnudar cuál es la posición del Poder Ejecutivo frente a situaciones troncales de debate y de acoso en la República Argentina: la pobreza, la inseguridad, el narcotráfico.

Las estadísticas dan que el 25 por ciento de los presos en cárceles federales tienen problemas de drogadicción o están vinculados con el narcotráfico. No hay política en tal sentido. Realmente, señor presidente, tampoco se ha previsto la transferencia de la Policía Federal a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, tema que venimos requiriendo y reclamando desde las provincias, porque la Policía Federal la estamos manteniendo todas las provincias. Tampoco hay una política para la Prefectura o para la Gendarmería, absolutamente nada. Entonces, en este presupuesto no hay planeamiento para temas tan graves como los del narcotráfico y la inseguridad.

Pero, señor presidente, ¿qué pasa con el Código? Porque hay otras omisiones presupuestarias; las vamos a titular “omisiones”. Hemos sancionado el Código Procesal Penal, hemos sancionado leyes para implementar la puesta en marcha del Código Procesal Penal y hemos creado las cámaras de Casación. ¿Qué pasa con esto? Mire, presidente: en el listado de subprogramas Unidad Ejecutora para el Fuero Contencioso Administrativo Federal –que es la Cámara Federal de Casación que sancionamos porque era necesaria para poner en marcha este Código que entrará en vigencia el 1º de marzo–, ¿sabe cuánto hay presupuestado? Hay 10 mil pesos para la Cámara Federal y Nacional de Casación del Fuero del Trabajo y la Seguridad Social, 10 mil pesos; para el Fuero Civil y Comercial, 10 mil pesos. ¡Esto no es ni simbólico! ¡Es una burla poner esto en el presupuesto!

Estuvimos trabajando contrarreloj el año pasado y la mitad de este año –o más– para estos Códigos porque había que sacarlos rápido, había que aprobarlos rápido, había que crear las cámaras, había que crear los tribunales; y resulta que en el presupuesto les ponen 10 mil pesos. ¿Por qué? Esto es muestra palmaria de que, en realidad, el presupuesto es una caza de bobos: “¡Ahí va, total después, con la delegación, hago lo que quiero y lo manejo como quiero!”

Muy bien, presidente: también quiero hablar un poco del desendeudamiento, que acá se ha mencionado, porque siempre –inclusive cuando solía estar acá– el senador Fernández hablaba del desendeudamiento externo o interno. Mire, presidente: como ya se dijo acá y lo aclaró el miembro informante de nuestro interbloque, ha habido un endeudamiento, una deuda pública interna y deuda pública externa.

Quiero decir, señor presidente, que la deuda con el sector público nacional es de 145.713 millones y que los principales acreedores son el Banco Central –por el tema de las reservas– y la ANSES, o sea, nuestros jubilados. Esto también fue dicho acá: que el 65 por ciento del Fondo de Garantía de Sustentabilidad son papeles del Tesoro.

No vamos a hablar de la devolución de la deuda, de cuánto fue, cuánto bajó, cuánto sigue, cuánto se fue con el primer canje, cuánto se fue con el segundo canje. También el senador Linares lo dijo. Lo que sí tenemos que decir es que la señora presidenta deja una deuda pública en 2015 de 237.705 millones y una deuda pública externa de 79.808 millones. Esto tenemos que verlo en relación al producto bruto interno. ¿Creció? ¿Disminuyó?

Mire, presidente: la deuda pública disminuyó hasta 2012. A partir de 2013, comenzó a subir. En 2012, era de 10,7 del producto bruto interno; en 2013, subió al 11,6; en 2014, subió al 13 por ciento, y en 2015, subió al 13,4 por ciento del producto bruto interno de la República Argentina. Entonces, esto también significa que el relato del desendeudamiento no es tal. Hay un endeudamiento interno, que es muy grave, no solamente con el Banco Central sino con los jubilados, que son personas de carne y hueso. Y, además, tenemos un endeudamiento externo que no vamos a referir cuál es porque todos conocemos los cantos de princesas y de hadas que no fueron realidad. Tal el caso de Repsol, que nos iba a pagar por lo del medio ambiente; del CIADI, al que no le íbamos a pagar; el del Club de París, al que tampoco le íbamos a pagar.

Voy terminando, presidente. Quiero hablar de los pactos fiscales. Mire, presidente: acá se están prorrogando nuevamente los pactos fiscales, lo que es un verdadero avance sobre el federalismo. Se viene prorrogando el Pacto Fiscal I, del año 92. En el 93, se prorrogó el I y se sumó otro. Con el I es con el que detraen a las provincias el 15 por ciento de los impuestos coparticipables para el traspaso de las cajas. Después, el Pacto Fiscal II establece mutuas obligaciones de parte de la Nación y de las provincias. Eso está totalmente superado hoy y de ninguna manera habría que permitir que siga. Del II se dijo que era “para mejorar la competitividad de la Argentina y bajar los costos laborales”. Ese costo argentino, según se decía, era el costo laboral. Eso, señor presidente, es prorrogado otra vez a partir de la prórroga de la ley 26.078 que en 2006 puso en vigencia nuevamente el Pacto Fiscal I y el Pacto Fiscal II.

Esa ley de 2006 no fue ratificada por todas las provincias argentinas. Solo fue ratificada por algunas provincias argentinas: por el Chaco, el Chubut, Corrientes, Entre Ríos, Mendoza, Misiones, Buenos Aires. El resto no ratificamos. Entonces, esa detracción, si no está ratificada, no se tendría que hacer. Es un avance sobre el federalismo de la Nación en forma ilegal. Algunas provincias hemos iniciado juicios: nosotros, Santa Fe, Córdoba también.

El 15 por ciento del Pacto Fiscal I ha significado para nuestras provincias, desde 2004 hasta la fecha, 301.818 millones menos de coparticipación que estamos recibiendo. Esto lo están prorrogando nuevamente en esta Ley de Presupuesto, o sea que seguimos con el sistema de ahogamiento a las provincias. A mi provincia, por ejemplo, le tocarían unos 6.654 millones más; a la de Buenos Aires, 64 mil millones; a Córdoba, 25.800 millones. Es muy importante. Vayamos sumando los montos que estamos dando: montos de impuestos, créditos y débitos bancarios, montos de los pactos fiscales 1 y 2 que estamos prorrogando...

Pero estamos prorrogando otro pacto fiscal más. Y quiero llamar la atención sobre esto porque siempre, cuando discutíamos con el senador Aníbal Fernández, él decía: Las provincias lo aceptaron, lo firmaron y lo prorrogaron. Pero menos nosotros, menos San Luis y creo que Santa Fe tampoco. Se trata del acuerdo Nación-provincias de 2002. El acuerdo Nación-provincias 2002 hizo que las provincias dejaran de lado y aceptaran dejar sin efecto el piso mínimo del 34 por ciento que establece el artículo 7º de la Ley de Coparticipación Federal. Siempre se ha dicho “bueno, las provincias lo aceptaron”. Pues ahora digo que vamos a volver a prorrogar este acuerdo que es totalmente nefasto para las provincias, porque el artículo 7º establece que el monto a distribuir a las provincias no podrá ser inferior al 34 por ciento de la recaudación de los recursos tributarios nacionales de la administración central, tengan o no el carácter de distribuibles por esta ley. O sea que fueran o no coparticipables, no garantizaba a las provincias argentinas que ese 37 por ciento se iba a cumplir.

No recuerdo si hay otra provincia. No está el senador Giustiniani, que es el que puede realizar un aporte, en este momento, sobre la provincia de Santa Fe. Sí tengo en claro que mi provincia no lo firmó. No lo firmó la gobernadora; no lo votamos aquí ni tampoco lo votó la legislatura provincial. Sin embargo, quiero señalar que nosotros tenemos un juicio por esto. A partir de 2014, en honor a la verdad, se me informó desde mi provincia que durante el año 2015, lo que va de 2015, en nuestro caso se está cumpliendo con este presupuesto de 34 por ciento. Pero, reitero, nosotros no firmamos. Estamos en juicio por todo lo anterior. Llamo la atención al resto de las provincias porque están prorrogando que no les paguen el 34 por ciento menos de todo lo que la Nación recauda. Si a esto le agregamos las retenciones, estamos hablando de una suma importante. Dice: sean distribuibles o no sean distribuibles. Si las retenciones fueran coparticipables, serían un monto muy importante. El porcentaje –creo que esto ya se dijo aquí, pero lo voy a reiterar– que le están dando a las provincias en la actualidad, en este presupuesto, es solo del 26,84 por ciento. Ese es el porcentaje del presupuesto que va a las provincias argentinas.

En consecuencia, presidente, esta ley de presupuesto que ha enviado el gobierno, primero, no es una planificación como debe ser, no es la ley de leyes como debe ser, porque si hay delegación legislativa, se permite que los funcionarios puedan cambiar partidas y realizar modificaciones. Ya hemos dicho que ha habido un importante porcentaje de modificaciones con DNU y decisiones administrativas. Entonces, es como una *mise en scène*. En segundo lugar, sí creo que ha puesto blanco sobre negro respecto de cuál es la importancia de los rubros que este gobierno tiene: sube Fútbol para Todos, información y propaganda y baja viviendas; pone un 4 por ciento para viviendas, un 12 por ciento para cloacas y un porcentaje ínfimo para ayudas y gastos alimentarios.

Por todo lo que he expresado, señor presidente, y porque consideramos que es absolutamente inconstitucional y violatorio de los tratados internacionales que no se cumplen con las garantías constitucionales de la vivienda y del trabajo y el ingreso digno de los argentinos, vamos a votar en contra la ley de presupuesto, la ley del cheque y la prórroga de la emergencia.

Sr. Presidente (Zamora).- Tiene la palabra la señora senadora Boyadjian.

Sra. Boyadjian.- Simplemente, quiero que considere una autorización para insertar sobre el asunto 768 de emergencia económica.

Desde el bloque Movimiento Popular Fuegoño, consideramos que la emergencia económica tiene una justificación en épocas de crisis como las que hemos pasado en 2001 y 2002, tiempo en el que hubo cesación de pagos y la gente pedía en las calles soluciones; pero no ante este relato del mismo gobierno que habla de una década ganada, donde el país transita un camino de desarrollo y prosperidad, donde hay una sólida administración económica y financiera. Creo que estamos en miras de un nuevo gobierno y tenemos que ser cautos en este sentido. Considero que si es pertinente, que lo solicite el nuevo gobierno. Por eso, pido autorización para una inserción sobre este tema.

Sr. Presidente (Zamora).- Tiene la palabra la señora senadora Elías de Perez.

Sra. Elías de Perez.- La verdad es que es una pena que el principal instrumento de política económica que tiene un país haya sido desvirtuado de la manera en que lo está siendo en este proyecto de presupuesto. “Desvirtuado” en el sentido de que hay proyecciones macroeconómicas que nada tienen que ver con la realidad. Cuando parto de proyecciones macroeconómicas que nada tienen que ver con la realidad, obviamente que lo que presupueste estará lejísimos de ser lo que verdaderamente se va a cumplir. Se subestiman ingresos y gastos.

Entonces, es lamentable que lo que el senador Abal Medina hablaba y le ponía el nombre –así se la llama– de “ley de leyes” la hayan transformado en este dibujo contable que no llega a ser ni siquiera una herramienta administrativa.

- *Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente de la Nación, D. Amado Boudou.*

Sra. Elías de Perez.- La verdad es que nadie lo cumple ni lo puede cumplir, ni mucho menos, estar mostrándonos lo que ha decidido hacer un gobierno con nuestro país.

Se proyecta un escenario de crecimiento moderado y una baja inflación. Es imposible el cumplimiento, sencillamente, porque hay una apreciación cambiaria, una imposibilidad o ausencia de financiamiento internacional, por lo menos, a tasas que sean razonables. Estas cosas hacen que lo primero que muestra el presupuesto sea de imposible cumplimiento.

¿Por qué digo que los supuestos macroeconómicos de los que se parte son absolutamente falsos? Vamos a poner dos o tres ejemplos. Habla de una aceleración del crecimiento económico, y cuando habla de esto, proyecta un aumento del PIB y pone que en el año 2015 se proyecta un 2,3 por ciento. En realidad, sabemos –tomen la consultora que quieran– que ha caído el PIB en aproximadamente un 0,3 por ciento. Si partimos de allí, obviamente lo que ponen para el año 2016 se distorsiona. Entonces, ponen un 2 por ciento de crecimiento para 2016 y la verdad es que las que mejor pronostican hablan de un crecimiento de un 0,4 por ciento.

El segundo supuesto macroeconómico que también tergiversan o desfiguran es el de la devaluación. Se habla de un 16,2 por ciento porque se estima un tipo de cambio para 2015 de 9,12 y para 2016 de 10,6. En lo va del año, podemos decir que esto es absolutamente irreal. Por supuesto que al 2016 menos de un tipo de cambio de un 14,01 no vamos a llegar.

No se quiere reconocer que se está devaluando y que se devalúa todos los días a microgota. La verdad es que cuando escucho al ministro Kicillof hablar de los que van a venir, de los devaluadores, etcétera, me río porque si hay alguien que podría tener el mote de gran devaluador es él.

Si ustedes se fijan a cuánto teníamos el tipo de cambio cuando él asumió, podrán observar que era de 6 pesos. ¿De cuánto es ahora? El tipo de cambio oficial dice 9,55. Este ministro que se rasga las vestiduras hablando en contra de la devaluación ha devaluado un 57 por ciento y lo ha hecho de la peor manera. Cuando se lo hace de microgota, la verdad es que es de la peor manera.

Después, pronostican o parten de supuestos macroeconómicos como una baja inflación. La verdad es que cuando dicen que para 2015, un 13 por ciento y para 2016, un 10,6, me río. Ni siquiera vale la pena citar fuentes. Creo que no hace falta preguntarle a ningún economista. Preguntémosle a un ama de casa común, que va todos los días al supermercado, si realmente cree en esta fantasía animada de estos valores de inflación. Entonces, cuando parto de supuestos macroeconómicos falsos, es obvio que llegaré a proyecciones que lo que menos van a tener es algo que ver con la realidad.

Además, también hay una proyección falsa del déficit fiscal. Se subestiman los ingresos por un lado; esta vuelta, también se subestiman los gastos. El gasto creció en un 52 por ciento en el segundo trimestre de 2015; el gasto primario, en un 47 por ciento. Esto lo dicen los números oficiales; no son un invento de nadie.

Cuando veo que en el proyecto de presupuesto usted habla de un gasto de 2014-2015, que superó un 13,2 por ciento, me pregunto: ¿qué es lo que va a pasar acá? Es terrible, abrupto, van a disminuir el gasto de una manera brutal, esto que también utilizan para denostar a otros y decir que van a venir los ajustadores o están pensando en

un gran ajuste. O, por el otro lado, lo que realmente creo es que tratan de ocultar un déficit que además no tiene una financiación sustentable, que es lo que se ha venido diciendo y que también lo explicó la senadora Montero hace rato cuando mostraba las tasas que se están pagando, a diferencia de otros países de la región. Antes creíamos que estábamos en una mejor situación que ellos y hoy ellos pagan la mitad o un tercio de lo que estamos pagando nosotros.

Yo me pregunto ¿por qué tanto error? ¿Por qué tanta historia o tanta mentira? Al principio, en los presupuestos del presidente Kirchner se subestimaba ingresos y se sobreestimaban gastos y cuando hacían esto se generaba un excedente enorme que después se usaba de manera discrecional. Encima con la cantidad de delegaciones que se ponen sistemáticamente en el presupuesto, se iban cambiando las partidas sin tener que pedirle opinión al Congreso o a alguien. Después la colcha se fue acortando; entonces, se inventó la espuma de la inflación, de poner una inflación que no era para después. Entonces, se aumentaban los ingresos y hacíamos lo mismo. En este caso ¿qué estamos haciendo? Estamos ocultando un déficit, gastos, subestimando ingresos para seguir con más de lo mismo.

Por otro lado, se ve a simple vista en el proyecto que estamos analizando que el Banco Central sigue siendo el gran prestamista con los adelantos transitorios, los fondos de desendeudamiento y sigue habiendo también la intención de seguir metiendo mano a la caja de la ANSES que ha sido otro de los financiadores.

La verdad es que no comparto lo que decía el miembro informante del oficialismo sobre la política de desendeudamiento; es otra fantasía más. Los cálculos que hace el CIPPEC hablan de un déficit real de 439 mil millones, y si a esto le sumamos la amortización de la deuda que es de 881 mil millones, vamos a necesitar financiar el próximo año alrededor de 1.320.000 millones. Entonces, la verdad es que vamos a estar en serias complicaciones.

Una vez más, como ya lo han dicho repetidamente los que me han antecedido en el uso de la palabra, hay de nuevo concentración de los recursos a nivel nacional y de nuevo las provincias pagamos el pato de la boda. El deterioro fiscal de las provincias continúa cada vez más. La verdad, que siga la Nación quedándose con un 70 por ciento, del cual hay un 6,5 que va destinado a los fondos fiduciarios y el 67 por ciento a la administración nacional, es terrible para nuestras provincias, máxime cuando en provincias como la mía tenemos las economías regionales destruidas, tenemos una presión fiscal de los impuestos subnacionales que es espantosa, y tampoco ya no se puede echar mano ahí. Entonces, se las pone a las provincias en una situación de desesperación.

Cuando hablamos de estas cosas y vemos que las provincias ya no tienen de dónde echar mano se las empuja; encima no hay una asistencia financiera real de la Nación. Se las empuja de nuevo a que se acepte el Programa Federal de Desendeudamiento, que de desendeudamiento y programa federal tiene solamente el nombre, porque es un programa que hace que nuestros gobernadores se arrojen sistemáticamente, hace que cada tres meses tengan que venir a rendir pleitesía, honores, a ver cómo funcionan, cuán alineados están con el gobierno central y cómo hacen los deberes para que realmente se le vuelva a refinanciar la deuda.

También se verifica que hay un aumento en la proporción de la magnitud de inversión pública para algunas provincias privilegiadas: Buenos Aires, Córdoba, me alegro que Formosa y Salta también tengan esta oportunidad; no le pasa lo mismo a mi provincia en donde lo que hay es una caída de un 14 por ciento en la magnitud de la inversión pública que se va a destinar, que es lo que muestra el presupuesto nacional.

Después, si uno toma *per cápita* la asignación universal la verdad es que también es inequitativa. Veo que a mi provincia también le va a tocar 21.870 pesos anuales por persona mientras que a Tierra del Fuego le va a tocar 36.742. Estas cosas son las que hacen que el Norte pobre siga siendo pobre y no salga nunca de la pobreza porque cada vez que se reasignan partidas a los que menos les toca es a los que están en el Norte.

De lo que se le manda a la provincia, el 74 por ciento es para pagar las prestaciones previsionales, las pensiones y los planes que son administrados por el Ministerio de Trabajo y por el de Desarrollo Social de la Nación.

Hay algunas perlitas y consideraciones, algunas de las cuales ya las ha dicho la senadora Negre de Alonso y yo comparto. Se habla mucho de que en el presupuesto lo que se quiere es terminar con la desigualdad, con la pobreza. En una década en donde se han administrado fondos millonarios, tener más de 10 millones de personas por debajo de la línea de pobreza es inadmisibile. Entonces, lo que se ha hecho es malgastar fondos enormes.

En 2016 lo que se prevé es un aumento de las partidas de Fútbol para Todos, como lo decía la senadora Negre de Alonso. Yo he calculado en un 15,5; ella decía, 16. Estamos ahí, mientras que respecto de la AUH lo que se le aumenta es un 11,5 por ciento.

Para poner una nota de color en esta tarde, le cuento que uno de los chicos de mi despacho se puso a hacer algunos números. Desde que empezó el Programa de Fútbol para Todos lo que se ha destinado hasta ahora para este fin han sido 7.140.394.720 y hubo en ese período 878 goles. Por lo tanto, cada uno de nosotros hemos pagado 8.132 pesos por gol. Creo que es bastante caro. Una broma como para que podamos amenizar la tarde pero que no deja de tener su cuota de verdad.

El Estado gasta 12 millones de pesos por día en propaganda. Doce millones de pesos en propaganda, ¡es una barbaridad! Esto es típico de los gobiernos que tienen pensamiento único y que necesitan de verdad que la gente crea en un relato y para eso se lo utiliza. Esto equivaldría a 14.336 AUH. Me parece una barbaridad que se utilice en partidas como publicidad.

Se reforma una vez más uno de los artículos la ley de bosques que permanentemente se la ha venido incumpliendo o reformando. Sabemos que la ley marca que el 0,3 por ciento del presupuesto y el 2 por ciento de las retenciones de exportaciones agrícolas tendrían que destinarse para este fin y, por supuesto, es una décima parte de lo que correspondería lo que está puesto en el presupuesto. Y ¿cuáles son las provincias más perjudicadas? Salta, Tucumán, Jujuy, Chaco, Formosa; otra vez el Norte. Y esto agravado por algunas políticas que en algunas provincias no cuidan los bosques nativos lleva a que pongamos en riesgo cosas que son absolutamente indispensables de cuidar.

En cuanto al empleo público, hay unas 177 personas por día que han ingresado al empleo estatal en el último año. Ciento setenta y siete personas por día si contamos el sector público nacional, provincial, municipal. Es una barbaridad y esto es sacando los datos del INDEC, imagínense si sacamos los datos reales.

En cuanto a la competitividad tenemos que ha caído abruptamente el lugar del ranking que tiene nuestro país. Hay una medición que incluye a cuarenta y dos países, nosotros ya estamos en el lugar 38. Solamente les ganamos a Indonesia, India, Venezuela. Es lamentable.

En lugar de haber dedicado los buenos años a que nuestro país se vuelva competitivo, a que de verdad se hayan apoyado las fuentes principales de riqueza, se ha hecho exactamente todo lo contrario.

La presión tributaria –también en esto disiento con el senador Abal Medina– es descomunal. Si se suma la presión tributaria de los impuestos transnacionales, se vuelve irrespirable.

En cuanto a las otras leyes que se van a tratar, cuando se habla de impuestos progresivos, como el impuesto a las ganancias, la verdad es que lo han desfigurado por completo, lo que era de verdad un impuesto progresivo quedó siendo cualquier cosa. Que hoy un asalariado pague impuesto a las ganancias es impensable. Que un asalariado que tiene un sueldo razonable llegue a pagar un porcentaje como el de una empresa multinacional es otra barbaridad.

La prórroga de la ley de emergencias lo único que hace es dar más discrecionalidad. Me parece una locura que se deje que el Poder Ejecutivo haga lo que quiera.

En cuanto al impuesto al cheque, comparto totalmente lo que decían. En primer lugar, es un impuesto que no debería existir. Pero mientras exista tendría que coparticiparse un 100 por ciento del impuesto. En el caso de mi provincia, le correspondería la suma de 3.900 millones de pesos. No es poca cosa, es el 15 por ciento del total de los ingresos tributarios de mi provincia. Con esto se podría cubrir tranquilamente el déficit fiscal proyectado, con lo cual estaríamos todos infinitamente mejor.

Todas estas cuestiones hacen que no podamos acompañar este paquete de leyes.

Sr. Presidente.- Tiene la palabra el senador Pereyra.

Sr. Pereyra.- Señor presidente: me quiero referir a un convenio que se firmó entre la Nación y la provincia del Neuquén, aquel sonado caso del acuerdo Chevron-YPF, que fue rechazado por toda la ciudadanía del Neuquén por las cláusulas secretas. En definitiva, nunca pudimos saber cuáles son esas cláusulas secretas.

Para callar al pueblo del Neuquén se firmó un acuerdo el 16 de julio de 2013 de un aporte de la Nación en obras de infraestructura por 1.000 millones de pesos. Pero resulta que ahora nos encontramos, después de varios intentos fallidos para que hagan este aporte, que no está en el presupuesto. Quiere decir que no hay intención de cumplir con un convenio con la provincia del Neuquén. El fin de este aporte era darle a la provincia una red de contención con relación a falta de infraestructura para soportar el impacto que generaría este contrato en las localidades cercanas y zona de influencia.

En toda esta zona faltan rutas, hospitales. Les comento que en Añelo, que es el centro donde está en este momento el desarrollo de toda la actividad de Vaca Muerta, hay una sala de primeros auxilios para más de 12.000 habitantes, con uno o dos médicos. Cuando se enferma uno, queda uno solo.

Otro compromiso también para Añelo fue la construcción de un hospital, que recién ahora se empezó a construir con un aporte que representa solo el 4 por ciento del compromiso que tiene la Nación con la provincia del Neuquén. El presupuesto para la construcción de este hospital es de 38 millones de pesos.

Las rutas están destruidas. El transporte de equipos pesados para el traslado de insumos hacia Loma Campana, que es el yacimiento principal donde se están desarrollando estas actividades, destruyen estas rutas.

Las escuelas no alcanzan con la migración de trabajadores de otros lugares de nuestro país, incluso de otros puntos de América latina que llegan a ese lugar para formarse técnicamente.

Añelo no tiene viviendas, no se construyen viviendas. Los trabajadores están haciendo sus precarias viviendas al costado de la ruta, con falta de todo tipo de infraestructura y servicios.

Hoy se carece de los servicios esenciales, como agua, cloacas, y en algunos casos falta energía eléctrica porque hay un consumo mayor por el crecimiento demográfico. La capacidad no da para soportar las necesidades de estas localidades.

Por el convenio marco que se firmó el gobierno nacional se comprometía a financiar un plan de obras por 990.794.509 pesos. No figura en el presupuesto.

La principal obra de este plan de infraestructura era la construcción de la ruta del petróleo, una ruta tipo autopista, con toda la fortaleza que debe tener para el transporte de equipos pesados, pero resulta que nunca llegó el desembolso de Vialidad. Nacional.

Esta ruta fue licitada y adjudicada y con contrato firmado, y el gobierno nacional nunca envió un solo peso. Se emitieron tres certificados de avance de obra, pero al no llegar el dinero las empresas levantaron sus equipos y se fueron.

Esta ruta iba a garantizar el transporte sin ningún tipo de problemas en cuanto a accidentes. Actualmente en esta ruta se producen entre diez y doce accidentes mensuales, algunos de ellos fatales. Hay tránsito, transporte pesado, no se pueden adelantar, hay mucho transporte de personal, de compañeros trabajadores hacia y desde los yacimientos.

Recuerdo que hace pocos días la señora presidenta de la Nación, más precisamente el 20 de octubre de este año, expresó frente a gobernadores, empresarios y también trabajadores que la presencia y la ayuda del Estado en esta zona era permanente. Pienso que la señora presidenta está mal informada o le mienten. Me gustaría invitar a funcionarios nacionales para que recorran las zonas de influencia para que vean la total falta de presencia del Estado nacional en una actividad que aporta millones y millones de pesos en impuestos al Estado nacional, y que no tengamos ningún tipo de ayuda, tal cual se había comprometido en aquel momento.

Lo que es peor es la falta de cumplimiento de las promesas y los convenios firmados. Estoy seguro que la señora presidenta no está al tanto de lo que está pasando.

Estas frustraciones que se viven enervan a todo el pueblo cuando pasan este tipo de cosas.

Obras en la zona de Barrancas, al norte de la provincia del Neuquén, que están sin ejecución. Construcción de 30 viviendas. En Buta Ranquil, donde también llega la formación Vaca Muerta, que está a 500 kilómetros de la ciudad del Neuquén, tampoco se hizo nada, no se ejecutó nada: viviendas, obras de infraestructura, registro civil, jardín de infantes. Todo eso estaba presentado en el gobierno nacional para que llegaran los desembolsos correspondientes. También la ampliación de escuelas, suministro de energía, todo sin ejecución.

Rincón de los Sauces, una localidad donde toda su gente, su población de 35.000 habitantes vive de los hidrocarburos. Está el compromiso de construir 219 viviendas, obras de infraestructura, reacondicionamiento del Aeródromo Rincón de los Sauces, ampliación del tendido eléctrico y todo este tipo de necesidades, como la ampliación de la Escuela Técnica N° 16.

En Octavio Pico, que está en medio del yacimiento Señal Picada, se debe hacer el tendido de agua potable. Estaba en el proyecto y tampoco ha llegado nada. Y no digamos nada de Añelo: 240 viviendas, 300 plateas con arañas sanitarias, sistema de cloacas, cuarta etapa... De todo este tipo de obras no llegó nada.

Entonces, yo no sé qué es lo que ha pasado que aquí no se han hecho estas obras y no están en el presupuesto nacional.

Pero también me quiero referir a la importación de combustibles. El artículo 23 de este proyecto habla de la importación de combustibles sin impuestos, es decir, el ITC, el Impuesto a la Transferencia de los Combustibles. Se permite la importación de 7 millones de gasoil o diésel y un millón –siempre hablando de metros cúbicos– de nafta. Esto viene sin impuesto. Y así viniera con los impuestos –como hizo el gobierno nacional a través de la Secretaría de Energía este año, donde prohibió la importación de combustible sin impuesto–, es un combustible que llega muy barato, muy barato por el precio internacional del crudo. En todos los países del mundo ha bajado el combustible con relación a la baja del precio del petróleo; y aquí no ha bajado, aquí se sigue sosteniendo, incluso para sostener también el precio de los 77 dólares.

Pero aquí es donde viene la otra cosa. Las empresas, las pequeñas y medianas empresas refinadoras de petróleo no pueden competir porque esta importación viene y los cupos son distribuidos entre las empresas multinacionales y la nacional YPF. Son empresas integradas. Las pequeñas y medianas empresas no pueden participar porque no les dan el cupo necesario. Entonces, están cerrando, no pueden competir, despiden trabajadores; justamente, despiden trabajadores en un lugar como la provincia del Neuquén, que es una de las principales productoras de petróleo y de gas y que tiene todos estos problemas que estoy mencionando.

También se señala que la importación de combustible será para cuando esté agotada la producción de combustible en el mercado local, para abastecer al mercado local. Y esto no es así, porque se puede producir combustible y las refinerías pueden abastecer al mercado local; nada más que no pueden continuar porque no son competitivas y no las hacen ingresar en el cupo que deben tener en esta importación de combustible.

Es por eso, señor presidente, que voy a votar en contra la ley de presupuesto.

Sr. Presidente.- Senadora De la Rosa, tiene la palabra.

Sra. de la Rosa.- Señor presidente: quiero usar un breve tiempo que me autorizó mi querido jefe de bloque porque, en verdad, quería hablar del presupuesto, de las leyes de presupuesto que hemos votado en estos últimos doce años, y de cómo estas leyes de presupuesto han transformado a las regiones de la Argentina, porque entendemos que estas leyes de presupuesto son expresión de las políticas públicas en la Argentina desde el gobierno de Néstor hasta este último presupuesto de Cristina Fernández de Kirchner.

Son presupuestos que expresaron fundamentalmente, señor presidente, las políticas de inclusión en la Argentina. Y cuando hablo de inclusión hablo no solamente de inclusión social, de inclusión digital, sino, fundamentalmente, de inclusión territorial.

Muchos se ha dicho de que estos presupuestos no sirven y que son una ficción. Sin embargo, ¡han transformado a la Argentina! porque es un presupuesto de la gente, es un presupuesto que tiene el rostro de los argentinos.

Este presupuesto, como los otros presupuestos que hemos votado todos los años, tienen que ver con los niños, con los ancianos, con los docentes, con asegurar la educación por encima del 6 por ciento del producto bruto, con asegurar la salud, la seguridad. Esos son los presupuestos que utilizaron Néstor y Cristina Fernández de Kirchner para transformar a la Argentina. ¡Por supuesto que son expresión de esas políticas públicas!

Se ha dicho que es falso el proceso de desendeudamiento de la Argentina. Pero la verdad, señor presidente, si nos acordamos de la herencia, porque también tenemos que hablar de herencia –es una palabra que ahora se está utilizando, y ante este cambio de gobierno nacional es bueno hablar de herencia–, nosotros no podemos olvidarnos de la herencia que recibió Néstor: la herencia de un país quebrado, de un país cuyo

producto bruto bajó entre el 12 y el 15 por ciento, con una desocupación del 25 por ciento; con la miseria, la pobreza y la indigencia en la máxima expresión de la Argentina; con un endeudamiento externo que significaba la dominación o la subordinación de la Argentina y de los argentinos de su política monetaria, de su política económica.

Esa política de desendeudamiento fue vital para transformar a la Argentina porque, fundamentalmente, quitó esas políticas de subordinación en el país.

Ya no más el Fondo Monetario Internacional. Durante tantos años, y también recuerdo que, como estudiantes de Ciencias Económicas, se estudiaba en las universidades la política económica de la Argentina en función de aquellos acuerdos que se llegaban a hacer con el Fondo Monetario Internacional; es decir, nos dictaban la política económica desde afuera.

Por eso es importante decir que hoy la Argentina está desendeudada, y lo está en todos los términos. No solamente en los términos relativos que siempre utilizamos como la ratio endeudamiento-producto bruto interno, que es el más común y que no sólo usa la Argentina, sino que se usa internacionalmente. Bueno, de esa ratio estamos en el 14 por ciento de deuda externa sobre PBI. Pero también hablo del impacto que tiene el desendeudamiento justamente en lo que estamos analizando, que es el presupuesto nacional.

Si nosotros nos fijamos cuánto impacta hoy en este presupuesto que vamos a aprobar el pago de los intereses —es decir, la parte del flujo de la deuda externa y de la deuda total—, no llega al 2 por ciento del producto bruto interno. Recordemos que cuando Néstor asumió era el 6 por ciento del producto bruto interno que se utilizaba para el pago de los intereses de la deuda externa; hoy, ese número y un poco más significa la inversión en educación en la Argentina. Hemos cambiado educación en vez de deuda externa.

Entonces, estamos desendeudados. Los presupuestos que hemos aprobado año tras año han permitido, además, generar la mayor inversión en infraestructura económica y social que ha realizado este gobierno, solamente —como siempre decimos— similar al Primer y Segundo Plan Quinquenal de Perón.

Estamos hablando de que se han realizado más de 70.000 obras públicas en toda la Argentina, con una inversión pública superior a los 50.000 millones de dólares; y que esas obras públicas han cambiado a la Argentina porque han cambiado, fundamentalmente, la forma de vivir de la gente: la han sacado de la pobreza, de la indigencia y, por primera vez, señor presidente, en nuestras queridas provincias del Norte, hemos podido disminuir los niveles de pobreza, de indigencia y de desnutrición. ¡Por primera vez! Se ha dado una dura batalla contra la pobreza y contra la desnutrición y estamos ganando a fuerza de políticas públicas de ingreso y a fuerza de las obras de infraestructura que le permiten a la gente tener más cloacas, más agua, más caminos y más vías de comunicación, y también mejorar la competitividad de la Argentina.

Quiero referirme también a las obras de infraestructura para el Norte argentino; una de las grandes obras es el gasoducto del Nordeste. Yo quiero contestarle al senador Artaza que está funcionando, se está ejecutando el gasoducto del Nordeste. Incluso se están haciendo obras en muchas localidades del Nordeste argentino; ya se están realizando las viviendas para poder conectar el gas natural. Esta es una obra que va a cambiar la historia del Nordeste argentino, que jamás tuvo gas natural. Y es una obra que no solamente va a servir a las familias, a la gente, sino fundamentalmente a la industrialización que tanto necesitamos. Son obras muy importantes.

Están en este presupuesto, que voy a votar con decisión y con emoción, todas aquellas obras de infraestructura que ya se están ejecutando en mi provincia y las que también se van a ejecutar, como el Acueducto del Desarrollo Formoseño. Es una gran obra de infraestructura que está en este presupuesto que vamos a aprobar. Quiero decir que no es una ficción: acá están los montos de los jubilados, de los maestros y de la Asignación Universal por Hijo. Este es un presupuesto de inclusión y por eso lo va a aprobar el bloque del Frente para la Victoria.

También vamos a demostrar, con la aprobación de este presupuesto, que no tuvimos que aprobar en estos doce años ningún presupuesto de ajuste. Si algún próximo gobierno quiere ajustarlo, aquí no tiene para ajustar. El presupuesto que hoy aprobamos es un presupuesto de inclusión social y de inclusión territorial. Por eso estamos contestes de hacerlo porque pensamos que forma parte de una de las políticas más exitosas que tuvo el gobierno de Néstor y de Cristina Fernández de Kirchner.

Sr. Presidente.- Tiene la palabra el señor senador Castillo.

Sr. Castillo.- Señor presidente: hemos estado escuchando a muchos senadores, hemos estado escuchando cuando este presupuesto se trató en la Cámara de Diputados y hemos estado leyendo a algunos economistas que han hablado sobre el tema y algunos periodistas especializados en este presupuesto 2016. En verdad, hay como cinco o seis temas en los que uno puede coincidir, que este presupuesto contiene una sobreestimación del crecimiento del producto bruto interno, porque está hablando de un tres por ciento; que tiene una sobreestimación del superávit comercial, porque está hablando de 4.040 millones de dólares; que tiene una subestimación del valor del dólar, porque lo pone en 10,60 pesos; que tiene una subestimación de la inflación, porque habla de 14,5 por ciento; y que tiene una subestimación del déficit fiscal, porque en las proyecciones de recaudación está hablando de 25 por ciento por ingresos tributarios y que el gasto solamente va a crecer 16 por ciento.

Estas sobreestimaciones y subestimaciones no son de este presupuesto 2016, sino que las hemos venido planteando por lo menos en los últimos siete años. Yo siempre hago una cuestión –a mí no me gustan los números, es decir, lo hago desde el sentido común evitando el tecnicismo–, la verdad es que en estos últimos años nunca hemos logrado poder discutir un artículo, mucho menos cambiar nada. Incluso, ni siquiera que se nos admitan algunos de los falsos supuestos sobre los cuales luego discutimos si es o no ficción.

Alguna vez se planteó, me acuerdo que Prat Gay en uno de los presupuestos que tratamos tenía un presupuesto alternativo. A veces, cuando se está en el gobierno, es medio odioso eso y me parece bien. Así que tampoco hemos planteado algo como lo que nos critican, que se nos haga caso en cambiarle al Gobierno lo que se supone que tiene como presupuesto. Más bien, en los últimos siete años, le hemos planteado que le reconocíamos a Néstor Kirchner varias cuestiones de origen, o sea, de volver al origen.

A Néstor Kirchner le debemos reconocer la patente de autor, primero, de algo que se instaló acá y que fue muy bueno, del superávit gemelo; cuando hablábamos de superávit fiscal y superávit de la balanza comercial. El segundo punto reconocible es el dólar competitivo; teníamos inflación de un dígito, teníamos crecimiento de la economía, se generaba empleo privado y había algo interesante como consecuencia de esto, que habían aumentado las reservas del Banco Central.

Sin embargo, como del 2008 hasta la fecha nunca pudimos discutir más nada, sobre este presupuesto no voy a hablar. Sí puedo decir algunas cositas, quiero ocupar un poco el tiempo en las herencias que vamos a tener después de haber ido aprobando los presupuestos de la manera en que se aprobaban, sin discutir. Antes quiero hacer una

reflexión. En verdad, esto de que se hayan aprobado los presupuestos año tras año en forma lineal y disciplinadamente, no quiero exagerar pero fue más o menos a libro cerrado, sin mucho debate diríamos, es un éxito no menor desde el punto de vista parlamentario y desde el punto de vista del Gobierno. Es un éxito. No sé si el gobierno que viene va a poder tener ese tipo de éxito. Pero todo termina y, en alguna medida, surge que esos desequilibrios que se iban dando año tras año, que íbamos marcando en siete u ocho años, ya nos traen alguna consecuencia. Una de ellas es que en los últimos cuatro años la economía, según el INDEC, en materia de actividad industrial, se contrajo 22 de los últimos 24 meses.

El otro tema, que acá ya lo han dicho, son las reservas del Banco Central. En enero de 2011 había 52.624 millones de dólares; hoy, contablemente, hay 27 mil millones según la mayoría de las estimaciones privadas; y, cuando este gobierno concluya, habrá 5 mil millones de dólares. La tercera variable es que la inflación se está ubicando entre 25 y 28 por ciento. Y no es, como dicen, que el mundo se cayó porque todos los países de la región, salvo Venezuela, han tenido un crecimiento de su PBI, han tenido un crecimiento de las reservas y tienen una inflación que no pasa del dígito.

Hay un déficit fiscal de 300 mil millones, aproximadamente un poco más de 30 mil millones de dólares, es algo así como 6 por ciento del producto bruto. Frente a este déficit fiscal, como anverso y reverso de la misma moneda, tenemos una de las presiones tributarias más altas, o casi récord, de los últimos años. Por lo tanto, la rentabilidad privada, con esos dos temas, es muy difícil. Y eso incide directamente en temas como, por ejemplo, el empleo privado.

Respecto de la deuda pública, estamos hablando de 250 mil millones de dólares en materia de bonos y otras cuestiones. La inversión bruta de la economía argentina en los últimos años está totalmente retraída. Estamos hablando del 19 o del 17 por ciento sobre el producto bruto interno. Y la balanza comercial, que en los años que hablamos del esplendor de Néstor era del orden del 5 por ciento del producto bruto, en verdad, si hoy nosotros planteáramos las cifras y se autorizara a hacer las importaciones que en algún modo no se pueden hacer, sería lisa y llanamente deficitaria.

Otra cuestión a señalar es que el sector privado argentino ha perdido capacidad como consecuencia de estos elementos, y que desde el año 2011 se ha detenido el empleo privado. Es decir, hemos quedado en 6,3 millones de puestos de trabajo, sin posibilidad de absorción genuina del crecimiento normal y natural de nuestros jóvenes en estos últimos años. Este es el resultado del no debate y de seguir hacia adelante a pesar de los semáforos amarillos que pudiéramos haber planteado, los cuales no han sido escuchados.

En ese sentido, quiero decir que va a ser en este mismo Congreso donde probablemente dentro de pocos meses un nuevo gobierno –no de esta administración– va a tratar de corregir muchas de estas cuestiones que acá estamos señalando. Y es este mismo Congreso, quizás, el que lo tendrá que tratar, algo que tendremos que explicar también los senadores a nuestras provincias.

Sr. Presidente.- Senador Castillo: la señora senadora Monllau le solicita una interrupción, ¿se la concede?

Sr. Castillo.- Cómo no; pertenece a mi misma provincia.

Sr. Presidente.- Tiene la palabra la señora senadora Monllau.

Sra. Monllau.- Señor presidente: le agradezco al senador Castillo la interrupción, porque antes de que él concluya su exposición quiero simplemente efectuar una breve consideración.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo señala que nuestra región no es la más pobre, pero sí la más desigual. Y creo que estas desigualdades, justamente se han puesto en evidencia a lo largo de estos años, cuando hemos tratado el presupuesto en este como sí, en esta ficción, en este guión, en este dibujo. Y se han manifestado no sólo en la asignación de recursos, sino también en las prioridades fijadas.

Todos estos presupuestos que hemos abordado, por lo menos en estos años en que yo he sido senadora, han consolidado las asimetrías y reforzado las desigualdades, acrecentando las desigualdades entre las distintas regiones y provincias del país, con esta lógica de amigos con que se han distribuido los recursos.

Un gobierno que levanta las banderas de la inclusión social, sin embargo, no puede decir que sus presupuestos y sus políticas han dado respuesta a los sectores más vulnerables, con más educación y educación de calidad; con más salud y salud de calidad; ni con la posibilidad de un acceso al empleo formal. Este gobierno no ha logrado salir del asistencialismo, para pasar a la promoción de las personas, con lo cual, lo que ha hecho es contribuir a la cristalización de la pobreza.

Y como hablo de desigualdades, quiero dejar expresamente señalado en este recinto cómo esa desigualdad se manifiesta en la distribución de los recursos hacia las universidades públicas, que en nuestro caso concreto, ha perjudicado a la Universidad de Catamarca, que representa la única posibilidad de realizar estudios gratuitos universitarios que tienen los jóvenes de mi provincia, quienes cada vez menos posibilidades tienen de ir a estudiar en otros centros urbanos como Tucumán, Córdoba o La Rioja, que tienen mayores posibilidades de acceso a las carreras que no están en Catamarca. Sin embargo, esta universidad nuestra se ha visto perjudicada, mientras que otras han sido beneficiadas en sus presupuestos, como ocurrió con las universidades de Quilmes, Tres de Febrero, Moreno, La Matanza, Río Negro, General Sarmiento y Avellaneda, en detrimento de otras.

En ese sentido, solo para citar un ejemplo, señalo que la Facultad de Humanidades de mi provincia –donde yo he estudiado– es una de las que tiene mayor cantidad de alumnos y, pese a ello, no cuenta con un edificio propio; y no por fallas en la gestión de quien está al frente de esa universidad, sino por falta de recursos. Entonces, quiero dejar en claro cómo desde los diferentes presupuestos que hemos ido abordando, se han seguido reforzando las políticas de desigualdad.

Gracias, senador Castillo, por cederme el uso de la palabra.

Sr. Presidente.- Continúa en el uso de la palabra el senador Castillo.

Sr. Castillo.- Gracias, señor presidente. Y gracias senadora por su colaboración.

Simplemente, habíamos hecho una enumeración de lo que decíamos que eran herencias y distorsiones, y que probablemente vayamos a tener que trabajar acá, en este mismo Congreso, en los próximos meses para volver a la racionalidad en algunas cuestiones. Por ejemplo, en materia de política fiscal, monetaria y cambiaria. Y otra cuestión de racionalidad importante son las estadísticas, las mediciones oficiales. No es posible que no se le pueda creer al INDEC, no es posible que no tengamos datos de la pobreza y que en materia de comercio exterior el INDEC diga una cosa y la Aduana otra. O sea, no es posible que algunas de estas cuestiones puedan seguir de la misma manera.

Un par de años atrás, escuché a un economista cuando hablaba de la economía de la Argentina y se preguntaba si el problema era del enfermo o del médico. Yo creo que con el tema de las variables económicas, no solo deberemos tener un médico idóneo, sino que vamos a tener que arreglar el termómetro, el tensiómetro y el ecógrafo,

porque de lo contrario no vamos a tener los elementos para medir y poder asistir al enfermo como corresponde.

Para terminar, quiero decir algunas cosas que han ocurrido desde 2003 hasta 2014. No solo se aprobó el presupuesto en forma de libro cerrado, sino que mediante el atajo de la delegación o autorización extraordinaria al jefe de Gabinete se han gastado desde el año 2003 hasta el año 2014 dos billones de pesos. Es decir, serían casi dos presupuestos de este año 2015 que se han gastado sin ningún tipo de autorización del Congreso. Es muy difícil tratar esto sin que nosotros como legisladores podamos no decirlo. Hemos hablado varias veces del artículo 75 de la Constitución Nacional y del peso del Senado en el Congreso de los Estados Unidos, así como de la necesidad de una oficina del Congreso y de que si hay un exceso, deben ser las leyes complementarias de este mismo Congreso las que le deben decir al pueblo en qué se gasta. No podemos dar tantos cheques en blanco.

Así que esperamos racionalidad en estas cuestiones, que constituyen números básicos en esto que llamamos la ley de leyes, para que vuelva a la normalidad la República Argentina.

Sr. Presidente.- Senador Verna: tiene la palabra.

Sr. Verna.- Presidente: si la pregunta es qué voy a votar, voy a votar negativamente, porque este presupuesto perjudica a mi provincia, y yo estoy aquí para defender los intereses de La Pampa.

No voy a hacer un análisis macroeconómico del proyecto de presupuesto, porque creo que la senadora por Tucumán lo hizo detalladamente. Lo único que me permitiría es decirle al ministro de Economía que cuando mande un presupuesto como este, lo mande al Museo de Arte, porque la verdad que es un dibujo abstracto. O sea, es un dibujo total, y es abstracto, porque no tiene nada que ver con la realidad.

Las razones por las cuales yo voy a votar en contra son las siguientes. En este presupuesto figura una autorización para conseguir financiamiento para hacer el complejo hidroeléctrico Los Blancos sobre el Río Tunuyán, en la provincia de Mendoza. Ese río forma parte de la Cuenca del Desaguadero-Salado-Chadileuvú-Curacó. Esa cuenca no tiene autoridades constituidas, por lo tanto, las provincias que estamos aguas abajo no podemos opinar. Además, en esas obras se genera hidroelectricidad, y en la Argentina, las regalías se distribuyen entre los condóminos, no entre los que tienen el salto. Mendoza ya lo sabe, por eso paga las regalías del Atuel. Sin embargo, en esto tampoco nos van a pagar las regalías. Así que por eso voy a votar en contra.

Voy a votar en contra porque, además, está no solo el financiamiento sino la autorización para iniciar la construcción de Portezuelo del Viento, una obra sobre el Río Colorado, que esa sí tiene autoridad de cuenca, que es COIRCO, el Comité Interjurisdiccional del Río Colorado, que conforman las provincias del Neuquén, Mendoza, Río Negro, La Pampa y Buenos Aires. Pero lo que se discute en esa obra es quién maneja la central. No ha habido acuerdo. Mendoza quiere manejarla ella. COIRCO cree que la tiene que manejar COIRCO, como sucede con la central de Casa de Piedra. Y la duda que tenemos los pampeanos –el miedo que tenemos los pampeanos– es que en los documentos que ya hay de Mendoza del año 64 dicen que el río Grande pierde sus aguas en el río Colorado, no que es uno de los afluentes del Colorado sino que lo pierde. Lo pierde por su incapacidad de quedarse con todo el río y robarnos el agua. Entonces, ¿cómo no vamos a tener suspicacias y cómo no nos vamos a oponer si no es que hay un acuerdo previo de que la presa la maneje COIRCO?

A nosotros, en La Pampa, ya nos robaron el Atuel, nos están secando el Salado y nos quieren manejar el Colorado. Evidentemente eso está contemplado en este presupuesto, y yo no lo voy a votar.

No está tampoco la plata que le deben al Instituto de Seguridad Social de mi provincia. Yo acá he reiterado que hay un acuerdo firmado en el año 2007 con el presidente Kirchner, cuando yo era gobernador, para que nos cubrieran el déficit de la Caja Civil, Docente y Policial.

Entre la Civil y la Docente, la deuda actual asciende a 820 millones de pesos que le deben al Fondo de Reparación que tiene el instituto, que nos permite pagar el 82 por ciento móvil. Y la deuda de la Caja Policial es de 830 millones, que esa nos la deben a los pampeanos porque se paga con impuestos. Es decir que entre las tres cajas nos deben 1.600 millones. Y como no hay un solo peso, a final del año que viene nos van a deber 2.400 millones de pesos. Por eso tampoco lo voy a votar.

Además, el gobernador firmó con la presidenta un convenio para financiar un acueducto. Un acto muy conocido, porque fue la presidenta. Me dedicó una cadena nacional. No sé si los senadores se acuerdan, pero era esa de “para Verna que lo mira por TV.” En esa cadena nacional se firmó el acuerdo para construir el acueducto. Deberían construir, de acuerdo con lo previsto por la provincia, 750 millones de pesos, y en el presupuesto en el ENOHSa hay 360. Pero hay algo más grave: no figura como pago de bienes de consumo, es decir, pago al que hace la obra, sino que figura como transferencia, con lo cual nosotros vamos a pagar y después nos van a transferir. Y algo huele mal en Dinamarca, porque a nosotros, cuando hicimos el acuerdo por los 500 millones de pesos por el reclamo que hicimos con Mendoza y Misiones por la promoción industrial, acordamos 500 millones de pesos en obra, y aparte las actualizaciones de precios. Y en realidad, nos pagaron solo la parte de los contratos y no nos pagaron las actualizaciones de precios, o sea que ya nos perjudicaron por fiar.

La senadora por Tucumán decía lo de las perlitas; yo le voy a dar una más. ¿Usted sabe, aparte de quien maneja la plata de la Nación y de la ANSES, quién va a manejar los mayores fondos? La gobernadora electa María Eugenia Vidal va a manejar por impuestos coparticipables, 97.410 millones. El gobernador electo de Santa Fe, Miguel –¿cómo es el apellido?– Lifschitz, va a manejar 46.486. El “Gringo” Schiavetti, en Córdoba, va a manejar 46.062 millones. Y el cuarto gobernador es Echegaray, porque se queda con la plata nuestra, para cobrarnos los impuestos, dentro de lo que dice la Ley de Presupuesto, con 26.935 millones. O sea que un montón de nosotros ponemos la cara, hacemos política y vamos a manejar..., yo 9.590 millones, y Echegaray, que lo único que hace es un lindo discurso todos los meses para contar cuánto recaudó, va a manejar de impuestos coparticipables, de plata nuestra, 26.900, que no los destina a la AFIP, la mayor parte va al Tesoro nacional como préstamo.

Pero más allá del presupuesto, yo quiero referirme al Orden del Día 767, que habla de la prórroga en la vigencia del Impuesto sobre los Créditos y Débitos en Cuentas Bancarias y otras operatorias. Primero lo voy a felicitar a don Juan. Lo felicito, señor secretario. Vamos a prorrogar los créditos y débitos, y por el artículo 5º, vamos a prorrogar los pactos fiscales. ¿Y saben a qué comisión no fue? A Coparticipación; lo trató solo Presupuesto. Es decir, los pactos fiscales, en que los gobernadores y la Nación convenimos el reparto de la plata, no es incumbencia de Coparticipación: es incumbencia de Presupuesto. Está bien.

Se van a prorrogar –y esto lo explicó la senadora Liliana Negre de Alonso– hasta el 31 de diciembre de 2017 los plazos que están establecidos en el artículo 17 de la 25.239, que lo hacía vencer en 2005, pero invita a las provincias y a la Ciudad

Autónoma a adherir a esta medida. Y esta es la novedad, porque los pactos fiscales firmados, como explicó la senadora, son seis: el pacto fiscal del 92, que era un acuerdo del gobierno nacional y de los gobiernos provinciales; el segundo, que era el Pacto Federal del Empleo, la Producción y el Crecimiento –que está ratificado por ley–; el Compromiso Federal del 6 de diciembre del 99; el Compromiso Federal para el Crecimiento y la Disciplina Fiscal, del año 2000; el acuerdo entre las provincias y los bienes del régimen de condicionamiento federal de impuestos, que se firmó en 2002. Ese no fue suscripto por San Luis. Y por último, la ley que ratifica ese pacto. San Luis no lo firmó. En 2005, cuando se prorrogó unilateralmente por parte de la Nación, como decía la senadora, Santa Fe presentó una demanda en la Corte. La defensa de la Nación tuvo dos ejes; era Nora Fraccaroli la que fue a hacer la defensa. El primer eje era que se trataba de una asignación específica.

La ley que hoy están aprobando hace caer ese argumento, porque si eso es una asignación específica, no debería requerir la ratificación de las provincias. O sea que el argumento que le pusieron a Santa Fe para oponerse, hoy se cae, senador Giustiniani. Se cae. Reconocen que no es una asignación específica.

El segundo argumento que dice que si no ratificamos se queda sin financiamiento la ANSES es mentira. ¿Cómo impacta en el caso de mi provincia? Si nosotros no adherimos se nos tiene que pagar 1.321 millones de pesos. Si adherimos y nos pagan el déficit, nos tienen que pagar un acuerdo de 30 millones, uno de 10.980.000 pesos y el déficit, que es de 768 millones. En definitiva, si adherimos, perdemos en la provincia de La Pampa 512 millones. O sea que ya vayan anticipando que voy a votar en contra y que no pienso adherir. Pienso demandar, y no voy a tardar mucho en hacerlo.

Pero, además, cuando uno hace la cuenta de la plata que recibe la ANSES y la que aportan las provincias y la Nación, la Nación aporta 49.898 millones y las provincias aportan 24.700 millones. Si dejásemos de pagarle a la ANSES todas las provincias que no hemos transferido la caja, la ANSES tendría una utilidad de 8.552 millones de pesos. Yo entiendo que las provincias que tienen las cajas transferidas tengan interés en mantener el sistema. Pero las que no tenemos las cajas transferidas y no nos pagan, como en el caso de Córdoba y La Pampa, si dejásemos de pagar, la ANSES tendría en la recaudación propia un superávit de 8.500 millones. O sea que no corre riesgo. Y ahí se cae el segundo argumento de la Nación frente a la Corte.

Lo que pasa es que la plata de la ANSES –esto lo explicó bien la senadora Liliana Negre de Alonso– la usan como fondeo para el gobierno nacional; le colocan títulos, le colocan bonos, le colocan letras intransferibles que, en realidad, más que letras intransferibles son letras incobrables; esta es la verdad. Pero, además, usan a la ANSES para comprar títulos de la deuda y así regular el contado con liquidación. Cada vez que el contado con liquidación sube, aparecen algunos que venden títulos a pérdida, porque hacen bajar el mercado; y los venden a pérdida para que baje el contado con liquidación y no haga subir el dólar negro, *blue* o paralelo, como quieran llamarlo. ¿Y con qué se hace eso? Con la plata de los jubilados. O sea que el que administra, administra mal en detrimento de los dueños –que son los jubilados y los trabajadores que aportan al sistema– para que se tranquilice el mercado del dólar. Pero para que se tranquilice el mercado del dólar hay que arreglar las medidas macroeconómicas, lo cual, como decía el senador Castillo, no va a ser fácil.

Por último, quiero marcar una diferencia de calidad institucional. En mi provincia, el gobernador saliente pidió una prórroga en el envío del presupuesto, porque entiende que es el nuevo equipo de gobierno el que tiene que formular las políticas para

el año que viene. Eso no lo hizo este gobernador, sino que lo hicimos todos quienes fuimos gobernadores en La Pampa, que siempre dejamos la formulación del nuevo presupuesto. Aunque uno les deja las variables, el cálculo de los salarios, las obras que están en ejecución –en síntesis, le deja todo calculado–, la medida la toma el gobernador que entra. Y el presupuesto se reconduce hasta tanto el gobernador entrante lo manda a aprobar.

Creo que aquí debería haberse hecho lo mismo. Pero claro, como dijo el senador Castillo, seguramente va a venir quien resulte electo con modificaciones. Aunque la verdad, senador Castillo, es que teniendo las facultades delegadas y la emergencia, yo no creo que pasen por acá.

Sr. Presidente.- Senador Giustiniani: tiene la palabra.

Sr. Giustiniani.- Señor presidente: tal cual lo hicieron a lo largo de este debate los senadores Linares, Solanas, Morandini y Odarda, nuestro bloque votará negativamente este presupuesto con esos fundamentos vertidos en este debate.

Voy a tratar de no repetirme porque fue sólidamente fundamentada nuestra oposición a este presupuesto. Quería comenzar con una visión política de la situación que está viviendo el país.

El domingo pasado, el pueblo argentino se expresó en las urnas. Y una primera consideración que tenemos que realizar acerca de eso es que la inapelable voluntad popular expresada en las urnas es que el pueblo argentino repartió el poder. Ninguna fuerza política por sí sola tiene más de un tercio del consenso popular. Y esto abre un primer análisis, una primera cuestión. Además, va a establecer una nueva correlación en la Cámara de Diputados, donde nadie va a tener la mayoría propia. Abre una primera interpretación de la necesidad, que desde hace mucho tiempo venimos sosteniendo, del diálogo, del consenso, del debate entre las distintas fuerzas políticas de cara a la sociedad, de un nuevo tiempo de las políticas públicas en la República Argentina necesario a recorrer. Y esto, además, se da en un contexto de gran complejidad. Tenemos una situación del país que, más allá de lo que desde la oposición digamos o que desde el oficialismo se fundamente, es de un déficit fiscal real –que tenemos desde hace casi tres años–; una situación de estancamiento económico que el país está padeciendo; un deterioro de los *commodities* que establece una situación de preocupación en cuanto a los ingresos de divisas para la República Argentina; una inflación que se mantiene en niveles altos. Todo este conjunto de factores son las luces amarillas que se vienen prendiendo en la economía argentina no desde hoy, no desde el tratamiento de este presupuesto, sino ya desde hace algún tiempo.

Qué lejos que estamos de los superávits gemelos; qué lejos que estamos del superávit fiscal que superaba los 4 puntos del producto bruto interno; qué lejos estamos del superávit comercial, que significaba la fortaleza del ingreso de divisas reales a la República Argentina; qué lejos estamos del crecimiento económico a tasas chinas, solamente frenado en la crisis de 2008/2009; qué lejos estamos de esa fortaleza que le daba a toda la economía, y sobre todo a las economías regionales, un dólar competitivo. Todo eso desde hace bastante tiempo que se terminó. Y esa fortaleza de la economía argentina abre a fragilidades que es necesario abordar con una gran responsabilidad; además, en el contexto de un mundo que ha cambiado. Un mundo que desde el 2008 o 2009, con el estallido de la burbuja inmobiliaria en los Estados Unidos, impactó de manera muy fuerte en una Europa que todavía no se ha recuperado.

Vemos en España, en cada uno de los pueblos del interior, las miles de viviendas a medio terminar y que no se van a terminar nunca; una crisis económica de un desempleo que sube a niveles terribles y que impacta sobre todo en los jóvenes. Y en

Europa, una crisis económica que impacta en el sistema político. Ya no existe más la Europa de la Unión Europea sólida, próspera, consolidada en sus instituciones; es un edificio que tiembla permanentemente, y así lo hemos visto con las movilizaciones populares que se dan en el sur de Europa como Grecia o Portugal. Una dramática realidad que nosotros padecemos en los 80 y en los 90 en América latina, cuando se dieron gobiernos que sometieron a consideración popular programas que después se volvieron en contra del mismo gobierno que los aplicó porque fueron políticas de ajuste y porque se planteaba que no había otro camino. Esta es la Europa próspera que hoy da al mundo muestras de una crisis de la que no sabe cómo salir.

Y al hablar del mundo, tenemos que hablar de nuestros socios comerciales. ¿Qué es el mundo para nosotros? Son los *commodities* y es el Brasil. Y un Brasil que está complicado política y económicamente porque muestra un proceso recesivo complejo para este año, el próximo y con una perspectiva incierta hacia adelante. La crisis económica impacta en el proceso político, impacta en el Mercosur y, fundamentalmente, impacta en la República Argentina. Ya lo vemos en todas las fábricas de automóviles de la Argentina, que reducen las horas trabajadas, adelantan las vacaciones y, si bien no despiden personal, ya hay luces amarillas en lo que hace al empleo en nuestro país. Este contexto, como decía la senadora Montero, de vacas flacas hacia adelante, nos hubiera gustado debatirlo en profundidad en el tratamiento del actual proyecto de presupuesto. Mecánicamente casi se aprueban los presupuestos calcados.

Es importante que se hayan internalizado algunos avances, que debemos reconocer y que siempre lo hemos hecho. Tal el caso de la Asignación Universal por Hijo. Nadie discute la necesidad de asistir a los que menos tienen y a los desprotegidos de la República Argentina. Nadie discute la gratuidad de la enseñanza en todos los niveles de nuestro país, algo que es parte de nuestra tradición cultural, de la Reforma Universitaria de 1918 y parte del decreto de 1949 sobre gratuidad de la enseñanza superior. Estos son los avances que deben ser consolidados. Pero sabemos que en tiempos de crisis, la consolidación de esos avances sociales se logra a través de la consolidación de instituciones. ¿Pero de qué instituciones? Aquí es donde se abren distintos interrogantes que es importante que los tratemos en el debate, a fin de saber dónde estamos parados.

¿A dónde va la Argentina que viene en los próximos cuatro años? Es fácil repartir cuando se tiene mucho. Pero es difícil repartir equitativamente cuando se tiene poco, porque los poderes económicos siempre tratan de seguir sacando la máxima rentabilidad. Ahí es donde se producen los problemas.

Sostenemos, como lo hemos hecho siempre, que en todos los debates del proyecto de presupuesto se perdió una posibilidad de discutir una reforma tributaria equitativa. El actual proyecto de presupuesto sigue manifestando un sistema tributario regresivo. El 74 por ciento de los ingresos se obtiene por impuestos indirectos al consumo, como el IVA, que es el principal sostén recaudatorio de los recursos, y a las ganancias de la cuarta categoría, donde son los trabajadores, con sus ingresos, quienes aportan para el sostenimiento del fisco. Contradicción. Se le cobra a los trabajadores el Impuesto a las Ganancias que, de por sí, es un impuesto progresivo e importante para que paguen quienes más tienen y más ganan.

Estos son los debates pendientes en la República Argentina. No nos salvan China ni Rusia. Son salvavidas coyunturales. Tenemos que apostar a una integración latinoamericana y, sobre todo, con nuestro principal socio comercial, que es el Brasil, en una política sustentable a largo plazo, de integración fuertemente económica, comercial, política y cultural.

No vemos un proyecto de presupuesto que haya sido materia de debate. Y tomo las palabras del reciente gobernador electo, el ingeniero Verna. Cómo no se va a someter a análisis un presupuesto de un gobierno que termina a uno que entra, gane quien gane las elecciones el próximo 22 de noviembre. Nos hubiera gustado ese debate, sobre todo, por las cuestiones fundamentales que hacen a un presupuesto.

Aquí hay gobernadores electos y vicegobernadores y vicegobernadoras electos. Ya escuchamos a algunos y vamos a escuchar a otros, como el senador Morales. Estamos en una realidad presupuestaria que la hemos sostenido largamente. No solamente es un sistema que concentra en detrimento de los que menos tienen, como recién decíamos, porque hay un 74 por ciento que es aportado por los sectores populares, sino que, además, hay una concentración nacional en detrimento de las provincias, porque el 74 por ciento del presupuesto está concentrado en el manejo del gobierno central. Solamente el 26 por ciento se distribuye entre las provincias de manera directa, violando de manera sistemática la actual ley de coparticipación federal, que fija en el artículo 7º un piso de distribución del 34 por ciento. Esa vieja ley de coparticipación federal que nunca fue sancionada nuevamente, como lo fijó la reforma constitucional de 1994. Creemos en el país federal y no como letra muerta en la Constitución Nacional. Creemos que son las provincias las que tienen que manejar la tajada que les corresponde por derecho propio y que se les niega. Esa discrecionalidad se encuentra todavía aumentada con una ley de emergencia que también se va a aprobar esta noche.

Para darle un adjetivo que no confronte y que aporte al análisis y a la reflexión, si es raro aprobar un proyecto de presupuesto de un gobierno que se va frente a otro que está próximo a entrar, mucho más raro es aprobar una ley de emergencia económica. Esta ha sido la característica del gobierno que termina. Ha elegido pagar el costo político de decir que maneja discrecionalmente los fondos. Y así lo hace. No hay otro fundamento para ello. Nunca escuchamos un debate serio de por qué todavía a doce años se sigue con una ley de emergencia económica, y cuando se ha hablado de tiempos de vacas gordas y de una situación de estabilidad y normalidad en la República Argentina en lo que hace a las cuentas públicas. Una realidad que ya no es tal. Lo concreto es que eso determinó un manejo discrecional de los fondos.

Entonces, ¿cómo no vamos a preguntar qué piensan los candidatos que van al balotaje? ¿Quieren o no una ley de emergencia económica? Suena más raro todavía y más extraña la situación del recinto.

Se cree poco en el presupuesto por todo lo que se dijo largamente durante el debate y en donde las principales partidas se manejan extrapresupuestariamente: el crecimiento de los fondos fiduciarios, la ley de emergencia, la modificación de las leyes impositivas. Existe la posibilidad para el jefe de Gabinete de manejarse con amplitud discrecional.

Nos parece que este debate de las instituciones hacia futuro debiera haber ameritado una reflexión con quienes podrían tener el manejo económico de la Argentina en los próximos tiempos. Por eso nosotros creemos que el gran debate, que es el combate a la pobreza, la generación de empleo genuino en la República Argentina, la consolidación de las instituciones hacia adelante, todavía está pendiente. Y lo dejamos pendiente en un contexto internacional y nacional muy complejo.

No hay lugar para el optimismo en estos momentos. Hay lugar para el diálogo, para el consenso, sobre todo desde un lugar donde se debe plantar la República Argentina defendiendo a los que menos tienen. Sinceramente, no vemos que en la aprobación de este presupuesto se consolide esa posibilidad hacia adelante. No vemos

que haya existido un debate de fondo serio y responsable que diera respuesta a todos estos desafíos que estamos planteando en este marco de fragilidad de la economía nacional y en este contexto complejo internacional.

Nos habría gustado poder profundizar cada uno de los puntos de los ingresos del sistema tributario y de los gastos, de su prioridad. Recién lo decía el gobernador electo por La Pampa. Existen once provincias con reclamos ante la Corte. La primera fue San Luis y después fue Santa Fe. ¿Qué pasa? Porque lo comparto plenamente. Hemos profundizado en nuestros fundamentos. En el debate en la Corte hubo audiencias y no se llegó a una conciliación, por lo tanto, la Corte deberá fallar, no puede seguir demorando el fallo del reclamo de las provincias.

Entonces, la pregunta es ¿qué pasa con ese fallo, que debe ser favorable a las provincias? ¿Cómo impacta ese pago que se tiene que hacer a las distintas provincias en esos reclamos, que son miles de millones de pesos y que estas tienen derecho a cobrar?

No nos cabe ninguna duda de que un jubilado no puede vivir con 4.300 pesos por mes. Nos parece muy importante la ampliación de la cobertura previsional en la República Argentina, que está a más del 90 por ciento y que ha significado, sobre todo para muchas mujeres, ese derecho a percibir una jubilación. Pero todos sabemos que ese piso es absolutamente inaceptable. Lo planteamos cuando se dio el debate de la movilidad. Sabíamos que ese porcentaje que se iba a aplicar iba a ser siempre sobre una base muy baja y que iba a significar siempre correr de atrás para quienes tuvieran la mínima, que son el 70 por ciento de jubilados del país.

Esos son los debates trascendentes que necesitamos. Por lo tanto, debemos tener una ANSES que pueda financiar eso en el único sistema justo posible, que debe ser público y de reparto como el que hoy tenemos. Y debemos discutir de dónde salen esos fondos.

Por eso me parece que para los próximos tiempos se abre un desafío importante. Muchos no estaremos en estas bancas, pero no tengo ninguna duda de que el Congreso debe recuperar un papel importante en estos debates políticos de fondo para el futuro del país. Y debe hacerlo como lo hemos hecho siempre, con el sentido de dar respuesta a los trabajadores, a los desocupados, a los jubilados, a los productores, porque sabemos que en este contexto –lo vemos recorriendo el país– no hay posibilidad para ninguna economía regional.

Y esto hoy es un reclamo fundamental de todo el interior del país; de un país que se debe pensar no con la cabeza de Buenos Aires, no con un uso del presupuesto nacional para disciplinar, porque la lección que nos ha dado el pueblo en las urnas el último domingo es que más allá de lo que se quiera realizar, desde encuestadores, movimientos mediáticos y condicionamientos, la voluntad popular se expresa con toda contundencia. Y ese pueblo argentino ha repartido el poder y ha exigido el diálogo y el consenso para una Argentina más justa.

Sr. Presidente.- Tiene la palabra el senador Rodríguez Saá.

Sr. Rodríguez Saá.- Señor presidente: estamos tratando tres leyes muy importantes.

La prórroga de la emergencia económica. Vivimos en un país maravilloso según los discursos del oficialismo, pero que está en emergencia desde hace doce años. Y ni siquiera se toman el trabajo de buscar un consenso e ir corrigiendo las cosas que han quedado en el camino y, tal vez en algún punto donde aún sea necesaria la emergencia, mantenerlo específicamente para eso, pero no todo el país en emergencia. Por ejemplo, en la emergencia está la autorización de tomar medidas para las economías regionales. Todos sabemos que las economías regionales están fundidas y no se toma ninguna medida. Entonces, nos piden autorización para temas que no se tratan.

La prórroga del impuesto al cheque es una tremenda injusticia. Primero, es un impuesto que transitoriamente se aplicó para un momento de emergencia. Sabemos que es una forma fácil de recaudar. Pero es absolutamente arbitrario, injusto y discriminatorio que se coparticipe solamente el 30 por ciento del impuesto. Es coparticipable, según la Constitución, y debería coparticiparse el ciento por ciento. Si así se hiciera –se ha expresado–, los números serían mucho mejores para las provincias, como corresponde, como dice la Constitución.

Entonces, en vez de estar sometidos al destrato de la discriminación y de la obediencia debida, tendríamos provincias que podrían ser artífices de su propio destino y no instrumentos de la ambición de nadie.

Ahora voy al presupuesto. Había anotado acá, para empezar, que vamos en un rumbo equivocado. Pero después de escuchar todo el debate, en realidad no sé a dónde vamos, que es peor todavía.

Primero, como señaló bien el senador Verna, en su provincia le van a dar participación al nuevo gobernador para que establezca los lineamientos del presupuesto que va a administrar. En San Luis, en el día de hoy, la Cámara de Diputados, con todos de acuerdo, ha devuelto el presupuesto para que el gobernador electo pueda opinar, corregir y el Poder Ejecutivo enviar, corregido, el presupuesto como corresponde.

Acá no solo que no se ha hecho eso sino que alarmantemente para mí, a los dos candidatos a presidente ni les importa lo que estamos tratando. La ausencia del bloque del PRO marca, pienso yo, lo que pensará Macri; lo supongo. Me parece absolutamente equivocado. Y desde el oficialismo no he escuchado a ninguna voz que diga “No, este presupuesto tiene el acuerdo de Scioli, es el presupuesto que él quiere.”. Porque yo he visto la campaña electoral y he escuchado las propuestas. Entonces, si Scioli dice que va a construir un millón de viviendas, la senadora Negre de Alonso ya explicó perfectamente bien que el fondo para la vivienda ha sido disminuido. Así que o no dice la verdad el candidato, o no dice la verdad el presupuesto.

Entonces, para mí es peor: no entiendo cuál es el rumbo. Además, creo que la agenda de los argentinos es otra; y esto es más de lo mismo. Hay un cambio, va a cambiar el gobierno. Todos han hablado del tema de la pobreza que el gobierno niega. La señora presidenta recibió un premio en la FAO porque somos un país que no tiene pobreza, que estamos mejor que Alemania, según expresiones del vocero de la Presidencia, el jefe de Gabinete que, entre paréntesis, no vino nunca a rendir cuentas, como marca la Constitución. Sería bueno que viniera, sería interesante estar con el senador Aníbal, a ver si nos reta o viene un poco más “humildón”. ¡Ahora perdí la ilusión! (*Risas.*)

El rumbo del país. Me parece que el tema de la pobreza o de la desigualdad, no sé qué senador dijo que es más grave el problema de la desigualdad; y el problema de la desigualdad existe, más allá de lo que diga la FAO, más allá de las estadísticas, más allá de todo. Hay una enorme desigualdad: si uno ve una villa de emergencia y al lado un barrio privado, la desigualdad es impresionante, casi explosiva. Esto, que debe estar en la agenda de los argentinos, me parece que los dos candidatos que van a disputar el balotaje deberían insinuar cómo lo abordamos en el presupuesto. Mauricio Macri ha dicho pobreza cero. Esto es lo que me parece a mí. Por eso digo que lo peor es no saber cuál es el rumbo; no es que van en un rumbo equivocado, sino que no sabemos cuál es el rumbo, que es peor.

La discrecionalidad, las facultades delegadas, la arbitrariedad con las provincias son impresionantes. Yo entiendo que la senadora por Formosa esté contenta y que exprese todo lo que expresa porque su provincia ha tenido la suerte de que en el amigo–

enemigo está en el bando de los amigos y ha tenido la suerte de recibir enormes recursos que otras provincias no han recibido.

Ahora bien, todos somos argentinos y si hacemos el culto a la diferencia, al pluralismo, a la aceptación, el próximo presidente se va a encontrar con un cuadro plural de gobernadores y ¿qué va a hacer? ¿Los va a discriminar o los va a recibir y los va a atender y los va a escuchar? Yo creo que sea quien fuere debería escucharlos, recibirlos y atender las necesidades de todas las provincias argentinas y no estar en manos de la discrecionalidad, que es lo que plantea este presupuesto.

Pues bien, este presupuesto reparte el 20 y pico por ciento para las provincias y el 70 y pico por ciento para la Nación; más o menos, 25 y 75 por ciento. En la ley de coparticipación que logramos los gobernadores con el presidente Alfonsín, creo que fue en el 1988, el reparto era mitad y mitad. Y acá al final se reparte mitad y mitad, pero la segunda mitad es discrecional; va a donde ellos quieren; entonces, unos están beneficiados y otros están perjudicados. No voy a hablar de la discriminación a la provincia de San Luis porque necesitaría muchas horas para eso; no importa eso, porque no es lo que estoy planteando.

Yo veo dos temas muy graves que tienen que ver con el presupuesto: en primer lugar, el poderoso círculo rojo le exigió a los principales candidatos a presidente, a los principales, que designaran sus voceros, sus ministros de Economía, quienes los designaron y ellos dialogaron. Entonces, ellos deben saber algunas medidas que van a tomar.

Por lo tanto, yo pregunto qué verbos se van a conjugar en la economía de los nuevos tiempos: ¿el verbo endeudar? Los veo muy entusiasmados a algunos voceros en endeudar mucho a la Argentina. ¿El verbo ajustar? ¿El verbo devaluar? ¿Estos son los verbos que se van a conjugar en la Argentina? Se ha hecho en reiteradas oportunidades y siempre ganaron los ricos y perdieron los pobres; y la Argentina se estrelló. Cada vez que se hizo esto se estrelló. ¿O vamos a conjugar los verbos trabajar, producir, exportar? Bueno, es diferente, y esto tiene que ver muchísimo, por ejemplo, con el tema del petróleo, que se abordó.

Todos sabemos que el barril de petróleo bajó: que vale 40 dólares el barril y la Argentina se los paga a las petroleras a 80. Pero lo grave de esto es que en el mundo productivo, de los otros países productivos del mundo, el combustible vale la mitad que en la Argentina; y el combustible es un ingrediente fundamental para producir, un costo elevado en la producción; y en la Argentina se agrega que no es solo en la producción, sino en la logística del transporte. Vale el doble: ¿por qué? Porque terminan pagando los productores el subsidio a las petroleras. Es absurdo, pero esto es lo que ocurre en la Argentina.

A ver, repasemos: ¿las petroleras cobran el doble de lo que vale? ¿Cobran 80 en lugar de 40? Sí, cobran 80 en lugar de 40. Y el combustible en la Argentina, ¿vale el doble? ¿No baja a pesar de que disminuye el precio del barril de petróleo? No baja y vale el doble. Entonces, con el doble en el precio del combustible se paga el doble el barril. Una Argentina absurda, discúlpennme, absolutamente absurda.

Por último, el Banco Central: el círculo rojo ya sabe qué piensan los economistas que dicen los candidatos que serán su equipo económico. Ya anticipa un candidato que va a haber devaluación y que el dólar va a costar en el orden de los 14 pesos. Bueno, el Banco Central, cuando se enteró, puso en venta dólar a futuro. En marzo, el Banco Central vende el dólar a futuro a 10,65 y va a costar 14. ¡Se roban aproximadamente 3 pesos por dólar! ¡En 20 mil millones los ricos se roban 60 mil millones de pesos de las arcas públicas! Porque esto no es una ingenuidad: ¿quién compra los dólares? No es que

dejan el campo minado, como dice Prat Gay, al próximo presidente. ¡Funden al pueblo argentino! No es una ingenuidad lo que han hecho. Es un enorme negociado, vergonzoso. ¡Vergonzoso! Si las cosas son como yo digo es vergonzoso, y pido que se corrija.

¿Cómo vamos a vender el dólar a 10,65 si ya sabían que iba a haber devaluación y que va a costar 14? Que lo aclare el candidato a presidente. Me parece que no pueden hacer esto. Empezamos mal. No sabemos en qué rumbo vamos o vamos en un rumbo equivocado.

¿Y quiénes compraron los dólares a futuro? ¿Pedro, de la villa miseria? No; el círculo rojo que todos sabemos acá quiénes son: los banqueros, los dueños del acero, los dueños del petróleo y ahora los monopolios mediáticos, los monopolios del juego y tres o cuatro ingredientes más.

Se van a quedar con 60.000 millones de pesos en una jugada ingenua y, mientras tanto, nos van a hacer discutir cosas, nos meterán a Griesa... No sé lo que nos van a hacer discutir, si el impuesto a las ganancias es sobre 30 mil pesos o es sobre 22 mil, es decir, alguna cosa secundaria que, en realidad, será un fuego artificial para que discutamos y no veamos este problema gravísimo.

Entonces, me parece que estamos ante una situación delicada. Me parece que este presupuesto, sin la opinión de los dos posibles candidatos a presidente, es por lo menos un salto al vacío, una cosa que me parece que no conforma. Y la indiferencia de los candidatos presidenciales muestra el desinterés por los temas que estamos tratando, que son los más graves que tiene la Argentina.

Por lo tanto, vamos a votar en contra, señor presidente. Nada más.

Sr. Presidente.- Tiene la palabra el señor senador Morales.

Sr. Morales.- Quiero ratificar los conceptos planteados por nuestra miembro informante y de otros senadores que han hecho uso de la palabra.

Nosotros también vamos a rechazar el proyecto de ley de presupuesto. Hay un planteo primero que tiene que ver con una cuestión política y de oportunidad. En línea con lo que han planteado algunos senadores, a nosotros nos parece oportuno tratar este tema una vez que haya una definición y un nuevo presidente.

Más allá del argumento que se ha planteado referido a las modificaciones que puede enviar el futuro gobierno sobre un presupuesto ya votado, que ya va a ser ley y que el próximo presidente va a recibir como ley, debemos aclarar que el presupuesto además de definir ingresos y egresos define políticas, y el debate sobre la cuestión de la política pública en materia económica, en materia de economías regionales, en materia de política social, de política educativa y de política de seguridad tiene que ver con la concepción que vaya a tener el próximo gobierno. Nosotros habíamos adelantado esta opinión en el sentido de que creemos que acelerar el tratamiento de este proyecto es hasta una falta de respeto a las próximas autoridades.

Esto como primer planteo, que tiene que ver con algo que todos sabemos y que es que va a haber un cambio de gobierno, que no va a seguir la misma presidenta sino que viene otro presidente y que, seguramente, va a tener una concepción ideológica en determinados temas que puede ser diferente. Entonces, primero este reproche que hacemos y que queremos dejar en claro.

Y, desde el punto de vista del contenido del presupuesto, ha sido clara nuestra miembro informante. Nosotros volvemos a puntualizar una serie de temas que no se condicen con la realidad, como el caso de los supuestos macroeconómicos, que no se ajustan a la realidad de ningún indicador. Este es el caso de la inflación subestimada, del crecimiento del producto bruto sobreestimado, de la incoherencia y de los datos falsos

respeto del comercio exterior, de la cuestión de la apreciación cambiaria. También hay temas que tienen que ver con el precio de la soja, el déficit proyectado y la complejidad del contexto externo con menores precios y posibilidad de subas de tasas en otros países, en particular en Estados Unidos, que no se ven reflejados como componentes de variables que puedan afectar el presupuesto en las previsiones que estamos viendo.

El gasto viene subestimado. El déficit financiero de este año puede estar por el orden de los 280.000 millones, que es más del 5 por ciento del producto bruto; y se repite respecto de 2016 la misma proyección.

Con relación a las provincias y la transferencia automática, recién el senador Rodríguez Saá habló de 25 cada 100, pero a nosotros nos da un monto exacto del 27 por ciento. La recaudación cerrará en 400.000 millones en términos del concepto de coparticipación, cuando justamente la propia ley de coparticipación establece que de cada 100 pesos se tienen que transferir 57 a las provincias.

En nuestro dictamen nosotros hemos planteado una extensión del período de gracia del Programa Federal de Desendeudamiento de las Provincias Argentinas al 31 de diciembre de 2017, toda vez que parte importante del fondo del programa de desendeudamiento tiene que ver con recursos de ATN que pertenecen a las provincias.

Nosotros estamos convencidos de que tiene que haber una rediscusión de la relación Nación–provincias en función de los parámetros reales de coparticipación, para resolver los déficits fiscales de las distintas provincias.

Con relación al tema de las economías regionales, nosotros vemos que los dos candidatos presidenciales que están en pugna para la próxima elección han planteado, por ejemplo, respecto del aumento del cupo del bioetanol, un parámetro y una decisión que habrían tomado ambos, en el sentido de llevarlo del 10 al 15 por ciento. Esto modifica el esquema de importación de combustibles y, además, cambia el tema de la erogación en materia de importación de combustibles; pero además mejora la performance de recaudación y mejora la productividad en las distintas provincias – particularmente en las del NOA– respecto de la producción de la caña de azúcar.

Aparte, yo revisé la agenda del candidato Daniel Scioli con respecto a las economías regionales y diría que casi es coincidente con los reclamos que planteamos, por ejemplo, en materia de la eliminación de las retenciones a la exportación de productos de las economías regionales, ya sea en el NOA, el NEA, en el centro, en Cuyo, en el Alto Valle de Río Negro, se está planteando como una agenda que es casi coincidente.

Hay un reclamo de las economías regionales y el próximo gobierno nacional va a tener que abordar ese tema; y no hay ninguna señal de que la actual ley de presupuesto dé parámetros concretos o tenga previsiones en esta materia.

Además, hay otras cuestiones. Lo que ha planteado el senador Rodríguez Saá también es una cuestión que yo quiero puntualizar. Además, el presidente de mi partido, junto a un grupo de abogados, está concretando una demanda penal contra autoridades del Banco Central por estas operaciones que se están haciendo con el dólar a futuro. Nosotros teníamos un monto un poco más elevado de los 60.000 millones, pero se está haciendo eso.

Entonces, cuidado con este tema. Decimos “Ojo con lo que estén haciendo las autoridades que se van”. Porque más allá de la actividad delictiva que puede determinarse en algunas áreas, hay que tener particularmente cuidado con esto que se está haciendo desde el Banco Central, porque van a dejar complicaciones para la próxima gestión de gobierno, sea quien fuere el presidente. Estas son situaciones que nosotros tenemos que advertir, presidente, que fundamentan nuestro voto negativo.

No quiero hacer un detalle de aspectos puntuales, que ya ha planteado nuestra miembro informante, así que básicamente estas dos líneas de ideas son las que justifican nuestro voto negativo.

Después, con relación al tema de la prórroga de impuestos, nosotros insistimos con algo que planteamos recurrentemente. Con respecto al tema del impuesto a los créditos y débitos bancarios, planteamos la coparticipación del ciento por ciento y no sólo del 30 por ciento. Para el caso del régimen simplificado de pequeños contribuyentes, también planteamos la coparticipación del ciento por ciento; no que el 70 por ciento vaya a la ANSES, sino que vaya a la ANSES lo que le toque al gobierno nacional.

Con relación al gravamen de emergencia a los premios de determinados juegos de sorteo y concursos, sí compartimos la prórroga por diez años.

Con relación al tema del impuesto adicional de emergencia sobre el precio final de venta de cigarrillos, nosotros bajamos la alícuota del 21 al 7 por ciento y pedimos al bloque oficialista que asuma el compromiso, porque si no, esto va a afectar al Fondo Especial del Tabaco y, en consecuencia, la producción de las provincias tabacaleras, porque va a bajar abruptamente la recaudación si es que realmente se aumenta al 21 por ciento la alícuota al impuesto adicional de emergencia sobre el precio final de venta del cigarrillo. Por eso nosotros planteamos el 7 por ciento.

Luego, no concedemos la prórroga del pacto fiscal de 1992, que detrae el 15 por ciento de la coparticipación bruta que va para la ANSES.

Con relación al otro proyecto, que es la tercera iniciativa, y que también está en tratamiento –para dar ya los fundamentos; aunque vayamos a tratarlo oportunamente–, tampoco estamos de acuerdo con la prórroga de dos años de la emergencia económica.

Estos son los fundamentos y la posición que tiene nuestro bloque y por eso votamos en contra. Tenemos un dictamen propio, en el caso del presupuesto, así como también en el tema de la vigencia de los impuestos y con relación a la emergencia económica.

Sr. Presidente.- Muchas gracias, senador Morales.

Para el cierre tiene la palabra el senador Pichetto.

Sr. Pichetto.- Muchas gracias, presidente.

En primer lugar, lo que quiero afirmar es que estamos votando hoy el presupuesto de la Nación, que durante doce años, a partir de la asunción de Néstor Kirchner, hemos cumplimentado siempre en tiempo y forma. Un año solo no tuvimos presupuesto, que fue en 2009 cuando perdimos en el ámbito parlamentario la mayoría en ambas Cámaras. Ese año lamentablemente no se pudo sancionar.

Lo que quiero decir es que estamos votando el presupuesto, cumplimentando además todos los pasos previos, habiendo dado la discusión en el ámbito de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, habiendo escuchado a los exponentes del gobierno. Estuvo acá el viceministro de Economía, estuvieron funcionarios, estuvo el secretario de Hacienda Juan Carlos Pezoa, y también estuvo –como bien dijo la senadora Laura Montero– el auditor general, que expuso su visión más ligada a la ejecución del gasto que, indudablemente, al presupuesto que estaba en debate o en discusión. Nos hizo un repaso indudablemente del control que la Auditoría hace sobre el gasto y que lógicamente es su tarea específica.

Lo que quiero decir es que estamos votando este presupuesto sin especulación política. No estamos votando un presupuesto para un candidato. Nosotros tenemos confianza en que vamos a ganar las elecciones y en que este presupuesto lo va a ejecutar

Daniel Scioli, pero estamos votando un presupuesto sin ningún tipo de especulación, para el país. Porque creemos que, además, es el presupuesto que la Argentina necesita.

Hoy escuché algunos cuestionamientos en el sentido de que el gasto social iba en aumento y que no estaba especificado el gasto. Lo que quiero decir es que, fundamentalmente, el sistema del gasto social está enmarcado en una política de universalización del gasto, en todo lo que es la asignación universal, políticas previsionales.

He escuchado quejas de que los jubilados cobran el salario mínimo en no sé qué porcentaje, que la fórmula jubilatoria nunca es superior a la inflación. Está previsto para este año un aumento del 30,33 y este año la inflación ha tenido una sensible reducción, puede ser por algunos factores ligados al consumo, a la demanda, pero indudablemente este dato hay que analizarlo y hacerlo de manera positiva. Este año, las estimaciones de inflación son notoriamente más bajas que las del año pasado.

¿Qué quiero decir? Que hay una prioridad, desde el punto de vista de las definiciones del gasto público, apuntando a los sectores sociales más necesitados.

Después quiero hacer también una referencia al sistema previsional argentino. El sistema previsional que hemos diseñado a partir de la recuperación de las AFJP, es un tema fundamental desde el punto de vista de lo que configuraba realmente un verdadero apropiamiento de recursos que se iban en comisiones y pagos al sector financiero, o que se canalizaba al fondo de financiamiento para prestarle plata a empresas concentradas e, incluso, de otro país, es decir, empresas que estaban afuera del país o sectores económicos fuertemente concentrados que se veían beneficiados con maniobras complejas o en el límite de la defraudación, y que afectaban sí fuertemente el destino de los jubilados.

Recuerdo que el Estado argentino tenía que cubrir con una parte de los recursos del Estado el salario mínimo, que era de 200 pesos, era lo que daba el promedio de las AFJP. ¿Qué quiero decir? Que hay hoy un salario mínimo y lo que hay también es una incorporación al sector previsional como una verdadera forma o método de distribución del ingreso.

Y esto es muy importante decirlo, porque además se incorporó a gente que nunca aportó o a la que el empleador nunca le aportó, especialmente en los sectores del campo. En el sector de los trabajadores agropecuarios había un fuerte componente de trabajo en negro que se sigue manteniendo; a pesar de que inauguran monumentos a Perón, siguen manteniendo un fuerte trabajo en negro. Y eso lo ha sostenido el Estado argentino a través de un sistema jubilatorio.

¿Hay que mejorar los salarios? Sí, hay que trabajar para mejorarlos. El espíritu del gobierno ha sido siempre la mejora, porque además la fórmula siempre ha estado por encima de cualquier nivel de inflación, sea del INDEC que tenemos, desde el Estado, sea desde el índice Congreso, sea desde el índice de alguna consultora privada. Siempre, a fin de año, la fórmula dio porcentajes totalmente superiores. Así que esto también es importante rescatarlo y decirlo.

Algunos otros temas también se plantearon aquí como crítica al presupuesto, diciendo que no contemplamos al gobierno que viene y que estamos actuando de manera discrecional. Si no lo estuviéramos tratando dirían que no le queremos dar al gobierno que viene los instrumentos necesarios para poder gobernar. Creemos que el mantenimiento de las políticas tributarias, especialmente en el marco impositivo, son importantes herramientas para asegurar gobernabilidad y eficacia económica.

También el sostenimiento de la emergencia le va a dar al gobierno que viene, cualquiera sea su signo político, un instrumento de decisión muy fuerte para afrontar cualquier tipo de contingencia. Así, estamos actuando con responsabilidad

Por otra parte, esta es una ley que, como todas las leyes, se vota con simple mayoría, salvo un impuesto que requiere de 37 votos o que tiene afectación. Pero, en general, toda ley puede ser modificada por otra ley. Y también, además, dentro del marco de las atribuciones que tiene el jefe de Gabinete de Ministros, por el artículo 99, puede modificar y reasignar partidas y manejar el instrumento legal y constitucional que votó la constituyente del 94 con la participación activa de la Unión Cívica Radical y, fundamentalmente, con la conducción política, en ese momento, del doctor Alfonsín, que fue constituyente, que es el Decreto de Necesidad y Urgencia. Los gobiernos anteriores lo utilizaban como decreto y la Constitución del 94 le dio un marco de legalidad y utilización para usar por parte del Poder Ejecutivo.

Podríamos discutir este tema y abrir un debate. También podríamos abrir una discusión o un debate sobre la figura del jefe de Gabinete. Sin embargo, considero que éste no es el ámbito para hacerlo, ya que estamos discutiendo una ley de contenido económico.

Quiero mencionar algunos elementos que están publicados, forman parte de estadísticas internacionales y que tienen que ver con el nivel de vida de los argentinos. Uno de ellos: Argentina redujo el 54 por ciento a la mortalidad de menores de cinco años. Algunos otros elementos tienen que ver con la deuda de la Argentina, la relación con el Producto Bruto Interno y la deuda en moneda extranjera, que es la deuda más vital, importante, sensible y tiene una relación del 10 por ciento del Producto Bruto Interno. Otro documento: La Argentina es uno de los países del mundo que redujo su deuda en relación al PBI.

Se incluye un cuadro comparativo en el que figuran todos los países, en especial algunos países latinoamericanos que siempre se ponen de ejemplo, que son verdaderamente eficaces porque no dan educación pública gratuita. En el día de hoy vamos a ratificar, desde el Senado, la educación pública superior gratuita en la Argentina. Entonces, cuando comparan a Chile como modelo económico extraordinario, quiero decirles que tienen un sistema de exclusión en el marco de políticas educativas. Solamente el que tiene plata puede estudiar.

En la Argentina hemos fundado, en el transcurso de estos últimos cuatro años, trece universidades. Hemos habilitado el acceso a la educación superior a sectores humildes. Un ejemplo de esto es mi provincia, donde la Universidad de Río Negro, instalada en el ámbito del territorio de la provincia, contiene hijos de familias que por primera vez van a la universidad. Tienen la posibilidad de estudiar porque la universidad está en un lugar accesible. Antes tenían que ir a Bahía Blanca, a Buenos Aires o a Córdoba y no podían pagarlo. Entonces, tenemos que computar estos temas en el marco del haber de un gobierno que ha hecho cosas importantes, desde el punto de vista de las políticas de inclusión, educativas, sociales, de igualdad social, etcétera.

Otra cuestión a la que me quiero referir –porque también tiene que formar parte del debate presidencial de aquí al 22 de noviembre– se relaciona con qué modelo político tecnológico estamos poniendo en discusión, qué presupuesto tiene previsto la asignación de la energía nuclear en la Argentina, el Centro Atómico y todo el desarrollo aeroespacial, que tiene un proyecto a dos y a cuatro años. Quiero saber qué va a hacer el otro aspirante electoral, con la tecnología. Hace poco lo escuché y en un discurso preguntó para qué la Argentina quería satélites.

Tuve la oportunidad de vivir un momento único y extraordinario. Lo acompañé al ministro de Planificación, Julio de Vido, a la Guayana Francesa. Desde allí se lanzaron dos satélites al espacio en un mismo cohete espacial. Uno era de Australia, un país que se puede definir como importante, del primer mundo, un país anglosajón. Ese satélite había sido construido en la NASA por los Estados Unidos. El otro era argentino, construido por el INVAP en la provincia de Río Negro.

Respecto de la continuidad de las políticas nucleares, la política satelital, la política de soberanía propia, la de tecnología para la defensa nacional, que sea efectivamente con empresas nacionales, quiero ver cuál va a ser el nivel de discusión, desde el punto de vista político, ya que es muy importante saber todas estas cosas, que formaron parte de un modelo de gobierno, de un proyecto productivo.

Si hablamos de empleo, es interesante analizar el crecimiento del empleo en blanco, más de 5.000.000 de trabajadores. Si hablamos de empresas, teníamos 120.000 empresas en el año 2001 cuando se cayó el gobierno de De la Rúa. Hoy tenemos más de 450.000 empresas.

¿Ha habido dificultades en el año 2009? Por supuesto; pero hemos tenido políticas de inversión por parte del Estado nacional para sostener la actividad productiva. Se implementó el mecanismo de los Repro, ayuda directa a las empresas para mantener empleo. Hemos tenido políticas dirigidas. Hemos implementado el Progresar. Hemos hecho cosas para que el empleo no se caiga. Hemos ayudado a empresas en crisis. Hemos resuelto un mecanismo de ley de quiebras para resolver que cuando la empresa se fundía quedara en manos de los trabajadores. Hemos ayudado a las empresas de trabajadores. En fin, sería interminable la lista. No quiero cansarlos. De ninguna manera quiero alargar mi discurso.

Ahora bien, deseo ratificar que estamos convencidos de que hay que mantener este rumbo, esta política pensada para los más humildes, para los sectores que más necesitan. Es fundamental. Por supuesto, es necesario seguir trabajando en el desarrollo de la industria nacional. Nuestro país tiene una característica. Nunca hemos logrado consolidar un proyecto industrial de crecimiento. Siempre que los gobiernos han intentado la autonomía y el crecimiento industrial, aparece el problema de la falta de dólares.

Este tema lo vivió Perón en la última etapa del 53 y 54. Lo vivió Frondizi, quien apuntó fundamentalmente al desarrollo nacional. Indudablemente, en esta coyuntura también, este es un dato que se percibe, que es uno de los elementos en donde entran a jugar intereses importantes que hay que tener en cuenta. Quieren una Argentina que solamente sea productora de productos primarios sin industrialización. Además, tratan de incidir en el precio de los mercados para golpear las posibilidades de crecimiento. La Argentina tiene que asumir el gran desafío de continuar una política de industrialización de los productos primarios.

Entre paréntesis, en los últimos años –esto no es responsabilidad del gobierno nacional–, han tenido una notoria reducción de precios, producto de la crisis de Europa que mencionó muy bien el senador Giustiniani, en donde los modelos de ajuste económico han demostrado un fracaso muy fuerte, han puesto en crisis la política y la acción de los partidos tradicionales o de los partidos importantes en Europa, han crecido las visiones ultranacionalistas, se está perdiendo la entidad europea como comunidad, aparece la crisis manifiesta en Grecia y España, aparecen manifestaciones espontáneas o hechos de partidos que no tienen ideas y aprovechan la coyuntura como se puede, que rompen el tradicional bipartidismo español del PSOE y PP. En definitiva, son todas señales que indican un marco de crisis, y Europa es uno de los compradores importantes

que tiene la Argentina, en especial, en producciones que tienen que ver con el componente regional y que han afectado fuertemente.

El Brasil también es un país que está viviendo una crisis política con un componente que es interesante mirar: la conjunción de medios con el Partido Judicial, la deslegitimación de la política y de los líderes del Partido de los Trabajadores, y fundamentalmente, apostar a la desestabilización de la presidenta Dilma Rousseff, que ha ganado las elecciones de nuevo.

Este es un tema de interesante análisis, ya que la Argentina puede repetir en el futuro esta experiencia del Partido Judicial, actores de los medios de comunicación y deslegitimación absoluta de la estructura y los partidos políticos. No es un escenario que sea muy ajeno. Sería interesante que el sector empresario también tomara nota de estos temas. El principal empresario de la multinacional más grande del Brasil se llama Odebrecht, tiene una condena de 12 años de prisión y explotó el proceso con la empresa principal que tiene Brasil, que se llama Petrobras.

Es muy importante analizar lo que está pasando porque indica, indudablemente, factores que están operando en la realidad latinoamericana para debilitar fuertemente partidos que tienen una visión nacional, que apuestan al crecimiento autónomo y que poseen una mirada de defensa de los trabajadores, de la industria nacional y del futuro de los argentinos en su conjunto.

Con estos breves fundamentos –tengo muchos más para decir, pero creo que ya ha habido una discusión importante–, vamos a votar el presupuesto. También vamos a mantener la emergencia y las leyes impositivas porque creemos que son instrumentos de la gobernabilidad.

Por su parte, si el presidente que gana –pensamos firmemente va a ser nuestro candidato– quiere modificar, ampliar, hacer uso de la Constitución, tiene a su jefe de Gabinete, tiene el artículo 99 o, eventualmente, manda un proyecto ampliando, modificando o adaptando, porque una ley se modifica con otra ley. Así que lo que vamos a cumplimentar es lo que corresponde y compete a este gobierno. Así lo ha hecho todos estos años, entre los meses de septiembre y octubre, enviando el Presupuesto. Así que nosotros no nos guiamos por la especulación electoral sino que pensamos en votar este instrumento que da tranquilidad y posibilita la gobernabilidad.

Por este motivo, vamos a votar positivamente.

Sr. Presidente.- Muchas gracias, senador Pichetto.

Son tres proyectos los que vamos a votar, cada uno por separado. Dado los argumentos, propongo que pongamos a votación el dictamen de mayoría en cada caso, en general y en particular, en una sola votación.

Primero, según lo que planteó la senadora Montero, se van a votar las inserciones; incluida la de ella, por supuesto.

- Se practica la votación.

Sr. Presidente.- Quedan aprobadas las inserciones.⁴

Corresponde pasar a votar el Orden del Día N° 766/15, que es el presupuesto.

Sra. Higonet.- Pido la palabra.

Sr. Presidente.- Tiene la palabra la señora senadora Higonet.

Sra. Higonet.- Señor presidente: quiero dejar manifestada mi abstención en el artículo 59 del presupuesto, referido a las obras que mencionó el senador Verna.

Sr. Presidente.- Tiene que pedir autorización para abstenerse.

Sra. Higonet.- Estoy pidiéndola.

⁴ Ver el Apéndice.

Sr. Presidente.- Muy bien. Ponemos a consideración la autorización para abstenerse en el artículo 59 solicitada por la senadora Higonet.

- *Se practica la votación.*

Sr. Presidente.- Queda autorizada.

Entonces, ahora pueden votar en general y en particular. Se recuerda que la senadora Higonet solicitó –y le fue aprobada– autorización para abstenerse en el artículo 59.

- *Se practica la votación por medios electrónicos.*

Sr. Secretario (Estrada).- Resultan 39 votos afirmativos, 28 negativos y la abstención en el artículo que mencionó la senadora Higonet. Queda constancia en el Diario de Sesiones y se va a registrar en la planilla correspondiente.

- *El resultado de la votación surge del acta correspondiente.*⁵

Sr. Presidente.- Queda aprobado y se convierte en ley. Se comunicará al Poder Ejecutivo nacional.⁶

Corresponde votar el Orden del Día N° 767, Impuesto a los Créditos y Débitos, conocido como Impuesto al Cheque. También lo vamos a hacer en una sola votación en general y en particular.

- *Se practica la votación por medios electrónicos.*

Sr. Secretario (Estrada).- Resultan 38 votos afirmativos y 29 votos negativos.

- *El resultado de la votación surge del acta correspondiente.*⁷

Sr. Presidente.- Aprobado. Se convierte en ley. Se comunicará al Poder Ejecutivo nacional.⁸

Corresponde ahora votar en general y en particular, en una sola votación, el Orden del Día 768 referido a la prórroga de la emergencia económica.

- *Se practica la votación por medios electrónicos.*

Sr. Secretario (Estrada).- Resultan 38 votos afirmativos, 29 votos negativos.

- *El resultado de la votación surge del acta correspondiente.*⁹

Se. Presidente.- Aprobado. Se convierte en ley. Se comunicará al Poder Ejecutivo nacional.¹⁰

9. Creación del Ente Nacional del Desarrollo para el Deporte. (O.D. N° 769/15.) Modificación de la Ley del Deporte. (O.D. N° 770/15.)

Sr. Presidente.- Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

Sr. Pichetto.- Lo que planteamos es discutir las dos leyes, porque también está la modificación de la Ley del Deporte.

Sr. Presidente.- La 770.

Sr. Pichetto.- Claro, hacerlo en una sola discusión.

Sr. Presidente.- Si no hay observaciones, vamos a utilizar esta metodología.

Sr. Pichetto.- Por nuestro bloque, va a hacer uso de la palabra el señor senador Catalán Magni.

Sr. Presidente.- Tiene la palabra el señor senador Catalán Magni para tratar ambos proyectos en forma conjunta.

⁵ Ver el Apéndice.

⁶ Ver el Apéndice.

⁷ Ver el Apéndice.

⁸ Ver el Apéndice.

⁹ Ver el Apéndice.

¹⁰ Ver el Apéndice.

Proyecto: ORDEN DEL DIA 757 - DICTAMEN DE MAYORIA

Descripción: SE VOTA EN GENERAL Y EN PARTICULAR

Tipo Quorum: MAS 1/2 MC

Mayoría: MAS 1/2

Miembros del cuerpo: 72

Presidente: BOUDOU, Amado

LEGISLADORES PRESENTES

Votación: NOMINAL

Presentes: 67 Ausentes: 5 AMN: 34



Honorable
SENADO
de la Nación Argentina

Fecha: 28/10/2015 20:44:50

Acta: 2

Afirmativos: 38
Negativos: 29
Abstenciones: 0
Resultado: AFIRMATIVA

Nombre Completo	Voto	Banca	Nombre Completo	Voto	Banca
Abal Medina, Juan Manuel	SI	14	Latorre, Roxana Itati	SI	61
Aguilar, Eduardo Alberto	SI	54	Leguizamón, María Laura	SI	37
Aguirre, Hilda Clelia	SI	2	Linares, Jaime	NO	43
Artaza, Eugenio Justiniano	NO	42	Luna, Mintha M. T.	SI	27
Barrionuevo, Walter Basilio	SI	4	Mansilla, Sergio Francisco	SI	55
Basualdo, Roberto Gustavo	AUSENTE		Marino, Juan Carlos	NO	24
Bermejo, Rolando Adolfo	SI	17	Martínez, Alfredo Anselmo	NO	8
Bertone, Rosana Andrea	SI	52	Mayans, José Miguel Ángel	SI	3
Bias, Ines I.	SI	28	Meabe, Josefina Angelica	AUSENTE	
Borello, Marta	NO	41	Menem, Carlos Saúl	AUSENTE	
Boyadjan, Miriam Ruth	NO	67	Michetti, Marta Gabriela	NO	72
Cabral, Salvador	SI	50	Monlau, Blanca María del Valle	NO	7
Castillo, Oscar Anibal	NO	9	Montenegro, Gerardo Antenor	SI	64
Catalán Magni, Julio César	SI	53	Montero, Laura Gisela	NO	25
Cimadevilla, Mario Jorge	NO	20	Morales, Gerardo Rubén	NO	22
Crexell, Carmen Lucila	NO	70	Morandini, Norma Elena	NO	44
De Angeli, Alfredo Luis	AUSENTE		Negre de Alonso, Liliana Teresita	NO	39
De la Rosa, María G.	SI	18	Odarda, María Magdalena	NO	48
Di Perna, Graciela Agustina	NO	65	Pereyra, Guillermo Juan	NO	68
Elias de Perez, Silvia Beatriz	NO	26	Pérsico, Daniel Raúl	SI	49
Fellner, Liliana Beatriz	SI	31	Petcoff Naidenoff, Luis Carlos	NO	6
Fiore Viñuales, María Cristina del Valle	SI	63	Pichetto, Miguel Ángel	SI	15
Fuentes, Marcelo Jorge	SI	16	Piliatti Vergara, María Inés Patricia	SI	62
García Larraburu, Silvina Marcela	SI	51	Reutemann, Carlos Alberto	NO	60
Giménez, Sandra D.	SI	57	Riofrio, Marina Raquel	SI	33
Giustiniani, Rubén Héctor	NO	46	Rodríguez Saá, Adolfo	NO	38
Godoy, Ruperto Eduardo	SI	34	Rojkes de Alperovich, Beatriz Liliana	SI	13
González, Pablo G.	SI	12	Roldán, José María	SI	66
Guastavino, Pedro Guillermo Ángel	SI	32	Romero, Juan Carlos	NO	19
Guinle, Marcelo Alejandro Horacio	SI	35	Rozas, Angel	NO	21
Higonel, María de Los Angeles	SI	58	Santilli, Diego César	NO	71
Irrazábal, Juan Manuel	SI	36	Sanz, Ernesto Ricardo	NO	23
Iturrez de Cappellini, Ada Rosa del Valle	SI	30	Solanas, Fernando Ezequiel	AUSENTE	
Juez, Luis Alfredo	NO	45	Urtubey, Rodolfo Julio	SI	5
Kunath, Sigrid Elisabeth	SI	56	Verna, Carlos Alberto	NO	59
Labado, María Ester	SI	11	Zamora, Gerardo	SI	29

ES COPIA FIEL DEL ORIGINAL

Amado
ROBERTO CARLOS ABRAHAM
Honorable Senado de la Nación
Prosecretaría Parlamentaria
y director



Soriano
LUIS GUSTAVO BORSANI
PROSECRETARIO PARLAMENTARIO
H. SENADO DE LA NACION

14

SOLICITADA POR LA SEÑORA SENADORA GIMÉNEZ
Prorrogación del impuesto sobre créditos y débitos. (O.D. N° 767/15.)

Señor presidente:

Nos disponemos a tratar el proyecto de ley que prorroga la vigencia del impuesto sobre los créditos y débitos en cuentas bancarias y otras operatorias del régimen simplificado para pequeños contribuyentes y del impuesto adicional de emergencia sobre el precio final de los cigarrillos y el gravamen de emergencia a los premios de determinados juegos de sorteos y concursos deportivos –ley 20630 y modificatorias–.

Esta iniciativa del Poder Ejecutivo tiene por objeto sostener el nivel de ingresos del sector público a fin de dar previsibilidad a la política fiscal y cumplir lo previsto en el presupuesto del sector público nacional. Se trata de una serie de impuestos con un peso cercano a 10 por ciento de la recaudación de impuestos nacionales que contribuyen a la conformación de fondos con asignación específica destinados a la seguridad social, la masa coparticipable y el financiamiento de la administración nacional, es decir, se trata de financiamiento de extrema sensibilidad para el sostenimiento de la operatoria del Estado en todas sus jurisdicciones.

Constituye una muestra de coherencia política apoyar esta iniciativa cuando se apoya el presupuesto nacional, porque allí está considerada la continuidad de los ingresos referidos, así es que si estamos de acuerdo con los principales lineamientos de la política fiscal delineadas en el proyecto de ley de presupuesto, con la continuidad de las políticas sociales allí contenidas, debemos apoyar la continuidad del entramado normativo que garantiza la capacidad del Estado para recaudar impuestos y financiar su funcionamiento.

Por lo expuesto acompañaré la iniciativa bajo tratamiento.

15

SOLICITADA POR LA SEÑORA SENADORA GIMÉNEZ
Ley de emergencia pública. (O.D. N° 768/15.)

Señor presidente:

Nos disponemos a tratar el proyecto de ley que prorroga la emergencia pública hasta 2017.

En el contexto actual y el que se espera para la evolución de la economía global en el corto plazo, es necesario que el poder ejecutivo disponga de las facultades que le otorga la declaración de emergencia en pos de mantener un equilibrio cambiario, terminar de negociar las concesiones de servicios públicos en pos de la normalización de áreas estratégicas y renegociar la deuda pública a fin de establecer las condiciones para cerrar el conflicto con los holdouts que mantienen a la República Argentina en cesación de pagos aún después de haber negociado exitosamente el canje de más de 92% del total de la deuda “defaulteada” en 2002.

Si el Poder Ejecutivo considera que la utilización de esas facultades en el período hasta 2017 constituye una necesidad que garantiza la gobernabilidad del nuevo presidente de los argentinos, adelanto mi apoyo para que el ejecutivo disponga, como viene sucediendo desde 2002, de las facultades necesarias en el ámbito de las finanzas y la banca, el mercado cambiario, y la posibilidad de renegociar contratos de concesión, establecer nuevos marcos regulatorios de servicios públicos y renegociar la deuda pública.

Estas facultades se han demostrado necesarias para capear coletazos de la crisis local, después del default de 2002 y la salida de la convertibilidad, pero también desde 2007 y, principalmente desde 2009 para afrontar los efectos de un contexto internacional adverso y cada vez más volátil. En este contexto, el margen de maniobra para mantener la estabilidad cambiaria ha sido una herramienta fundamental de la estabilidad económica y el sostenimiento del empleo.

Hoy nos enfrentamos a una economía global en la que la primera economía, EEUU, no logra estabilizar el sendero de crecimiento, Europa enfrenta presiones deflacionarias y China crece muy por debajo de las expectativas afectando el desempeño del resto de las economías emergentes a través de un debilitamiento de sus términos de intercambio por la caída del precio de los *commodities*, siendo particularmente importante entre nuestros principales socios comerciales, en especial, Brasil, como consecuencia del debilitamiento del aporte al crecimiento del sector externo.

Con la mayor parte de los bancos centrales del mundo dilatando la suba de las tasas de interés por la debilidad del desempeño de la economía global y, más aún, decidiendo intervenciones monetarias